

ALLONS-Y

Journal of Children, Peace and Security

Volumen 5 | Mayo de 2021 | Edición en español



DALLAIRE
INSTITUTE



CHILDREN
PEACE
SECURITY



DALHOUSIE
UNIVERSITY

Allons-y

Journal of Children, Peace and Security

Volumen 5 | Mayo de 2021

ISSN

ISSN 2563-9862 (Impresa)

ISSN 2563-9870 (En línea)

Editores Dustin Johnson y Catherine Baillie Abidi

Colaboradores Catherine Baillie Abidi, Vanessa Brown, Clare Hutchinson, Dustin Johnson, Nidhi Kapur, Anna Naa Adochoo Mensah, y Hannah Thompson

Diseño y producción Megan Churney

Diseño de portada y foto de contraportada Jessica Wiebe

Traducción All Languages Ltd.

Editor El Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad
Universidad Dalhousie
Halifax, Nueva Escocia

Los Editores desean agradecer al Centro de Excelencia Dallaire para la Paz y la Seguridad por su financiamiento en apoyo de esta iniciativa y a los colegas revisores por sus contribuciones fundamentales a esta edición de *Allons-y*.

Los puntos de vista, opiniones y análisis expresados en este volumen corresponden a los autores y no reflejan necesariamente la política o postura oficial del Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad, la Universidad Dalhousie o los empleadores respectivos de los autores.

© 2021 Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad. Distribuido conforme con una Licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 4.0.



Esta publicación está disponible para su descarga gratuita en dallaireinstitute.org/publications

Para obtener más información, envíe un mensaje a dustin@dallaireinstitute.org o a catherine@dallaireinstitute.org

Acerca del trabajo artístico de la portada

“Después de haber sido enviada a Afganistán como soldado y ser testigo de la realidad de los niños que sufren directamente los estragos de la guerra, me pude dar cuenta que el Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad refleja mis ideales en múltiples formas. Creo en la educación y en el poder de la colaboración. Admiro el enfoque de la Iniciativa Dallaire de colaborar con los gobiernos, actores del sector de seguridad, académicos, filántropos y comunidades civiles pertinentes para promover los derechos, el bienestar y la seguridad de los niños en zonas de guerra y conflicto, especialmente el trabajo directo con soldados, policías, personal penitenciario y operadores de seguridad privados, que es crucial para poner fin al reclutamiento de niños”.

La artista interdisciplinaria Jessica Lynn Wiebe es una ex soldado de artillería del ejército canadiense, cuya obra se centra en reflexiones sobre el militarismo, la vida militar, la memoria y la conmemoración. Mediante su enfoque interdisciplinario, investiga los mecanismos de la guerra y las complejidades que afectan el género, la economía, la arquitectura de la guerra y la condición humana. Al enfrentar y cuestionar las profundas creencias y emociones sobre el ejército y la guerra, su obra genera un diálogo entre miembros del público, el gobierno y las comunidades a las que sirve. Jessica nació y creció en Brandon, Manitoba, y actualmente, se desempeña en Halifax, Nueva Escocia. Wiebe participó en el Programa de artistas de las fuerzas armadas canadienses (CFAP) entre 2018 y 2019 a través del Museo de la Guerra Canadiense (CWM) en Ottawa.

Esta publicación fue posible gracias al financiamiento del Gobierno de Canadá



Government
of Canada

Gouvernement
du Canada

UN ONU

PEACEKEEPING

Conférence Ministeriel

#ConfPaix17

MAINTIEN DE LA PAIX

Réunion des ministres de la Défense

#ConfPaix17



*Photo caption: Acto de promulgación de los Principios de Vancouver en el Ministerio de Defensa de la Paz de la ONU en Vancouver, Canadá, el 15 de noviembre de 2017.
Foto: El Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad.*

ÍNDICE

- 05 Acerca del Instituto Dallaire
- 07 Acerca de Allons-y: Boletín sobre niños, paz y conflicto
- 08 Nota de los editores por Dustin Johnson y Catherine Baillie Abidi
- 10 Prefacio por Clare Hutchinson
- 14 El Principio de Vancouver 11 y su Orientación para la Aplicación

Comentarios

- 22 *Más allá de la dualidad de sexos: ¿Por qué el género juega un rol importante en el reclutamiento y el uso de menores?* por Nidhi Kapur y Hannah Thompson

Artículos de investigación

- 38 *Consideraciones de género para promover los Principios de Vancouver en las Fuerzas Armadas* por Vanessa Brown
- 62 *Un enfoque feminista crítico de la implementación del Principio de Vancouver 11* por Dustin Johnson
- 80 *Incorporación del género en las misiones de paz de la ONU y la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados* por Anna Naa Adochoo Mensah



Participantes en el Taller de Principios de Vancouver de 2019 en Kigali

Foto: Instituto Dallaire

ACERCA DEL INSTITUTO DALLAIRE

La Iniciativa sobre niños soldados de Roméo Dallaire (Iniciativa Dallaire) fue establecida en 2007 por el Teniente general en retiro, el Honorable Roméo Dallaire, ex Comandante de las Fuerzas de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Ruanda (UNAMIR, por sus siglas en inglés). Nuestra misión es desarrollar estrategias y tácticas nuevas para poner fin de manera paulatina al reclutamiento y uso de niños soldados en todo el mundo. En abril de 2020, la Iniciativa Dallaire se convirtió en el Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad.

Para lograr este importante objetivo, el Instituto Dallaire lleva a cabo actividades en cuatro frentes:

- Investigación interdisciplinaria de clase mundial para reunir y compartir conocimientos que den lugar a nuevas soluciones.
- Actividades de promoción de alto nivel para estimular y promover la voluntad política de terminar con el uso de niños en conflictos violentos como una base para lograr la paz y la seguridad mundiales.
- Educación y programas que respalden las iniciativas para lograr que el reclutamiento y el uso de niños soldados sean considerados como prácticas atroces por los inspiradores, educadores y formuladores de políticas para implementar nuevos enfoques, llevar a cabo investigación y compartir activamente sus conocimientos sobre la priorización del enfoque básico en los derechos de los niños.
- Capacitación integral y focalizada en la prevención para miembros del sector de seguridad, con miras a reformar más ampliamente el sector de seguridad y colaborar con la sociedad civil para crear e implementar herramientas que protejan a los niños de los peligros asociados al reclutamiento.



*Caption: Tte. Gral. Roméo Dallaire, Ruanda, 1994.
Se utiliza con permiso del National Speakers Bureau.*

ACERCA DE ALLONS-Y: BOLETÍN SOBRE NIÑOS, PAZ Y SEGURIDAD

En enero de 1994, el General Dallaire, que entonces se desempeñaba como Comandante de las fuerzas de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Ruanda (UNAMIR), envió un fax a la sede de las Naciones Unidas en Nueva York para advertir sobre el genocidio inminente. Él firmó el fax con la frase “peux ce que veux. Allons-y”, que significa: “Cuando existe disposición, existen los medios. Vamos”. En ese momento, no existía una verdadera disposición en la comunidad internacional, lo que tuvo resultados letales para casi un millón de ruandeses.

Desde aquel entonces, el General Dallaire ha trabajado sin descanso para garantizar que exista tanto disposición como medios para impedir atrocidades masivas en el futuro. No obstante, la eficacia de las iniciativas depende de que se tomen medidas bien razonadas, lo que dio lugar al enfoque del General Dallaire en prevenir el reclutamiento y el uso de niños soldados. El establecimiento y la adopción de los Principios de Vancouver para el Mantenimiento de la Paz y la Prevención del Reclutamiento y Uso de Niños Soldados en 2017 ayuda a centrar y orientar las medidas de la comunidad internacional para impedir el reclutamiento y uso de niños soldados, al garantizar que los actores del sector de seguridad reciban capacitación y preparación para prevenir el reclutamiento. Ello exige aprender de las experiencias y compartir conocimientos sobre todos los aspectos de capacitación, educación, investigación y prevención en este ámbito.

El boletín del Instituto Dallaire, *Allons-y*, que se publica desde 2016, se concentra en apoyar la implementación de los Principios de Vancouver. En esta edición y en las que vendrán, los comentarios, la investigación revisada por pares y los artículos sobre políticas se concentrarán en todos los aspectos de la implementación de estos principios. Los artículos ofrecen orientación, recomendaciones de políticas y conocimientos nuevos para apoyar el trabajo de la comunidad internacional en poner fin al reclutamiento y uso de niños soldados.

NOTA DE LOS EDITORES

Por Dustin Johnson y Catherine Baillie Abidi, PhD

“Las estrategias nacionales e internacionales de protección infantil deben proporcionar y desarrollar las capacidades de las mujeres, las familias y las comunidades para abordar las raíces de las causas de un conflicto y promover el desarrollo local”. –Graça Machel¹ [traducido]

Durante el último año, fuimos testigos de eventos, reflexiones y nueva investigación en el 20^{mo} aniversario de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU sobre mujeres, paz y seguridad, así como el 25^{to} aniversario de la Plataforma de Acción de Beijing. A pesar que en el presente existe un debate crítico continuo sobre los roles de hombres y mujeres en labores de mantenimiento de la paz aún, quedan brechas para nuestra comprensión colectiva de cómo el género influye en la práctica del mantenimiento de la paz. Los Principios de Vancouver sobre Mantenimiento de la Paz y Prevención del Reclutamiento y Uso de Niños Soldados, que actualmente cuentan con el apoyo de más de 100 países, consideran de manera específica las intersecciones entre el género y las prácticas y políticas de protección infantil. El Principio 11, Contribuciones de las mujeres, tiene por fin “reconocer la contribución esencial de las mujeres a la eficacia de las operaciones de paz, así como los roles distintos y fundamentales de hombres y mujeres en la protección infantil y en la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados”.

Por lo tanto, para este 5^{to} volumen de *Allons-y*, invitamos a la comunidad internacional a considerar las interconexiones entre los planes sobre Mujeres, Paz y Seguridad, y Niños, Paz y Seguridad para analizar cómo el género influye en la prevención del reclutamiento y el uso de niños en contextos de violencia. Los colaboradores son investigadores profesionales con vasta experiencia de trabajo en los ámbitos de protección infantil, reformas del sector de

1 Graça Machel, “Impact of Armed Conflict on Children” (New York: United Nations, 1996), 59, https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/51/306.

seguridad y estudios feministas. En conjunto, las contribuciones en este volumen demuestran las complejidades del nexo humanitario, de desarrollo y seguridad, así como la importancia de comprender las complejidades de género en temas de paz y seguridad.

En el prefacio, Clare Hutchinson, la Representante especial del Secretario General de la OTAN para el plan sobre Mujeres, Paz y Seguridad, reflexiona sobre la evolución de los mecanismos formales diseñados para abordar los impactos de género de un conflicto y la importancia de fomentar la participación significativa de las mujeres en labores de paz y seguridad. Nidhi Kapur y Hannah Thompson afirman que, para mantener la paz, es necesario considerar las complejidades del género, más allá de una perspectiva binaria, en la protección infantil, particularmente en el contexto de entornos frágiles y de conflicto. Vanessa Brown señala que las reformas en la capacitación militar que priorizan la protección de niños afectados por un conflicto deben considerar un análisis interseccional y de género para que las operaciones militares sean eficaces. Dustin Johnson analiza el Principio de Vancouver 11: Contribución de las mujeres en relación con las complejidades emergentes de un enfoque transformador del género para la protección infantil.

Los Principios de Vancouver constituyen un mecanismo importante para hacer de los niños una prioridad en los temas de paz y seguridad. Reconocer que el conflicto y la prevención del mismo son problemas sociales basados en el género que requieren un compromiso de diálogo crítico, práctica reflexiva y marcos de protección en constante cambio, es crucial para adoptar un enfoque integral de protección infantil. En términos específicos, las contribuciones en este volumen demuestran la importancia de aplicar la teoría a la práctica e ilustrar el valor de aplicar enfoques críticos y feministas en el ámbito académico para abordar las complejidades de género, mantenimiento de la paz y reclutamiento infantil. Esperamos que este 5^o volumen de *Allons-y* sirva para cuestionar las concepciones y las prácticas con el fin de optimizar las iniciativas de protección infantil y prevención del reclutamiento y uso de niños soldados.

PREFACE

Vancouver y más allá: Reflexión y revisión del plan sobre Mujeres, Paz y Seguridad

Por Clare Hutchinson, Representante especial de la OTAN sobre Mujeres, Paz y Seguridad

El 31 de octubre de 2000, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó de manera unánime la Resolución 1325 sobre Mujeres, Paz y Seguridad (MPS). Por primera vez en la historia de las Naciones Unidas, las inquietudes de las mujeres respecto a la paz y la seguridad fueron debatidas y reconocidas formalmente en el Consejo de Seguridad. La Resolución 1325 reconoce el impacto único y desproporcionado del conflicto armado en las mujeres y enfatiza la necesidad de que las mujeres participen de manera integral como agentes activos para el mantenimiento de la paz y la seguridad.

Con base en resoluciones anteriores del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Niños y conflicto armado, y sobre Protección de civiles, la Resolución 1325 fue revolucionaria, pues atrajo la atención mundial sobre el impacto desproporcionado de los conflictos en mujeres y niñas.

La Resolución 1325 es una herramienta política y operacional que ha modificado la conceptualización de la seguridad y replanteado el tema de los derechos de las mujeres en este ámbito. Sus tres pilares de prevención, protección y participación siguen siendo la base de MPS y, como tales, exigen que todos los actores reconozcan que el impacto diferente de los conflictos armados en mujeres y niñas es un problema que la comunidad mundial puede resolver mediante medidas concretas con y para las mujeres.

A medida que las resoluciones sobre MPS de la ONU evolucionan¹ y crecen en envergadura y número, también lo hace el reconocimiento de que los famosos actores “marginales”, como

1 Actualmente, existen diez resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre MPS, UNSCRS 1325 (2000), 1820 (2008), 1888(2009) 1889 (2009), 1960 (2010), 2106 (2013), 2122 (2013), 2242 (2015), 2467 (2019), 2493 (2019)

las mujeres, ya no se encuentran segregados. El plan sobre Mujeres, Paz y Seguridad reconoce de manera colectiva que las mujeres no son solo víctimas en un conflicto; a menudo sufren brutalidades abominables y son marginadas tanto política como económicamente, pero también representan hasta el 30% de los combatientes en numerosos conflictos y a veces participan de manera activa en organizaciones terroristas. El rol de las mujeres en un conflicto, al igual que el de los hombres, es complejo y matizado, por lo que es necesario abordar desde una perspectiva de género el ciclo completo del conflicto sin ideas preconcebidas.

En noviembre de 2017, Canadá publicó “Los Principios de Vancouver sobre Mantenimiento de la Paz y Prevención del Reclutamiento y Uso de Niños Soldados”. Los “Principios” son un conjunto de 17 compromisos políticos focalizados en la protección infantil durante misiones de paz, pero también reconocen específicamente la contribución de las mujeres en el mantenimiento de la paz y los roles críticos que pueden desempeñar en la protección infantil.

Durante los últimos años, la ausencia de mujeres en misiones de paz se ha convertido en un tema de análisis fundamental. Los debates, las iniciativas y las actividades han reforzado su enfoque en la igualdad de género y aumentado las cifras de mujeres como pacificadoras uniformadas y civiles.

Para las organizaciones internacionales, incluida la OTAN, esto ha llevado a solicitar una mayor atención en el reclutamiento y retención de mujeres en fuerzas nacionales con el objetivo de promover la eficacia operativa. El objetivo 2028 de la ONU para las mujeres que prestan servicio en contingentes militares es del 15 %. Actualmente, la OTAN se encuentra por sobre el promedio mundial, con una representación de mujeres del 12 % en sus fuerzas. Sin embargo, aún queda mucho por hacer. La estrategia de la OTAN ha sido animar a nuestros países a derribar las barreras que impiden la participación integral de mujeres en la Alianza y en las fuerzas nacionales. Seguiremos esforzándonos y fomentando el despliegue de mujeres, no solo para cumplir las metas de participación femenina, sino porque ellas tienen derecho a contribuir al servicio de su nación y de la OTAN.

No obstante, debemos tener cuidado de no supeditar la eficacia del plan solo a la paridad. Aunque la mayor diversidad y los conjuntos de habilidades más amplios se pueden vincular a una mejor toma de decisiones, planificación y resultados, las cifras no bastan. Solo si equilibramos los problemas de paridad y participación, será posible aplicar con eficiencia y eficacia esa igualdad.

Los Principios de Vancouver resaltan “los roles distintos y fundamentales de hombres y mujeres en la protección infantil y la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados”². Aun así, debemos tener cuidado de no suponer que las mujeres son inherentemente idóneas para labores de protección infantil, pues estas suposiciones no solo son inexactas sino que peligrosamente esencialistas. Es necesario concentrar la atención en la dimensión de género de las medidas de respuesta para proteger a los niños. ¿En qué medida las perspectivas de género pueden optimizar el marco político sobre niños y conflicto armado, así como la respuesta operativa de prevención y protección?

El Principio de Vancouver 11 ofrece una base política importante para avanzar. Mientras preparamos el camino para los próximos veinte años, debemos seguir haciendo nuestra parte para garantizar una paz duradera para todos.

2 Los Principios de Vancouver sobre Mantenimiento de la Paz y Prevención del Reclutamiento y Uso de Niños Soldados 2017

CAPÍTULO 11: CONTRIBUCIÓN DE LAS MUJERES

Decidimos reproducir esta sección de la Orientación para la Aplicación de los Principios de Vancouver¹ pues constituye un tema central de todos los artículos y, por lo tanto, un recurso importante de consulta.

1 Gobierno de Canadá, *Implementation Guidance for the Vancouver Principles* (Ottawa: Departamento de Defensa Nacional, 2019), <https://www.canada.ca/content/dam/dnd-mdn/documents/reports/2019/igvp-20190614.pdf>.

El principio

Reconocer la contribución esencial de las mujeres a la eficacia de las operaciones de paz, así como los roles distintos y fundamentales de hombres y mujeres en la protección infantil y la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados.

La UNSCR 2382 (2017) reconoce específicamente el **rol indispensable de las mujeres** en misiones de paz de la ONU.²

La UNSCR 2242 (2015), la Estrategia de paridad de género en las fuerzas armadas de la ONU y la Estrategia de Todo el Sistema sobre Paridad de Género del Secretario General de la ONU persiguen **duplicar la presencia de mujeres en cargos militares y policiales en misiones de paz** para 2020.³

La UNSCR 1820 (2000) anima a los Países que aportan contingentes y efectivos policiales (T/PCC) a considerar las medidas que pueden tomar para mejorar la capacidad de respuesta de las misiones de paz “para proteger a los civiles, incluidos mujeres y niños, y prevenir la violencia sexual en contra de mujeres y niñas en situaciones de conflicto y postconflicto, incluso, cuando sea posible, **desplegar un mayor porcentaje de mujeres pacificadoras o policías**”.⁴

¿Por qué es importante este principio?

La Resolución del Consejo de Seguridad de la ONU (UNSCR, por sus siglas en inglés) 1325 (2000) sobre mujeres, paz y seguridad reconoce el rol valioso que desempeñan las mujeres en la prevención y la resolución de conflictos y exige a la ONU y a los Estados miembros que tomen medidas tangibles para incrementar la participación de mujeres en todos los aspectos del mantenimiento de la paz y la seguridad.⁵ Por ejemplo, las mujeres ofrecen perspectivas importantes de las comunidades y las culturas, y a menudo pueden acceder a poblaciones y espacios que están vedados para los hombres, así como servir de ejemplo para empoderar a mujeres y niñas de la comunidad local para que participen activamente en las iniciativas de paz y seguridad.⁶ La participación de las mujeres puede contribuir a mejorar los procesos de

2 Consejo de Seguridad de la ONU, [Resolution 2382, United Nations Peacekeeping Operations: Police Commissioners](#), S/RES/2382 (6 de noviembre de 2017), 3.

3 Consejo de Seguridad de la ONU, [Resolution 2242, Women and peace and security](#), S/RES/2242 (13 de octubre de 2015), 5.

4 Consejo de Seguridad de la ONU, [Resolution 1820, Women and peace and security](#), S/RES/1820 (19 de junio de 2008), 3.

5 Consejo de Seguridad de la ONU, [Resolution 1325, Women and peace and security](#), S/RES/1325 (31 de octubre de 2000).

6 Marta Ghittoni, Léa Lehouck, y Callum Watson, *Elsie Initiative for Women in Peace Operations: Baseline Study* (Geneva: Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces, 2018); and

pacificación y la negociación de acuerdos de paz al reducir las tensiones, generar confianza y fomentar la estabilidad y el estado de derecho.⁷

Las mujeres pacificadoras también pueden comunicarse e interactuar con los niños de manera distinta, y pueden ofrecer perspectivas valiosas sobre las dinámicas de género asociadas al reclutamiento y el uso de niños soldados. Por ejemplo, el Informe anual de la Representante especial del Secretario General sobre Niños y Conflicto Armado (SRSG/CAAC) estima que las niñas representan un importante 40 % de los menores reclutados por fuerzas y grupos armados.⁸ Además, las niñas se usan en diversas funciones, como combatientes, terroristas suicidas y esclavas sexuales. Las estrategias eficaces de protección y prevención deben considerar (y abordar) las dinámicas de género del reclutamiento y uso de niños.

En su informe de 2017, la Representante especial del SRSG/CAAC denunció más de 900 casos de violación y otros tipos de **violencia sexual** en contra de *niños y niñas* en situaciones de conflicto armado.⁹

Este principio tiene por fin atraer atención a los aportes esenciales de las mujeres en las misiones de paz y, específicamente, los roles distintivos de *hombres y mujeres* en la protección infantil para prevenir el reclutamiento y el uso de niños soldados.

Aunque la evidencia señala que la inclusión de mujeres puede mejorar la eficiencia y la eficacia de las labores de paz, las mujeres siguen teniendo muy poca representación en las misiones.¹⁰ Por lo tanto, este Principio está íntimamente ligado a un objetivo más amplio de aumentar la cifra de mujeres en misiones de paz. En última instancia, todos los pacificadores tienen la responsabilidad fundamental de proteger a los niños.

¿Cómo se puede aplicar este principio?

Recopilar información desglosada por género sobre organizaciones militares, policiales y civiles relevantes: La constante carencia de representación de mujeres en las misiones de

Canadá, Asuntos Globales del Canadá, "[Elsie Initiative for Women in Peace Operations](#)," última modificación el 13 de noviembre de 2018.

7 Council on Foreign Relations, "[Increasing Female Participation in Peacekeeping Operations](#)," última modificación el 26 de septiembre de 2018.

8 Asamblea General de la ONU, [Report of the Secretary-General for Children and Armed Conflict 34/44, Annual Report of the Special Representative of the Secretary-General for Children and Armed Conflict](#), A/HRC/34/44, (22 de diciembre de 2016) 5.

9 Asamblea General de la ONU, Report 72/865, [Children and Armed Conflict: Report of the Secretary-General](#), A/72/865-S/2018/465 (16 de mayo de 2018), 3.

10 Asamblea General de la ONU, [Report of the Secretary-General for Children and Armed Conflict 34/44, Annual Report of the Special Representative of the Secretary-General for Children and Armed Conflict](#), A/HRC/34/44 (22 de diciembre de 2016) 5.

paz probablemente se atribuye a diversas barreras estructurales, culturales e institucionales, muchas de las cuales se encuentran *dentro* de los Estados miembros. Si bien se está trabajando para identificar completamente y comprender mejor las barreras involucradas, los Estados miembros, como punto de partida, deben recopilar información desglosada por género sobre sus organizaciones militares, policiales y civiles.

Desarrollar estrategias para aumentar la representación de mujeres en todas las organizaciones militares, policiales y civiles relevantes en el país, incluso a través del desarrollo de un Plan de acción nacional:

Con la información de referencia antes recomendada, es posible elaborar estrategias informadas para incrementar la cifra de mujeres en organizaciones militares, policiales y civiles relevantes, así como garantizar que las mujeres adquieran la capacitación, educación y experiencia necesarias para participar en misiones de paz con eficacia. Esta debe ser una prioridad en las estrategias de reclutamiento y retención y debe integrarse en las políticas, la doctrina y la toma de decisiones en toda la organización. Entre otras cosas, las organizaciones deben implementar en toda la institución programas de educación y capacitación del personal sobre los beneficios de una mayor participación femenina, así como identificar a los promotores institucionales que fomenten el apoyo transversal para una mayor participación de las mujeres. Las iniciativas se pueden registrar en un Plan de acción nacional, que debe establecer las medidas prácticas nacionales que se tomarán para implementar la Resolución 1325.¹¹

Incrementar la participación significativa de mujeres en misiones de paz, incluso en posiciones de liderazgo: Para garantizar la participación significativa de mujeres en misiones de paz, es necesario integrarlas a través de la arquitectura de las misiones de paz, incluso en posiciones de liderazgo.

Esto exige fomentar un entorno de la misión que favorezca el despliegue seguro y exitoso de mujeres (incluso al abordar el problema de la explotación y el abuso sexuales (EAS) en misiones de paz). Además, exige apoyar a las mujeres desde un principio y en forma constante durante su carrera profesional, de manera que estén en una buena posición, con el entrenamiento necesario y cuenten con apoyo para aprovechar las oportunidades de despliegue.

Promover la diversidad de género en el marco de los Puntos Focales de Protección Infantil (PFPI) en misiones de paz de la ONU: Los Estados miembros deben evitar los prejuicios de género al momento de identificar a los funcionarios que desempeñarán roles de protección infantil. Tanto las mujeres como los hombres contribuyen de manera única y distintiva a la protección infantil, por lo que es necesario proponer a mujeres y hombres pacificadores para puestos de PFPI uniformados en misiones de paz de la ONU.

11 Consulte Consejo de Seguridad de la ONU, [Resolution 1325, Women and peace and security](#), S/RES/1325.

Desplegar equipos del encargo mixtos, unidades policiales constituidas (UPC) con representación de género o “Unidades de género”¹² en misiones de paz de la ONU: Se ha descubierto que el despliegue conjunto de personal de ambos sexos en emplazamientos de misiones es preferible al despliegue de equipos del encargo y UPC exclusivamente femeninos o masculinos.¹³ Con el despliegue conjunto de mujeres y hombres, las unidades militares y policiales pueden tener un desempeño más flexible y adaptable frente a diversas poblaciones locales, incluso en el contexto de la protección infantil.

Proporcionar capacitación y educación específicas a los pacificadores sobre las implicaciones de género en el reclutamiento y uso de niños en un conflicto armado: Los Estados miembros deben asegurarse de que sus módulos de capacitación sobre protección infantil incluyan lecciones específicas sobre las implicaciones de género de las vivencias de los niños en un conflicto armado, particularmente en lo que respecta al reclutamiento infantil. La capacitación y la educación deben incluir de manera específica información sobre las realidades de la violencia sexual y de género que enfrentan los niños en un conflicto armado y considerar un enfoque de género para la prevención y la protección.

Apoyar la investigación sobre el nexo entre el rol de la mujer en el mantenimiento de la paz y la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados: Si bien existe una vasta bibliografía sobre el rol valioso de las mujeres en el mantenimiento y la consolidación de la paz y también una separada sobre los niños en situaciones de conflicto armado (específicamente los niños soldados), es muy limitada la investigación existente sobre el valor y el impacto de las mujeres pacificadoras en prevenir y abordar el reclutamiento y uso de niños soldados. Los Estados miembros deben considerar financiar o apoyar investigaciones y análisis más profundos de este tema, incluso compartir lo aprendido al respecto en las misiones.

Ejemplos y recursos

“Kit de herramientas de género de la ONU para la policía”: Este recurso de la ONU para la policía es un “paquete de capacitación en mejores prácticas para incorporar el concepto de género en las actividades policiales durante misiones de paz”.¹⁴ Los tres módulos en el kit

12 Una unidad “de género” es una unidad militar o una unidad policial constituida (UPC) que incluye representación importante de mujeres en general y en cargos de autoridad, ha proporcionado capacitación en igualdad de género a todos los miembros de la unidad y cuenta con equipos y materiales adecuados para garantizar la paridad de las condiciones de despliegue para mujeres y hombres pacificadores.

13 ONU Mujeres, “[Ready for Peacekeeping Deployment, with a Gender Lens](#),” última modificación el 29 de mayo de 2018; y Mantenimiento de la Paz de la ONU, “[Women in Peacekeeping](#),” consultado el 21 de marzo de 2019.

14 Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Departamento de Apoyo en Terreno y División de Políticas, Evaluación y Capacitación (DPKO-DFS-DPET) de la ONU, “[United Nations Police Gender Toolkit](#)” (11 de noviembre de 2015), consultado el 20 de abril de 2019.

de herramientas se concentran en desarrollar la capacidad de los funcionarios policiales de la ONU para incorporar aspectos de género, y de la policía estatal anfitriona para promover la igualdad de género, así como prevenir e investigar incidentes de violencia sexual y de género. Este kit de herramientas está disponible en forma de manual con un Compendio de herramientas de proyectos adjunto, como un manual del instructor para cursos presenciales para Capacitar a los capacitadores y como un curso de aprendizaje en línea.

Manual para enseñar temas de género al ejército: Este manual, elaborado por el Grupo de trabajo sobre la reforma del sector de la seguridad bajo la dirección del Centro para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas de Ginebra (DCAF), tiene el propósito de mejorar la capacidad de los expertos en género, instructores y educadores militares de impartir contenido educativo dentro del marco de la Resolución 1325 al proporcionarles herramientas y estrategias para integrar el género en la Educación militar profesional (EMP).¹⁵ El manual se puede usar para desarrollar las competencias de liderazgo de líderes militares y de los funcionarios desplegados en emplazamientos de misiones de paz, así como para resaltar el apoyo que se pide a los hombres para aumentar la participación de mujeres.

Curso para oficiales militares femeninos: Este curso de dos semanas tiene por fin cubrir la brecha de género en las misiones de paz de la ONU. Este fue elaborado por ONU Mujeres y sus socios, y proporciona capacitación especializada a oficiales militares femeninos de todo el mundo para establecer una red global de mujeres pacificadoras capacitadas.

Iniciativa Elsie para mujeres en misiones de paz: La Iniciativa Elsie es un proyecto piloto multilateral que está desarrollando, aplicando y probando una combinación de enfoques para superar las barreras que impiden aumentar la participación significativa de mujeres en misiones de paz.

Fondo de la Iniciativa Elsie para mujeres uniformadas en misiones de paz: Este Fondo tiene el propósito de acelerar el cambio para aumentar la participación significativa de mujeres uniformadas en misiones de paz de la ONU mediante asistencia e incentivos financieros a fin de apoyar el despliegue de más mujeres uniformadas capacitadas y cualificadas. Con dos flujos de financiamiento (financiamiento flexible de proyectos y pago de primas por el despliegue de unidades de género), el Fondo está disponible principalmente para Países que aportan contingentes y efectivos policiales (T/PCC). Sin embargo, las organizaciones de la ONU que deseen implementar y probar enfoques innovadores también podrán acceder como beneficiarias secundarias.

15 Partnership for Peace Consortium of Defence Academies and Security Studies Institutes et. al., *Handbook on Teaching Gender in the Military* (Geneva: Geneva Centre for the Democratic Control of Armed Forces and Partnership for Peace Consortium of Defence Academies, 2016).

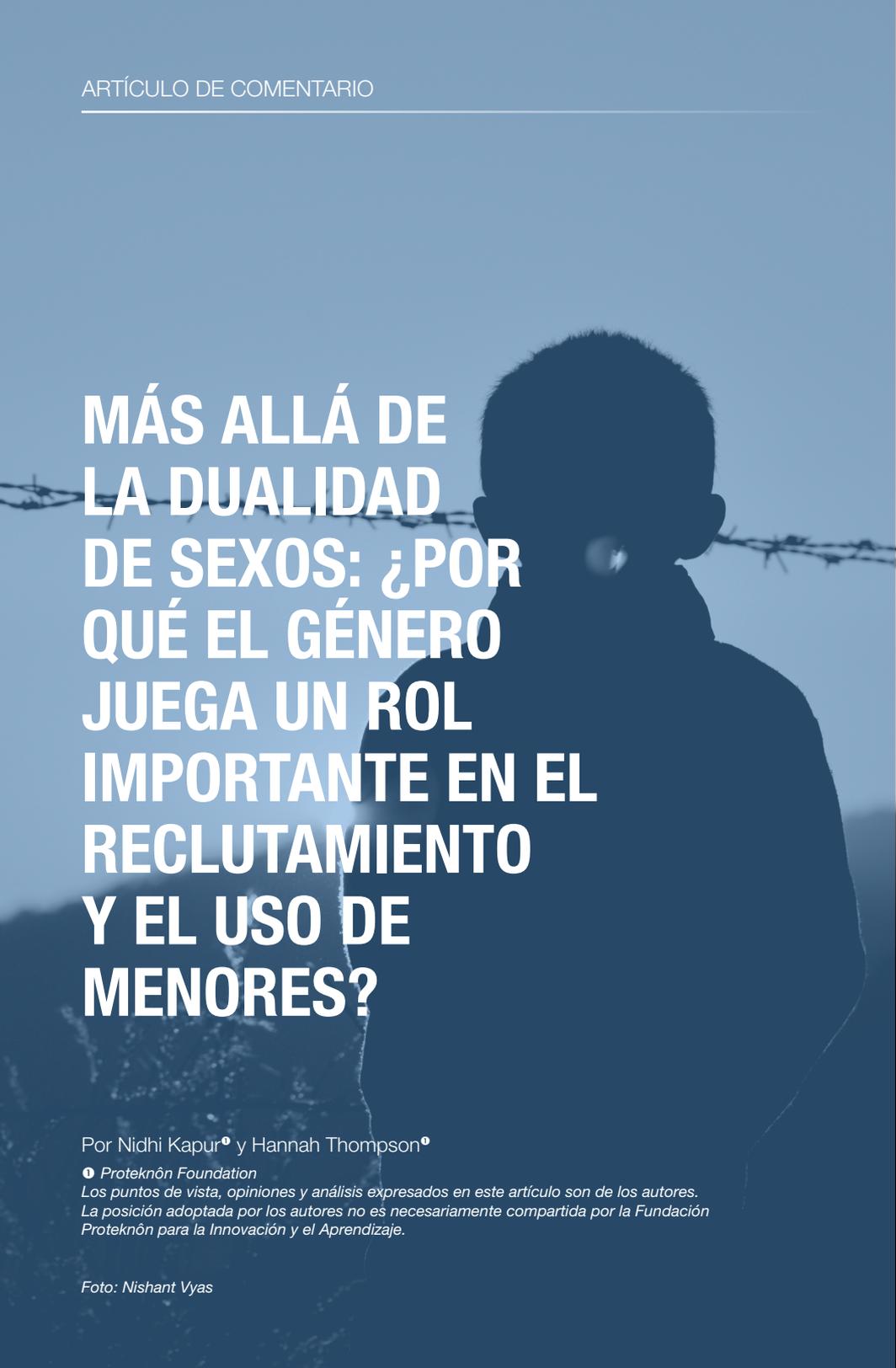
El Informe anual del Estado Mundial de las Niñas: Todos los años, Plan International elabora un informe sobre el desarrollo de las niñas en todo el mundo, con un enfoque temático único cada año. En 2008, el tema central fue el impacto del conflicto armado en las niñas e incluyó referencias a su reclutamiento y uso de niñas como soldados.¹⁶

Lista de verificación para la aplicación

Para aplicar este principio, los Estados miembros deben hacer lo siguiente:

- Recopilar información desglosada por género sobre organizaciones militares, policiales y civiles relevantes.
- Desarrollar estrategias para aumentar la representación de mujeres en todas las organizaciones militares, policiales y civiles relevantes en el país, incluso a través del desarrollo de un Plan de acción nacional.
- Incrementar la participación significativa de mujeres en misiones de paz, incluso en posiciones de liderazgo.
- Promover la diversidad de género en el marco de los Puntos Focales de Protección Infantil (PFPI) en misiones de paz de la ONU.
- Desplegar equipos del encargo mixtos, unidades policiales constituidas (UPC) con representación de género o “Unidades de género” en misiones de paz de la ONU.
- Proporcionar capacitación y educación específicas a los pacificadores sobre las implicaciones de género en el reclutamiento y uso de niños en un conflicto armado.
- Apoyar la investigación sobre el nexo entre el rol de la mujer en el mantenimiento de la paz y la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados.

16 Consulte Plan International, “[Reports and Publications](#),” consultado el 20 de abril de 2019, y Nikki van der Gaag, [In the Shadows of War: Girls in Conflict](#) (Italia: Plan International, 2008).

A silhouette of a person's head and shoulders is centered in the frame, looking towards the right. The person is positioned behind a horizontal strand of barbed wire. The background is a solid, light blue color. The overall image has a somber and contemplative mood.

MÁS ALLÁ DE LA DUALIDAD DE SEXOS: ¿POR QUÉ EL GÉNERO JUEGA UN ROL IMPORTANTE EN EL RECLUTAMIENTO Y EL USO DE MENORES?

Por Nidhi Kapur^o y Hannah Thompson^o

^o Proteknón Foundation

Los puntos de vista, opiniones y análisis expresados en este artículo son de los autores. La posición adoptada por los autores no es necesariamente compartida por la Fundación Proteknón para la Innovación y el Aprendizaje.

Resumen

El género juega un rol en situaciones de conflicto. Las normas, actitudes y expectativas socioculturales asociadas al género inciden en las causas, el desarrollo y las consecuencias del reclutamiento de niños soldados. A pesar de los compromisos internacionales, el reclutamiento y el uso de niños soldados en fuerzas y grupos armados es una práctica atroz que persiste. Este documento resume información cuantitativa del Mecanismo de Supervisión y Presentación de Informes de las Naciones Unidas en el contexto de un análisis cualitativo complementario de otras fuentes con el propósito de resaltar las maneras en que las normas de género pueden: (a) fomentar el reclutamiento, (b) determinar los roles y responsabilidades y (c) influir en los resultados para los niños en relación con fuerzas o grupos armados. Aquí se analizan las necesidades y vivencias de los niños y, cuando la evidencia lo avala, las de niños de orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales (OSIEGCS) diversas. Asimismo, ofrezco recomendaciones sobre posibles medidas que pueden fomentar la matización de la perspectiva de género propuesta en los Principios de Vancouver. También ofrezco sugerencias para garantizar que las intervenciones de prevención y respuesta (1) estén respaldadas por información desglosada coherente, (2) sean conscientes de los impulsores de género tras el reclutamiento y (3) se adapten a las distintas necesidades de niños de OSIEGCS diversas.

Palabras clave

Niños soldados; niños y conflicto armado (CAAC); género; no binario; orientación sexual, identidad y expresión de género, y características sexuales (OSIEGCS), Principios de Vancouver.

Introducción

El género juega un rol en situaciones de conflicto. Todos los niños padecen los estragos del conflicto armado, pero la manera en que viven las violaciones atroces de sus derechos está relacionada directamente con las normas, actitudes y expectativas socioculturales prescritas según el género. Un conflicto puede exacerbar las dinámicas de género preexistentes, volviéndolas más regresivas o restrictivas. Aun así, el conflicto también puede transformar las normas de género tradicionales. Mientras las sociedades adoptan el modo de supervivencia, las niñas pueden verse forzadas a asumir roles que en otras circunstancias se considerarían inaceptables, en tanto que los niños pueden asumir roles que antes estaban reservados solo para hombres adultos. Las numerosas y diversas maneras en que niñas y niños son reclutados y utilizados por grupos armados en un conflicto a menudo reflejan estas dinámicas de género en constante cambio. Aunque los roles se pueden superponer, y de hecho lo hacen, la división del trabajo entre niñas y niños puede reflejar roles de género que responden a estereotipos e ideas preconcebidas sobre su fortaleza física y capacidades personales relativas. El género puede incidir en las causas, el desarrollo y las consecuencias del reclutamiento de niños soldados.

Contrario a lo que numerosos marcos legislativos y normativos de refuerzo mutuo pretendían para la protección infantil en situaciones de conflicto, el reclutamiento y uso de niños en fuerzas y grupos armados es una práctica abominable que persiste. En todo el mundo, al menos 61.852 niños fueron reclutados y utilizados entre 2005 y 2019.¹ Si analizamos esto desde una perspectiva de género, las cifras disponibles indican que, si bien las niñas han sido utilizadas en varios contextos, tal parece que los niños han sido utilizados en una cantidad desproporcionada en cada contexto donde se observa reclutamiento y uso de niños.² De hecho, 91 % de los casos verificados en 2017 y 2018 que fueron desglosados por sexo involucraron a niños.³ Sin embargo, la información de incidencia de reclutamiento y uso de niños puede depender en gran medida del contexto. En algunos lugares, es posible que la cifra de niñas reclutadas sea más alta para desempeñar funciones de apoyo, servicios sexuales y combate.⁴ Asimismo, los niños pueden ser sometidos a violencia sexual durante su reclutamiento y uso,⁵

1 Basado en el metaanálisis de los informes anuales sobre niños y conflicto armado del Secretario General de las Naciones Unidas, como se cita en Nidhi Kapur, *Gender, Age And Conflict: Addressing The Different Needs Of Children* (Save the Children, 2020), <https://www.savethechildren.ca/wp-content/uploads/2020/04/SC-Gender-Age-and-Conflict-report-final.pdf>.

2 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

3 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

4 Marie de la Soudière, *What the girls say: Improving practices for the demobilization and reintegration of girls associated with armed forces and armed groups in Democratic Republic of Congo* (Child Soldiers International, 2017), https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2017_DRC_Report_-_ENGLISH_-_Online_PDF.pdf.

5 Sarah K. Chynoweth SK, Julie Freccero, y Heleen Touquet, "Sexual violence against men and boys

o como resultado posterior al arresto y detención, debido a su asociación presunta o real con grupos armados.⁶

Las violaciones constantes demuestran que los marcos actuales no consiguen proteger plenamente a los niños para que no se conviertan en soldados. Por lo tanto, los Principios de Vancouver sobre Mantenimiento de la Paz y Prevención del Reclutamiento y Uso de Niños Soldados⁷ ofrecen un punto de entrada importante para introducir un enfoque más matizado del factor de género.

Este documento comienza por aclarar el significado de términos claves para analizar en profundidad las dimensiones de género en el reclutamiento y el uso de niños. Cuando la evidencia lo avala, analiza la desigualdad de género en:

- (a) Los motivos de reclutamiento;
- (b) Los roles y responsabilidades durante el uso; y,
- (c) Las consecuencias de corto y largo plazo resultantes del reclutamiento de niños en grupos armados.

Para abordar la variación de género entre estos factores, se han presentado varias sugerencias, como por ejemplo:

- (1) La información se debe desglosar de manera más coherente por género;
- (2) Las medidas preventivas deben ser más conscientes del motivo y la manera en que los niños de distintos géneros son reclutados; y,
- (3) Las intervenciones de respuesta y reintegración deben adaptarse al contexto y a las necesidades específicas de niños de distintos géneros.

Enfoque metodológico

Este artículo se basa en un metaanálisis de los datos de incidencia disponibles para el público a través de los informes anuales sobre niños y conflicto armado del Secretario General de las Naciones Unidas entre 2015 y 2019.⁸ El reclutamiento y el uso de niños es una de las seis

in conflict and forced displacement: implications for the health sector," *Reproductive Health Matters* 25, n° 51 (2017): 90-94. doi: [10.1080/09688080.2017.1401895](https://doi.org/10.1080/09688080.2017.1401895).

6 Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Resolution 2467, S/RES/2467 (2019), [https://undocs.org/en/S/RES/2467\(2019\)](https://undocs.org/en/S/RES/2467(2019)).

7 Gobierno de Canadá, *Vancouver Principles on Peacekeeping and the Prevention of the Recruitment and Use of Child Soldiers* (2017), https://www.international.gc.ca/world-monde/issues_developement-enjeux_developpement/human_rights-droits_homme/principles-vancouver-principes-pledge-engageons.aspx?lang=eng#pdf.

8 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

violaciones graves a los derechos de los niños en un conflicto armado que han sido abordadas por el Mecanismo de Supervisión y Presentación de Informes (MRM) de las Naciones Unidas desde 2005.⁹ Aunque la representatividad de los incidentes informados se ve restringida por limitaciones del proceso de recopilación de datos, documentación y verificación del MRM, estos incidentes se usan para resaltar las inconsistencias sistémicas del desglose de información en registros de violaciones graves y para destacar la manera en la que el género incide en el reclutamiento de niños soldados.

El peso de las palabras: una observación preliminar sobre los términos claves

Todo análisis detallado de la influencia del género en el reclutamiento y uso de niños soldados en un conflicto debe comenzar por aclarar el uso de términos claves. En primer lugar, una valoración de la heterogeneidad entre los “niños”. Ellos son recién nacidos, niños pequeños, pre-púberes o adolescentes. Tal vez padezcan una discapacidad o una enfermedad crónica. Proviene de diversos orígenes sociales, políticos, religiosos y económicos. Se desarrollan en diversas estructuras familiares y sociales. Las características individuales de los niños intersectan y se superponen con normas socioculturales globales que determinan e influyen en los roles que se espera que desempeñe cada niño, los derechos de los que puede disfrutar y los abusos que sufre en situaciones de conflicto.

Este documento considera que el “género” contempla el espectro completo de niñas, niños y población infantil con expresiones e identidades de género que no entran en las categorías anteriores. Aquí enfatizo las vivencias únicas de niños no heteronormados, pues también se hace referencia a la “orientación sexual, identidad y expresión de género y características sexuales (OSIEGCS) diversas”. En concordancia con los Principios de Yogyakarta, el “género” no se comprende como una dicotomía masculina-femenina ni como sinónimo de las niñas. El término general “niños” puede contemplar niños, niñas y menores que no se categorizan dentro de la dualidad de sexos. Ellos pueden identificarse o percibirse como homosexuales, lesbianas, transgénero, o intersexuales (LGBTQI).¹⁰ La identidad de género está separada del sexo, que se asigna al nacer según las características físicas. Como la información sobre violaciones a los derechos de los niños solo se desglosa por sexo (si se desglosa), no siempre es posible ir más allá de la dualidad de sexos en nuestro análisis.¹¹ No obstante, se establecen observaciones sobre la posible influencia de OSIEGCS con base en la información disponible, si bien es limitada.

9 Este proceso de supervisión fue establecido cuando se adoptó la Resolución 1612 del Consejo de seguridad de la ONU en 2005.

10 International Commission of Jurists (ICJ), *Yogyakarta Principles - Principles on the application of international human rights law in relation to sexual orientation and gender identity* (March 2007), <https://yogyakartaprinciples.org/>.

11 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

El lenguaje utilizado en documentos legales y de políticas también puede implicar diferencias. Los Principios de París se refirieron intencionalmente a los “menores asociados a fuerzas o grupos armados”.¹² Esto se hizo con el propósito de ampliar el concepto históricamente erróneo de niños soldados, para alejarse del paradigma y establecer que tanto niños como niñas desempeñan gran diversidad de funciones (de combate y no combate) durante su asociación a estos grupos. Por el contrario, los Principios de Vancouver retoman el término “niños soldados”. Para contrarrestar el posible reduccionismo, la Orientación para la Aplicación establece en forma explícita que “... el término se usa de manera general y se interpreta ampliamente, conforme con la definición señalada en los Principios de París. Por lo tanto, “no se refiere solo a un menor que participa o ha participado directamente en las hostilidades”.¹³ En este documento, uso el término “niños soldados” con la misma aclaración.

Reclutamiento y uso de niños con base en el género: información y tendencias

Información sobre el reclutamiento y uso de niños

Aunque las tendencias varían según los contextos y la evolución de un conflicto determinado, el análisis de datos de MRM desde una perspectiva de género indica que los niños están expuestos a un mayor riesgo de reclutamiento y uso en comparación con las niñas. En algunos casos, la desigualdad de género es impresionante. En Somalia, el alarmante 97 porcentaje de los niños reclutados en 2018 fueron varones. En 2017, los 727 incidentes informados de reclutamiento y uso de niños en Afganistán correspondieron a varones solamente.¹⁴ Incluso en el norte de Nigeria, que registra la segunda cifra más alta de casos verificados y donde Boko Haram es conocido por sus atrocidades en contra de niñas, el 82 % de todos los incidentes involucró a niños.¹⁵ En el Estado Unitario del Sur de Sudán, una maniobra de reclutamiento masivo en el mercado ganadero tuvo como resultado el reclutamiento de 150 niños, en tanto que no se informó del reclutamiento de niñas.¹⁶

12 UNICEF, *The Paris Principles: Principles and Guidelines on Children Associated with Armed Forces or Armed Groups*, Naciones Unidas (2007), https://childrenandarmedconflict.un.org/publications/ParisPrinciples_EN.pdf.

13 Gobierno de Canadá, *Implementation Guidance for the Vancouver Principles*, (2019), <https://www.canada.ca/en/department-national-defence/corporate/reports-publications/vancouver-principles.html>.

14 Naciones Unidas, *Annual Report of the Secretary-General on Children and Armed Conflict*, A/72/865-S/2018/465 (16 de mayo de 2018), <https://undocs.org/s/2018/465>.

15 Naciones Unidas, *Annual Report of the Secretary-General on Children and Armed Conflict*, A/73/907-S/2019/509 (20 de junio de 2019), <https://undocs.org/s/2019/509>.

16 Naciones Unidas, *Report of the Secretary-General on Children and Armed Conflict in South Sudan*, S/2018/865 (25 de septiembre de 2018), <https://undocs.org/S/2018/865>.

Información sobre el reclutamiento y uso de niñas

Es un hecho que existen desviaciones de la norma global y las niñas son un objetivo específico de reclutamiento y uso en ciertos contextos. Un ejemplo histórico destacado es el caso de Colombia. Entre los años 2011 y 2016, las niñas representaron el 30 % de los menores registrados y separados de grupos armados.¹⁷ En promedio, la edad de reclutamiento fue ocho meses menor en las niñas que en los niños.¹⁸ En Sri Lanka, se cree que cifras similarmente altas de niñas fueron vinculadas a los Tigres de Liberación del Ealam Tamil (TLET).¹⁹ En fecha más reciente, la ONU en Filipinas confirmó que 37 % de los casos (en los que se conoció el género) correspondió a niñas.²⁰ También se ha identificado la presencia de niñas en las filas de las Fuerzas Democráticas Sirias, 51 de las cuales fueron liberadas formalmente a principios de 2020.²¹ En Yemen, al menos tres docenas de niñas adolescentes se desempeñaron como espías, médicos y guardias en una unidad femenina del grupo rebelde Houthi.²²

Información relacionada con niños de OSIEGCS diversas

Ninguno de los informes anuales del Secretario General de la ONU sobre niños y conflicto armado entre 2015 y 2020 menciona el reclutamiento y uso de niños de OSIEGCS diversas. Dada la escasez de datos, es imposible determinar (1) si existe un reclutamiento activo de menores de género no binario o no heteronormado, (3) cuáles serán las consecuencias para ellos cuando sean reclutados, y (4) cómo prevenir mejor su reclutamiento, así como (5) de qué forma apoyar su liberación y reintegración.

La investigación existente sobre niños y conflicto armado rara vez analiza la experiencia de niños de OSIEGCS diversas. Human Rights Watch descubrió que hombres y niños homosexuales y bisexuales, así como mujeres transgénero, han sido objeto de violencia sexual en las filas del ejército sirio.²³ Esto confirma la creciente susceptibilidad de los niños de OSIEGCS diversas en

17 Naciones Unidas, Report of the Secretary-General on children and armed conflict in Colombia (September 2011-June 2016), S/2016/837, (4 de octubre de 2016), <https://undocs.org/s/2016/837>.

18 Ibid.

19 Human Rights Watch, *Living in Fear: Child Soldiers and the Tamil Tigers in Sri Lanka* (2004), <https://www.hrw.org/reports/2004/srilanka1104/2.htm>.

20 Naciones Unidas, Report of the Secretary-General on children and armed conflict in the Philippines, S/2020/777 (4 de agosto de 2020), <https://undocs.org/s/2020/777>.

21 Naciones Unidas, Report of the Special Representative of the Secretary-General for Children and Armed Conflict, A/75/203 (20 de julio de 2020), <https://undocs.org/A/75/203>.

22 Consejo de Derechos Humanos, *Report of the Group of Eminent International and Regional Experts on Yemen: Situation of human rights in Yemen, including violations and abuses since September 2014*, A/HRC/45/6 (28 de septiembre de 2020), <https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/GEE-Yemen/2020-09-09-report.pdf>.

23 Human Rights Watch y Helem, *"They Treated Us in Monstrous Ways" Sexual Violence Against Men, Boys, and Transgender Women in the Syrian Conflict* (2020), https://www.hrw.org/sites/default/files/media_2020/08/syria0720_web.pdf.

Siria y en cualquier otro lugar, especialmente debido a la estigmatización social generalizada y a las diversas formas de abuso que enfrentan las personas de la comunidad LGBTQI en todo el mundo.²⁴ En numerosos contextos, es posible que estas personas no sean reconocidas, ni legal ni socialmente, y en algunos países incluso sean penalizadas, lo que contribuye aún más a su segregación.²⁵

Se sabe aún menos sobre el reclutamiento y uso de niños de OSIEGCS diversas. Sin embargo, se han documentado los tormentos que experimentan sus contrapartes adultas en algunos países asolados por la guerra. Se han documentado testimonios de violencia sexual, como de las famosas “violaciones correctivas”, tortura, recopilación de inteligencia forzada, matanzas, así como desplazamientos y desapariciones, en zonas de conflicto tan variadas como Afganistán, Bangladesh, la República Central Africana, la República Democrática del Congo, Irak, Siria, Ucrania, Perú y Colombia.²⁶ Existe evidencia de que algunos grupos armados incluso han generado protestas en contra de la comunidad LGBTQI.²⁷

Las mismas normas de género discriminatorias que promueven la conducta agresiva de niños y hombres y que fomentan la violencia sexual en contra de niñas y mujeres son las que denigran a quienes se identifican (o cuya identificación se percibe) como personas no binarias ni heteronormadas respecto al género y la sexualidad.²⁸ La falta de evidencia empírica hace difícil extraer conclusiones sobre la vulnerabilidad potencial de los niños de OSIEGCS diversas al reclutamiento y a abusos adicionales cuando se asocian con fuerzas o grupos armados.

Normas de género y su incidencia en las causas, el desarrollo y las consecuencias del reclutamiento de niños soldados

La manera en que los niños experimentan las normas sociales en tiempos de conflicto depende, entre otras cosas, de la combinación resultante entre los altos índices de inseguridad y de la falta de protección, así como de la escasez de recursos y las dificultades económicas. Todos los niños pueden ser instrumentalizados por grupos armados debido a su género. La división del trabajo entre niños y niñas a menudo refleja roles de género contextuales e ideas preconcebidas sobre las fortalezas y capacidades relativas.²⁹ Si bien los roles y responsabilidades

24 UNHCR, *Protecting Persons with Diverse Sexual Orientations and Gender Identities: A Global Report on UNHCR's Efforts to Protect Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, and Intersex Asylum-Seekers and Refugees*, (2015), <https://www.refworld.org/pdfid/566140454.pdf>.

25 Ibid.

26 Alon Margalit, “Still a blind spot: The protection of LGBT persons during armed conflict and other situations of violence,” *International Review of the Red Cross* 100 (2018), 237-265. [doi:10.1017/S1816383119000201](https://doi.org/10.1017/S1816383119000201).

27 Ibid.

28 UNHCR, *Protecting Persons with Diverse Sexual Orientations and Gender Identities*.

29 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

difieren con frecuencia, también se pueden superponer. Estas normas también inciden en los prejuicios secundarios de amplio alcance que sufren los niños durante y después de su liberación y reintegración.

Los factores socioeconómicos pueden instar a los niños a enlistarse como una medida de autoprotección y supervivencia. Las actitudes y expectativas de los grupos armados, las familias o las comunidades pueden presionar a los niños a entrar en combate para hacerse dignos de respeto.³⁰ Después de ser reclutados, los niños son usados con frecuencia como combatientes armados, así como en funciones físicamente arduas, logísticas y tácticas, como cargadores, vigilantes y espías. Entre los grupos milicianos Mai-Mai en el este de la República Democrática del Congo, los niños adolescentes (no los hombres adultos) deben asumir la responsabilidad de proteger a la comunidad.³¹ Los niños pueden hacerse adictos a sustancias para soportar las penurias que enfrentan durante y entre combates. Además, pueden ser forzados a cometer otros crímenes, como matar, mutilar, saquear, quemar y violar; a veces, incluso pueden violar a miembros de su propia familia.³²

Lamentablemente, estas funciones exponen a los niños a sufrir lesiones, enfermedades y muerte, además del arresto y la detención arbitrarios debido a su asociación presunta o real con fuerzas o grupos armados.³³ Si bien no se menciona con mucha frecuencia, los niños no están exentos de sufrir violencia sexual durante el combate.³⁴ Los niños también están expuestos a un riesgo mayor de tortura durante la detención (incluso de tortura sexual) debido a las cifras más altas de niños arrestados.³⁵ Las consecuencias de largo plazo para los niños después de una detención pueden incluir problemas de estigmatización, enfermedades físicas y mentales, desplazamiento, separación de sus familias y dificultades para reintegrarse a la sociedad.³⁶

-
- 30 Ibid; Emma de Vise-Lewis, Stefano Schwarz y Bavon Mupenda, *Tug of War: Children in Armed Groups in DRC* (War Child, May 2018), https://resourcecentre.savethechildren.net/node/13862/pdf/tug-of-war_children_in_armed_groups_in_drc.pdf.
- 31 Nidhi Kapur, *The Gendered Dimensions of Armed Conflict on Children in Sub-Saharan Africa*, (Save the Children, 2021), <https://resourcecentre.savethechildren.net/library/gendered-dimensions-armed-conflict-children-sub-saharan-africa>.
- 32 Kapur, *The Gendered Dimensions of Armed Conflict*.
- 33 Naciones Unidas, *Global Study on Children Deprived of Liberty* (2019), <https://omnibook.com/Global-Study-2019>.
- 34 Human Rights Watch y Helem, “*They Treated Us in Monstrous Ways*”; Chynoweth, Freccero, & Touquet, “Sexual violence against men and boys,” 90 - 94.
- 35 Hannah Thompson, *A Matter of Life and Death* (Child Protection Working Group y ChildFund, 2015), https://resourcecentre.savethechildren.net/node/9462/pdf/a20matter20of20life20or20death_lowres.pdf.
- 36 Watchlist on Children and Armed Conflict y Human Rights Watch, *Military Detention of Children in Armed Conflict: The Role of Handover Protocols* (2019), <https://watchlist.org/publications/military-detention-of-children-in-armed-conflict>.

Tanto los niños como las niñas están expuestos a riesgos de sufrir trastornos psicosociales y mentales.³⁷ Sin embargo, los roles y responsabilidades de las niñas pueden diferir debido a las normas de género predominantes. Con frecuencia, las niñas desempeñan funciones de apoyo y sexuales, como cocineras, limpiadoras y esclavas sexuales. En algunos casos, las niñas pueden tratar de relacionarse con soldados (o ser animadas a hacerlo) para satisfacer sus propias necesidades básicas o las de su familia.³⁸ Las niñas también han sido utilizadas para incentivar a los soldados varones; a hombres y niños se les prometen “esposas” como recompensa por sus triunfos bélicos.³⁹

Aún así, los roles de las niñas no siempre se diferencian mucho de los que asumen los niños. Las niñas también pueden portar armas y desempeñarse como espías, combatientes de primera línea y terroristas suicidas. Por ejemplo, algunas niñas en Colombia fueron forzadas a tener relaciones sexuales con funcionarios de gobierno para recopilar inteligencia.⁴⁰ En la región Kasai de la República Democrática del Congo, se creía que las niñas poseían poderes mágicos que las hacían invulnerables a las balas. Algunas niñas, incluso de apenas cuatro años de edad, fueron enviadas a la batalla (supuestamente como escudos humanos), ataviadas con faldas de paja y talismanes mágicos y armadas apenas con palos, escobas, fregonas y utensilios de cocina.⁴¹

Boko Haram ha utilizado a niñas de Nigeria como terroristas suicidas. Esta estrategia se basa ampliamente en las percepciones de que las mujeres y las niñas son inofensivas o suelen ser víctimas en lugar de perpetradoras, lo que permite a las terroristas suicidas pasar desapercibidas. No solo levantan menos sospechas, sino que es menos probable que las terroristas suicidas sean sometidas a cateos invasivos.⁴² La evidencia además sugiere que a las niñas se les permite moverse con mayor libertad en la comunidad más amplia, incluso si están asociadas a un grupo armado.⁴³

37 Theresa S. Betancourt, Katrina Keegan, Jordan Farrar, y Robert T. Brennan, “The intergenerational impact of war on mental health and psychosocial wellbeing: lessons from the longitudinal study of war-affected youth in Sierra Leone,” *Conflict and Health*, 14, n° 62, (2020), [doi: 10.1186/s13031-020-00308-7](https://doi.org/10.1186/s13031-020-00308-7).

38 Emma de Vise-Lewis, Stefano Schwarz y Bavon Mupenda, *Tug of War: Children in Armed Groups in DRC* (War Child, May 2018), https://resourcecentre.savethechildren.net/node/13862/pdf/tug-of-war-children_in_armed_groups_in_drc.pdf.

39 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

40 Watchlist on Children and Armed Conflict, *Colombia's War on Children*, (2004), <http://watchlist.org/wp-content/uploads/WL-Report-Colombia-2004-en.pdf>.

41 Global Coalition to Protect Education from Attack, “All that I have lost” *Impact of Attacks on Education for Women and Girls in Kasai Central Province, Democratic Republic of Congo* (2019), https://protectingeducation.org/wp-content/uploads/documents/documents_drc_kasai_attacks_on_women_and_girls.pdf.

42 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

43 de Vise-Lewis, Schwarz y Mupenda, *Tug of War*.

Las consecuencias específicas del reclutamiento para las niñas incluyen la exposición a riesgos de violación y violencia sexual, embarazos precoces o no deseados, así como complicaciones durante el embarazo y el parto. En algunos casos, las niñas pueden optar por permanecer con su grupo armado en lugar de someterse a los procesos de liberación y reintegración.⁴⁴ En numerosas sociedades conservadoras afectadas por un conflicto, la probabilidad de segregación social es mayor para las niñas que regresan embarazadas o con un hijo nacido fuera del matrimonio.⁴⁵ Los niños nacidos como resultado de una violación en tiempos de conflicto enfrentan riesgos únicos. Se ha informado de que, cuando crecen, son más vulnerables a ser reclutados por fuerzas o grupos armados.⁴⁶ Los niños engendrados por insurgentes del Boko Haram pueden enfrentar el rechazo de su familia y la estigmatización social de por vida.⁴⁷

Los Principios de Vancouver: propósito y potencial

A nivel internacional, ha habido avances increíbles en la lucha mundial por la igualdad de género y el empoderamiento de mujeres y niñas en todo lugar, incluso en instancias de conflicto. El año 2020 se celebraron veinticinco años de la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing,⁴⁸ y veinte años de la Resolución 1325 de la ONU y de la creación del plan sobre Mujeres, Paz y Seguridad (MPS).⁴⁹

Existe una mayor comprensión de cómo proteger a los niños en situaciones de conflicto. El informe innovador de Graça Machel de 1996⁵⁰ inspiró a la Asamblea General de la ONU a recomendar la designación de una Representante especial del Secretario General sobre Niños y Conflicto Armado (SRSG-CAAC).⁵¹ Hace quince años, se inició el seguimiento de violaciones graves a los derechos de los niños,⁵² lo que consolidó un plan independiente sobre Niños

44 International Alert/UNICEF, “Bad Blood” *Perceptions of children born of conflict-related sexual violence and women and girls associated with Boko Haram in northeast Nigeria* (2017), https://www.international-alert.org/sites/default/files/Nigeria_BadBlood_EN_2016.pdf.

45 War Child, *Rethink Child Soldiers: A new approach to the reintegration of all children associated with armed forces and groups* (2019), <https://resourcecentre.savethechildren.net/library/rethink-child-soldiers-new-approach-reintegration-all-children-associated-armed-forces-and>.

46 António Guterres, *Conflict related sexual violence: Report of the United Nations Secretary-General, S/2019/280* (29 de marzo de 2019), <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/wp-content/uploads/2019/04/report/s-2019-280/Annual-report-2018.pdf>

47 International Alert/UNICEF, “Bad Blood”.

48 Naciones Unidas, *Beijing Declaration and Platform for Action* (septiembre de 1995), https://www.un.org/en/events/pastevents/pdfs/Beijing_Declaration_and_Platform_for_Action.pdf.

49 Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Resolution 1325, S/RES/1325 (2000)*, [https://undocs.org/S/RES/1325\(2000\)](https://undocs.org/S/RES/1325(2000)).

50 Graça Machel, *Impact of Armed Conflict on Children* (1996), <https://undocs.org/A/51/306>.

51 Asamblea General de las Naciones Unidas, *Resolution adopted by the general assembly, A/RES/51/77* (20 de febrero de 1997), <https://undocs.org/en/A/RES/51/77>.

52 Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, *Resolution 1612, S/RES/1612(2005)*, [https://undocs.org/S/RES/1612\(2005\)](https://undocs.org/S/RES/1612(2005)).

y Conflicto Armado (CAAC). La comunidad internacional comenzó a reconocer a los niños involucrados en un conflicto como víctimas en lugar de perpetradores.⁵³ En 2007, se desarrollaron los Principios de París y la Orientación sobre Niños Asociados a Fuerzas o Grupos Armados.⁵⁴ El propósito de estos fue reconocer y corregir la invisibilidad histórica de las niñas desde la liberación temprana hasta las iniciativas de reintegración.⁵⁵ Se establecieron enfoques prácticos para mejorar la consideración del género en los Estándares de desarme, desmovilización y reintegración (IDDRS, por sus siglas en inglés), que incluyen recomendaciones para identificar y acceder mejor a las niñas con el fin de documentar su situación y, posteriormente, liberarlas y reintegrarlas.⁵⁶ Desde entonces, los IDDRS han sido sometidos a un proceso iterativo de revisiones basadas en lecciones y mejores prácticas adquiridas en terreno.⁵⁷

Los Principios de Vancouver, emitidos en 2017 por el Gobierno de Canadá, van aún más allá, pues combinan los planes sobre MPS y CAAS mediante el establecimiento de compromisos de protección infantil y promoción de la visibilidad de las mujeres en misiones de paz.⁵⁸ Lo importante es que los Principios de Vancouver reconocen la centralidad de la protección infantil, así como la influencia interseccional del género. Ellos establecen que los Estados miembros deben considerar (1) el “impacto diferencial de un conflicto en niñas y niños” y (2) sus “necesidades específicas, incluso aquellas basadas en el género, la edad y otros factores de identidad”.⁵⁹

El potencial total de los Principios de Vancouver con respecto al asunto del género queda claro en su orientación para la aplicación adjunta, que propone la necesidad de considerar el género en la planificación, la capacitación, el reclutamiento, el despliegue y la supervisión.⁶⁰ Esta hace referencia explícita a la contribución única de las mujeres a las misiones de paz,

[org/S/RES/1612\(2005\)](https://www.un.org/S/RES/1612(2005)).

53 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

54 UNICEF, *The Paris Principles*.

55 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

56 Naciones Unidas, *Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards* (2006), <https://www.unddr.org/>.

57 Naciones Unidas, *Integrated Disarmament, Demobilization and Reintegration Standards* (2020), <https://www.unddr.org/wp-content/uploads/2020/06/2020-IDDRS-four-products.pdf>.

58 Gobierno de Canadá, *Vancouver Principles*; En octubre de 2019, un total de 96 países habían suscrito a los Principios de Vancouver. Gobierno de Canadá, *The Vancouver Principles*, (al 1 de octubre de 2019), https://www.international.gc.ca/world-monde/issues_development-enjeux_developpement/human_rights-droits_homme/principles-vancouver-principes.aspx?lang=eng.

59 Gobierno de Canadá, *Vancouver Principles*.

60 Gobierno de Canadá, *Implementation Guidance for the Vancouver Principles* (2019), <https://www.canada.ca/en/department-national-defence/corporate/reports-publications/vancouver-principles.html>.

citando su capacidad de “acceder a menudo a poblaciones y espacios que están vedados para los hombres...” y “comunicarse e interactuar con los niños de manera distinta”.⁶¹ Además, sugiere que todo el personal militar, policial y de pacificadores civiles debe recibir capacitación en “aspectos de género presentes en los encuentros con niños soldados”.⁶²

El desglose de la información por género, además de por edad y discapacidad, puede ayudar a poner en evidencia sesgos ocultos entre los actores responsables de proteger y hacer seguimiento de las violaciones a los derechos de los niños en conflictos armados. La orientación para la aplicación aconseja a los Estados miembros presentar un “análisis deliberado de las dinámicas de género... para acabar con algunos mitos generalizados sobre los niños soldados, como la idea errónea persistente de que las niñas soldados no son utilizadas en funciones de combate o que los niños soldados no padecen violencia sexual o de género”.⁶³ Allí se reconoce la necesidad de “planificadores nacionales [que] tengan una idea más integral y matizada de la situación...”⁶⁴ Con todo, no logra trascender al concepto de género binario.

Los operadores fundamentales e incluso los actores más importantes como el personal de mantenimiento de la paz, los grupos armados, los Estados miembros y las agencias de la ONU, deben reconocer y considerar la diversidad de los niños expuestos a reclutamiento y uso. En contextos en que debatir sobre temas asociados a OSIEGCS puede poner en riesgo las vidas del personal y/o de los niños, tal vez no sea posible reunir datos en forma sistemática. No obstante, el registro de evidencia anecdótica y su uso en forma anónima para influir en la política y la práctica permitirán intervenciones más eficaces para satisfacer las necesidades específicas de niños no binarios o heteronormados. Esto debe garantizar que los estereotipos de género sean descartados en favor de intervenciones más conscientes del género.

La homogeneidad del personal de las misiones de paz en el mundo puede dar lugar a una perspectiva más estrecha de las situaciones. Como se reconoce por el establecimiento del Código Murad, los problemas que enfrentan las niñas supervivientes son más difíciles de informar a instituciones predominantemente masculinas o mal equipadas para satisfacer adecuadamente las necesidades interseccionales de los niños.⁶⁵ Del mismo modo, la diversificación del personal de misiones de paz en general, con iniciativas paralelas para concientizar sobre la

61 Ibid.

62 Ibid.

63 Gobierno de Canadá, *Implementation Guidance for the Vancouver Principles* (2019), <https://www.canada.ca/content/dam/dnd-mdn/documents/reports/2019/igvp-20190614.pdf>, page 15.

64 Ibid.

65 Institute for International Criminal Investigations, Nadia's Initiative, UK Foreign and Commonwealth Office, *Background paper & draft global code of conduct for documenting & investigating conflict-related sexual violence* (“The Murad Code”) (June 2020), <https://static1.squarespace.com/static/5eba1018487928493de323e7/v/5efa1554a8553428c9395936/1593447765159/English+Draft-MuradCode%2BBackgroundPaper+June2020+Website.pdf>.

heterogeneidad inherente de los niños, puede abrir las puertas a cambios importantes en la cultura organizacional. Las iniciativas normativas pueden ofrecer el espacio necesario para que niños sobrevivientes de violencia sexual, así como niños no binarios o heteronormados alcen la voz para plantear sus necesidades durante los procesos de documentación y otras interacciones con el personal de mantenimiento de la paz.

Los Principios de Vancouver no solo han obtenido apoyo de actores clave en el ámbito político internacional, sino que su adhesión promueve la adopción y adaptación de estos métodos de trabajo en la doctrina y la capacitación de personal militar y policial a nivel nacional. Esto puede generar un cambio normativo en las prácticas nacionales, incluso cuando el personal no participa formalmente en misiones de paz en el extranjero.⁶⁶ La capacitación del personal directivo, técnico y administrativo y de quienes cumplen funciones militares en misiones de paz fortalecerá las medidas de prevención y de respuesta. La capacitación general sobre género, protección, prevención de la explotación y el abuso sexuales, y asistencia psicológica debe garantizar un mejor reconocimiento de la heterogeneidad de los niños, entendiendo que cada uno está expuesto a riesgos y tienen necesidades de protección diferentes y únicas. También es fundamental tener en cuenta la existencia de un sesgo inconsciente en el personal que apoya las iniciativas de prevención y respuesta a las necesidades de niños afectados por un conflicto.

Observaciones de cierre

Para aplicar una perspectiva de género de manera sistemática en todos los aspectos del reclutamiento y uso de niños, los Principios de París habían dado pasos importantes importantes en comparación con iniciativas anteriores. Sin embargo, la manera en que universalizaron el género tuvo por fin contemplar el caso específico de las niñas. Esta fue una reflexión necesaria, considerando el alcance en que las niñas fueron excluidas de los programas de Desarme, desmovilización y reintegración (DDR) en Sierra Leona y Liberia.⁶⁷ El corolario de este análisis reside en el riesgo de minimizar la focalización desproporcionada en los niños en todas las instancias, las maneras contextuales en que es posible instrumentalizar a las niñas y la omisión continua de los niños de OSIEGCS diversas.

Durante la transición de los Principios de Vancouver desde la etapa de búsqueda de apoyo a la aplicación, va a ser importante garantizar que las necesidades específicas de los niños, incluso su mayor vulnerabilidad a la radicalización, el reclutamiento y la detención, sean consideradas en el desarrollo de intervenciones de prevención y respuesta personalizadas. Además, las intervenciones deben ignorar los estereotipos y abordar las realidades y necesidades interseccionales de niños diversos, como por ejemplo, que las niñas desempeñan funciones

66 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

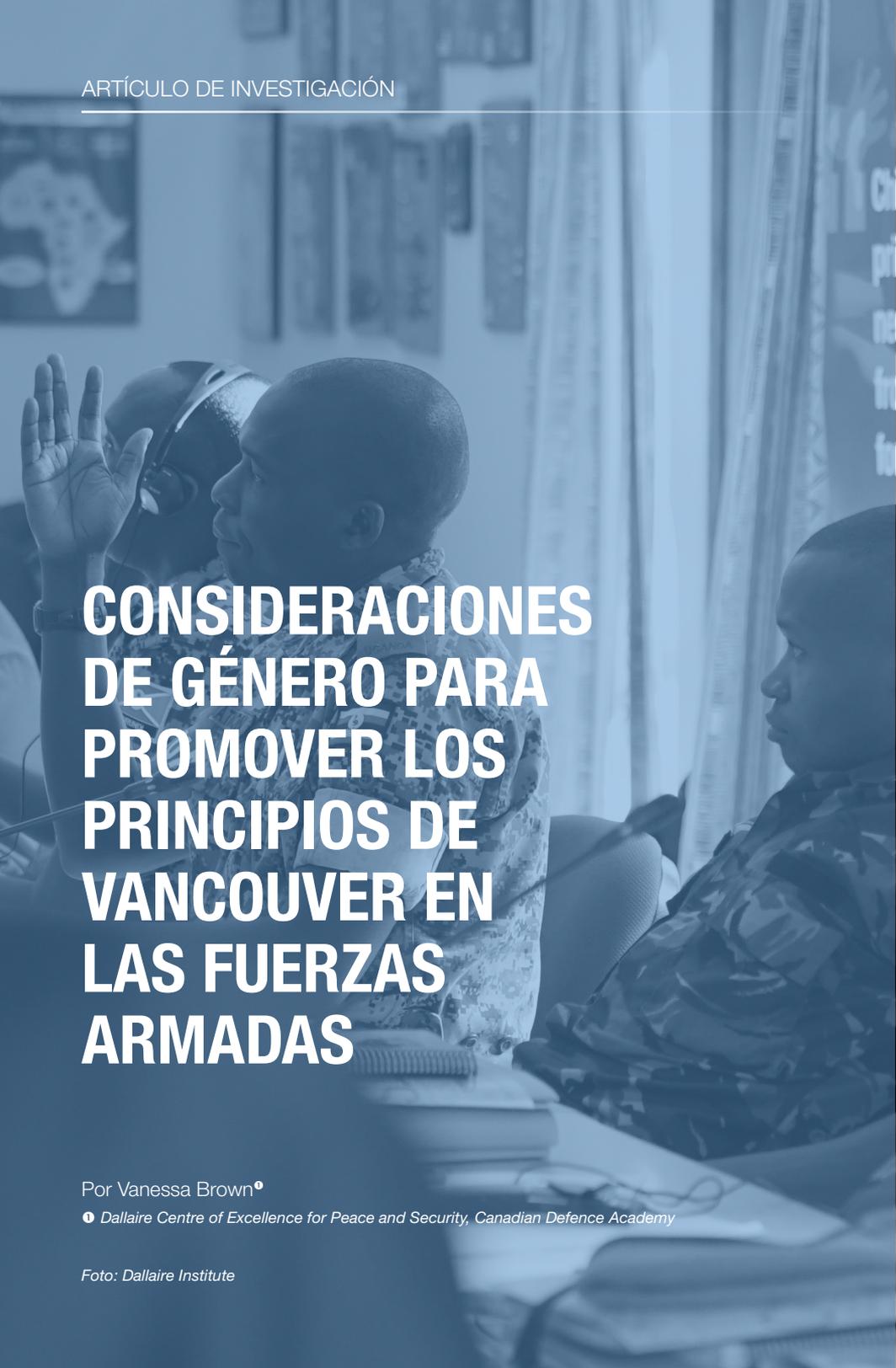
67 Kapur, *Gender, Age And Conflict*.

de combate y los niños son víctimas de violencia sexual. Lo que se necesita es un enfoque que refleje el verdadero significado de la igualdad de género, es decir, igualdad entre niñas y niños, mujeres y hombres, así como niños y adultos de OSIEGCS diversas.

La diversidad de lo que significa ser un niño, junto con las normas religiosas y socioculturales que se aplican de manera única en cada contexto, da lugar a un rango ampliamente divergente de causas, vivencias y resultados para los niños vinculados a fuerzas y grupos armados. Por lo tanto, los enfoques de prevención y respuesta al reclutamiento y el uso de niños deben trascender al concepto de género binario para abordar el panorama complejo total de la experiencia contextual y de género de los niños soldados. Las medidas para proteger a los niños del reclutamiento y uso se deben basar en una comprensión de las necesidades distintivas y diferenciadas de todos los niños. La aplicación debe ser participativa, inclusiva y reflexiva. La naturaleza de las actividades debe ser flexible, de tal forma que puedan adaptarse en el transcurso del tiempo según las lecciones obtenidas de la aplicación y la consulta constante a diversos actores.

Nidhi Kapur es una especialista en protección infantil, género e inclusión con más de doce años de experiencia de trabajo en terreno. Motivada por su gran interés en las complejidades de la planificación de medidas de protección en zonas de conflicto y postconflicto, Nidhi ha trabajado para varias organizaciones internacionales, como la Cruz Roja Británica, Save the Children y Handicap International. Ella ha participado en equipos de respuesta ante emergencias en diversos países, que incluyen Liberia, Sudán del Sur, la República Democrática del Congo e Israel y los territorios palestinos ocupados. Nidhi ha trabajado en diversos ámbitos con y en representación de niños afectados por un conflicto armado. Nidhi estudió Relaciones internacionales en la Universidad de Toronto y, posteriormente, obtuvo su maestría en la Facultad de Economía de Londres. Después de vivir y trabajar en todo el mundo, eligió residir en África Oriental desde 2008. Nidhi pasa todo su tiempo en Kigali, Ruanda, donde sigue desempeñando su trabajo independiente a nivel nacional, regional e internacional.

Hannah Thompson posee más de veinte años de experiencia apoyando programas de protección infantil, violencia sexual y de género (VSG) y educación en todo el mundo. Ella ha vivido y trabajado en el sur y el sudeste de Asia; el oeste, este, centro y norte de África y el Medio Oriente. Hannah ha: apoyado a niños asociados con fuerzas y grupos armados, dirigido el apoyo en gestión de casos para sobrevivientes de VSG, trabajado con autoridades y comunidades para restablecer y proteger las escuelas durante un conflicto y con refugiados que son o se identifican como lesbianas, homosexuales, transgénero e intersexuales para comprender sus capacidades y necesidades de apoyo. Hannah ha colaborado en la elaboración y producido numerosos informes, publicaciones y orientaciones destacados que se relacionan con la protección infantil. Hannah posee una maestría en Antropología y desarrollo, con un enfoque en afinidad y género, de la Facultad de Economía de Londres. Actualmente, trabaja desde su hogar en el suroeste de Francia.



CONSIDERACIONES DE GÉNERO PARA PROMOVER LOS PRINCIPIOS DE VANCOUVER EN LAS FUERZAS ARMADAS

Por Vanessa Brown^o

● *Dallaire Centre of Excellence for Peace and Security, Canadian Defence Academy*

Resumen

Con base en las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Mujeres, Paz y Seguridad, así como en los Principios de Vancouver, este documento resalta los factores relevantes que son necesarios abordar en la capacitación y la educación militares para garantizar que los miembros del ejército estén correctamente preparados para proteger a los niños afectados por conflictos y mejorar las capacidades del ejército de participar en la prevención del reclutamiento y el uso de niños soldados. Este documento, que considera teorías y análisis feministas, afirma que los profesionales castrenses están mejor preparados para proteger a los niños cuando, se les ofrece la oportunidad de explorar los conceptos de género en el marco de su propia relación con el ejército y si se les proporcionan las teorías y herramientas correctas para comprender y responder a las dinámicas de género y convergencia inherentes a las situaciones que involucran a niños en un conflicto armado. El documento sugiere que, aunque el contenido que esclarece los constructos de género y su relación con la seguridad infantil es de importancia crucial, la determinación de enfoques pedagógicos correctos que respalde la capacitación y la educación eficaces de los profesionales castrenses es igualmente primordial.

Palabras clave

Niños soldados; Prevención del uso y el reclutamiento de niños soldados; Protección infantil; Dinámicas de género; Perspectivas de género, Capacitación y educación militares; Principios de Vancouver; Orientación para la Aplicación de los Principios de Vancouver

Introducción

La prevención del uso y el reclutamiento de niños soldados guarda una relación crítica y permanente con las dinámicas de género en las sociedades antes, durante y después de crisis y conflictos. La Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing y la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 1325 y las Resoluciones Relacionadas, conocidas en conjunto como las resoluciones sobre Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) describen en cada uno de sus contenidos, cómo la violencia sexual y los conflictos afectan según el género y cómo, específicamente, los niños y las niñas pueden vivir un conflicto de manera distinta debido a las normas y roles de género en la sociedad. El análisis académico de estas vivencias diferentes (y a menudo desproporcionadas) se relacionan con las desigualdades de género de larga data en las sociedades, debido principalmente a la elevación cultural del estatus y el poder de los hombres.¹ En tiempos de agitación social, las brechas de género creadas por sistemas de patriarcado pueden verse exacerbadas y las funciones, los roles y las circunstancias de niñas y niños pueden cambiar.²

Los Principios de Vancouver sobre Mantenimiento de la Paz y Prevención del Reclutamiento y Uso de Niños Soldados fueron presentados por Canadá en 2017. En ese momento, 54 Estados miembros de la ONU suscribieron estos principios. Desde entonces, la cifra ha aumentado a casi 100 Miembros patrocinadores. Los Principios constan de 17 compromisos políticos que se concentran en la protección infantil durante labores de paz, así como la prevención del reclutamiento y el uso de niños soldados.³ Representantes de Asuntos Globales del Departamento de Defensa Nacional, así como de la delegación canadiense ante la ONU trabajaron codo a codo con miembros de los Estados patrocinadores y organizaciones del ámbito civil para desarrollar la Orientación para la Aplicación de los Principios de Vancouver (IGVP, por sus siglas en inglés).⁴ Esta orientación tiene por fin ayudar a los Estados miembros patrocinadores a aplicar los Principios de Vancouver en políticas, planes y capacidades a

-
- 1 Joshua Goldstein, *War and Gender: How Gender Shapes the War System and Vice Versa*. (Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 2001); Joan Grace. "Sending Mixed Messages: Gender-Based Analysis and the "Status of Women"." *Canadian Public Administration*, 40, n° 4 (1997): 582-598; Cynthia Cockburn, 'Snagged on the Contradiction: NATO UNSC Resolution 1325, and Feminist Responses'. Presentado originalmente en la Annual Meeting of No to War – No to NATO Dublin. (15-17 abril 2011), manuscrito sin publicar. <http://www.cynthiacockburn.org/BlogNATO1325.pdf>.; Raewyn Connell, *Masculinities*. (Cambridge, Reino Unido: Polity Press, 2005).
 - 2 David Duriesmith, *Masculinity and new war: The gendered dynamics of contemporary armed conflict* (Abingdon, Oxon: Routledge, 2017).
 - 3 Gobierno de Canadá, "Vancouver Principles on Peacekeeping and the Prevention of the Recruitment and Use of Child Soldiers," Gobierno de Canadá, https://www.international.gc.ca/world-monde/assets/pdfs/issues_development-enjeux_developpement/human_rights-droits_homme/principles-vancouver-principes-english.pdf.
 - 4 Alan Okros, "Strengthening the Canadian Armed Forces Capacity to Address Child Soldiers," *Canadian Military Journal*, 20, n° 1 (2019): 65-69.

nivel nacional y a garantizar, que el personal policial y castrense que colabora en misiones de la ONU reciba orientación clara, recursos adecuados, así como capacitación y educación óptimos para impedir el reclutamiento y el uso de niños soldados y para responder con eficacia a las necesidades de los niños en situaciones de conflicto armado.⁵

Si bien los Principios de Vancouver vinculan la prevención del uso y reclutamiento de niños soldados con una comprensión de las dinámicas de género y aunque la IGVP reconoce la importancia de capacitación y educación que hacen énfasis en esta vinculación, son muy pocos los programas de capacitación y educación del personal militar que destacan explícitamente la consideración de las dinámicas de género como un factor integral de las funciones militares en la protección infantil y la prevención del reclutamiento infantil. Este documento de investigación analiza los cursos de capacitación y educación disponibles para el personal castrense en cuanto a protección infantil y prevención del uso y reclutamiento de niños soldados con base en una revisión de temas y planes de estudio disponibles en sitios web de código abierto.

Sobre la base de esta revisión, el documento demuestra que, aunque la mayoría de los cursos abordan de manera tangencial las dinámicas de género, pocos enfatizan el requisito de que el personal militar aplique perspectivas de género para comprender a cabalidad el por qué, cómo y en qué condiciones las niñas y los niños viven un conflicto y pueden ser obligados o incitados de manera distinta a formar parte de grupos armados, así como el uso diferente que les dan las fuerzas y los grupos armados. Tomando en cuenta esta brecha observada en el ámbito de la educación y la capacitación militares, el documento explora las áreas donde es posible ampliar el contenido de género en programas existentes, incluso el desarrollo de planes de estudio sobre definiciones de género relacionadas con los niños y enfoques actualizados de análisis en estas áreas, como la incorporación de interseccionalidad y masculinidades militarizadas. Este análisis ofrece dos conclusiones clave: en primer lugar, presenta una revisión de la implementación de compromisos existentes con la integración de consideraciones de género en la capacitación en Niños y Conflicto Armado (CAAC, por sus siglas en inglés); en segundo lugar, toma en cuenta teorías y análisis feministas para proporcionar una serie de recomendaciones para ampliar los compromisos existentes a fin de determinar cómo los distintos ejes de poder intersectan con el género y cómo es posible utilizar el contenido y la pedagogía sobre género para examinar las dinámicas internas de las instituciones para el mantenimiento de la paz y su cultura.

5 Ibid.

Género, protección infantil y comprensión de las culturas militares

Las publicaciones que abordan de manera más amplia el tema del mantenimiento de la paz,⁶ así como de manera más estrecha la capacitación del personal pacificador,⁷ han enfatizado en la importancia de considerar e incluir perspectivas de género en el trabajo de los encargados de mantener la paz, tanto civiles como militares. Ellos señalan que las desigualdades y vulnerabilidades, especialmente en el marco de un conflicto, a menudo se asocian a estructuras sociales patriarcales⁸ and evolving social constructions of gender. They also note that gendered crimes of military peacekeepers, such as rape, gender-based violence, and sexual exploitation and abuse y a construcciones sociales de género en evolución. Además, afirman que los delitos de género por parte de pacificadores militares, como violación, violencia de género y explotación y abuso sexuales,⁹ guardan relación con el desarrollo de formas hegemónicas y violentas de masculinidad militarizada.¹⁰ Dean Laplonge explica que, no obstante el vínculo entre la violencia de género infligida por los pacificadores y la construcción institucional de la masculinidad militarizada, existe una ausencia notable de oportunidades de considerar las prácticas de los hombres y la masculinidad militarizada en la instrucción de género para el personal de mantenimiento de la paz de la ONU.¹¹ De acuerdo con mi análisis de los recursos de capacitación y educación disponibles para miembros del ejército específicamente en CAAC, estas oportunidades se ven mucho más limitadas.

Definición de patriarcado

La mayoría de las sociedades del planeta son patriarcales. Y se entiende por *sociedades patriarcales*: aquellas en las que la organización social se basa en el control normativo y material

-
- 6 Mazurana, Dyan E., Angela Raven-Roberts, y Jane L. Parpart. *Gender, Conflict, and Peacekeeping*. (Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2005); Kreft, Anne-Kathrin, "The Gender Mainstreaming Gap: Security Council Resolution 1325 and UN Peacekeeping Mandates." *International Peacekeeping*, 24, n° 1 (2017): 132-158.
 - 7 Mackay, Angela. "Training the Uniforms: Gender and Peacekeeping Operations." *Development in Practice* 13, n° 2-3 (2003): 217-223; Carson, Lisa. "Pre-Deployment 'Gender' Training and the Lack Thereof for Australian Peacekeepers." *Australian Journal of International Affairs* 70, n° 3 (2016): 275-292.
 - 8 Kaplan, Laura Duhan. "Woman as Caretaker: An Archetype that Supports Patriarchal Militarism." *Hypatia* 9, n° 2 (1994): 123-133.
 - 9 Oswald, Bruce 'Ossie'. "Sexual Exploitation and Abuse in Un Peace Operations." *Journal of International Peacekeeping* 20, n° 3-4 (2016): 143-170.
 - 10 Higate, Paul. "Peacekeepers, Masculinities, and Sexual Exploitation." *Men and Masculinities* 10, n° 1 (2007): 99-119; Karim, Sabrina y Kyle Beardsley. "Explaining Sexual Exploitation and Abuse in Peacekeeping Missions: The Role of Female Peacekeepers and Gender Equality in Contributing Countries." *Journal of Peace Research* 53, n° 1 (2016): 100-115.
 - 11 Laplonge, Dean. "The Absence of Masculinity in Gender Training for UN Peacekeepers." *Peace Review* 27, n° 1 (2015): 91-99.

que ejercen los hombres del poder social, económico y político,¹² atribuible en diversos grados a un sistema de dos sexos.¹³ En un sistema de dos sexos, las partes del cuerpo, la química y las prácticas corporales se categorizan de maneras jerárquicas y binarias para clasificar a las personas en dos sexos biológicos distintos y valorados en forma diferente: mujer y hombre.¹⁴ Aunque no existe nada biológicamente *esencial* respecto al sexo, aparte de la materialidad física de los cuerpos, cada cuerpo se comprende (o interpreta socialmente) en las sociedades patriarcales a través de una infinidad de procesos de socialización con una u otra categoría de esta dualidad sexual.¹⁵ De esta manera, aunque el sexo generalmente se adquiere en forma natural,¹⁶ el género se aprende y adquiere en el contexto social. Esta distinción, que el *sexo* es biológico, en tanto que el *género* es social, constituye la base de la teoría crítica de género. Comprender las divisiones de poder entre géneros construidas socialmente en las sociedades es un aspecto fundamental de la teoría de género. Reconocer el poder del género también es profundamente ventajoso para la capacitación y la educación militares, puesto que los constructos de género son condiciones impulsoras claves que influyen en los conflictos, la seguridad y la paz.

Reconocimiento de la construcción social

Construcción social: el proceso a través del cual las sociedades llegan a entender el mundo; este tiene lugar mediante el desarrollo de “puntos de vista, definiciones, ideas y connotaciones ampliamente compartidos” sobre personas, cosas y eventos que adquieren preponderancia en el tiempo.¹⁷ A medida que estas ideas y puntos de vista adquieren predominancia en la sociedad, tienden a ser comprendidos como un “hecho” o una “realidad” y “con frecuencia, crean raíces tan profundamente en nuestra percepción del mundo, que prácticamente no dedicamos tiempo a pensar en ellos”.¹⁸ El género es un constructo social igual que otros sistemas de poder social, como la raza y la clase.

12 Goldstein, 2001.

13 Margrit Shildrick, *Leaky Bodies and Boundaries: Feminism, Postmodernism, and (bio)Ethics*, (Londres: Routledge, 1997).

14 Simone de Beauvoir, *The Second Sex*. Traducido por Constance Borde y Sheila Malovany-Chevallier, (New York: Vintage Books, 1949).

15 Judith Butler, *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. (New York: Routledge, 1990).

16 Cada vez más, los aspectos del sexo se pueden modificar, aumentar, eliminar o adquirir a través de los avances tecnológicos y médicos, y en algunas interpretaciones más radicales, se han planteado interrogantes sobre si el sexo, en gran medida, ha sido construido socialmente. Para obtener más detalles sobre la construcción social del sexo, consulte: Butler, 1990; Shildrick, 1997.

17 Vanessa Brown y Alan Okros. “Disrupting Social Constructions in the Profession of Arms,” en Krystal Hachey, Tamir Libel, y Waylon Dean Eds. *Rethinking Military Professionalism for the Changing Armed Forces*. (Cham, Suiza: Springer, 2020).

18 Ibid.

Las ideas sobre los roles de las mujeres, de los hombres, de las niñas y de los niños en las sociedades están directamente relacionadas con la manera específica que tiene cada sociedad de construir el género. Los *roles de género* son constructos sociales sobre distintas funciones, responsabilidades, capacidades y posibilidades para las mujeres, los hombres, las niñas, los niños y las personas no binarias. En sociedades con mayor desigualdad entre mujeres y hombres, los roles de género tienden a ser también más desiguales y, a menudo, establecen condiciones sociales para que los hombres y los niños tengan un mayor acceso al poder, al estatus y a los recursos. En el marco de un conflicto, estas disparidades de género suelen verse exacerbadas.¹⁹ Los roles de género tradicionales en las sociedades también se pueden alterar para fomentar un conflicto entre partes específicas, así como para apoyar planes políticos, religiosos y sociales en evolución. Además, los roles de género se pueden construir de manera distinta en el proceso de resolución de un conflicto. Algunos estudios han demostrado que la igualdad de género se puede fomentar o mermar durante el proceso de pacificación.²⁰

Es particularmente importante señalar que la profesión de soldado, en sí misma, se relaciona con constructos sociales de género respecto a quienes merecen tener poder y a quienes dan la batalla. Los luchadores, guerreros, protectores, protegidos, hombres, mujeres, masculinidades y femineidades se interpretan socialmente de maneras que permiten formar las visiones culturales del camino que se desea seguir.²¹ En sociedades patriarcales, el camino imaginado con frecuencia reproduce el orden del género masculino dominante y se rige por suposiciones machistas. En concreto, el orden de dominio masculino y las costumbres militares tradicionales para resolver conflictos son inevitables, naturales y buenos. Las críticas feministas a la MPS enfatizan el silencio rotundo de las Resoluciones del Consejo de Seguridad respecto a cómo enfrentar las desigualdades sociales debidas a la hegemonía incuestionable de los hombres, las masculinidades y el militarismo.²²

La masculinidad y el ejército

En efecto, los roles de género en las sociedades a menudo consideran a los soldados, las fuerzas armadas, los grupos armados y las pandillas como dominios de los hombres y de la masculinidad.²³ En numerosas sociedades, el hecho de que un niño se integre al ejército y a grupos armados es una de las principales maneras de probar su masculinidad, una suerte de rito de transición hacia la madurez.²⁴ Whitworth señala que estas masculinidades militarizadas

19 Duriesmith, 2017; Connell, 2005.

20 Ibid.

21 Sandra Whitworth, *Men, Militarism, and UN Peacekeeping: A Gendered Analysis* (Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 2007).

22 Ibid.

23 Goldstein, *War and Gender*.

24 Duriesmith, *Masculinity and new war*; Connell, 2005, 213.

se pueden diferenciar de las masculinidades en otros contextos sociales gracias a los procesos y condiciones en los que las personas se forman y se moldean como soldados.²⁵ Johnson and Walsh explain that the “form of militarized masculinity that is often dominant within the armed forces remains during peacekeeping deployments, and has been directly linked to abuses against women and children. Johnson y Walsh explican que “la forma de masculinidad militarizada que suele predominar en el ejército sigue manifestándose durante misiones de paz y ha sido vinculada en forma directa a abusos en contra de mujeres y niños”.²⁶ Aún así, la socialización con estas masculinidades militarizadas y el género militarizado más amplio no se toman en consideración en las Resoluciones sobre MPS el Consejo de Seguridad de la ONU ²⁷ y tampoco se abordan en la capacitación y la educación militares.²⁸ La capacitación y la educación sobre socialización con masculinidades militarizadas podría permitir a los miembros del ejército reorientar y reformular las construcciones de género comunes en las fuerzas armadas, al expresar el género militarizado de una manera que apoye la igualdad de género²⁹ y las metas feministas que dieron origen a la MPS, es decir, que no se limiten a trabajar porque la guerra sea más segura para las mujeres, sino que a desbaratar el sistema bélico completo.³⁰

Como los roles de género son constructos sociales, no existe nada inherente a hombres ni niños que los convierta en contribuyentes natos al conflicto y a la violencia. Las mujeres, las niñas y las personas no binarias han sido y siguen siendo perpetradoras de violencia, guerreras, soldados y patrocinadoras de conflictos. Sin embargo, las normas patriarcales en las sociedades tienden a privilegiar a los hombres como bastiones de poder, incluso del poder coercitivo en fuerzas y grupos armados. De esta manera, las narraciones, las historias y las experiencias de mujeres, niñas y personas no binarias que participan en el ejército y en grupos armados con frecuencia quedan marginadas o se omiten en los discursos dominantes en todo el mundo.

En cuanto a la enseñanza específica para el personal militar, puede ser útil incorporar la manera en que el ejército y otras fuerzas y grupos armados interpretan de forma distinta los roles, comportamientos y prácticas de género para enfatizar cómo llegan a entender su identidad de soldado en su institución y cómo esta comprensión del género y de la profesión

25 Whitworth, 2007.

26 Dustin Johnson y Allyssa Walsh, “Gender, Peacekeeping, and Child Soldiers: Training and Research in Implementation of the Vancouver Principles,” *Allons-y 4* (2020): 51-60, 54.

27 Kronsell, Annica. *Gender, Sex, and the Postnational Defense: Militarism and Peacekeeping*. New York: Oxford University Press, 2012.

28 Laplonge, 2015.

29 Claire Duncanson, “Hegemonic masculinity and the possibility of change in gender relations.” *Men and Masculinities*18, n° 2 (2015): 231-248.

30 Cockburn, 2011.

de soldado puede diferir en otras sociedades y contextos. Considerar cómo su organización concibe el género y la profesión de soldado de maneras culturales específicas puede ayudar al personal militar a tomar mejores decisiones cuando enfrentan el hecho de que niñas y niños desempeñan diversos roles que tal vez no sean tradicionales para su propia percepción del género, como que niñas y niños se desempeñan activamente como soldados, cargadores, cocineros, espías y esclavos sexuales. De hecho, los profesionales castrenses pueden estar mejor preparados para proteger a los niños si se les ofrece la oportunidad de explorar su propia socialización con el ejército.

Socialización con el ejército

La socialización y la cultura castrenses a menudo reflejan una percepción específica del mundo para los profesionales del ejército. Este punto de vista de cómo es el mundo normalmente involucra “percepciones de conflicto centradas en el hombre”; no solo dentro de organismos militares sino que en todo el sector de seguridad.³¹ La socialización con la cultura militar significa que los ciudadanos comunes y corrientes deben someterse al proceso de aprender a cumplir las normas militares, así como de adherir a las identidades, estructuras, jerarquías, valores e ideales del ejército. Por lo general, todos estos factores se presentan de manera estrecha en términos masculinos y machistas.³² Comprender las construcciones sociales sobre género en el contexto militar y las normas, los comportamientos y las percepciones del mundo que surgen de ciertos discursos de masculinidad militarizada, puede ayudar a los miembros del ejército a entender cómo las desigualdades comunes que afectan a mujeres, razas y miembros de la comunidad LGBTQ, son resultado de sistemas sociales de poder institucionalizados y no de los desafíos innatos que enfrentan las personas.

Como comenta Joan Grace: “Los sistemas sociales de poder y dependencia [] son producto de la manera específica en que está estructurada la sociedad” a través de “expectativas, actitudes y prácticas societarias”.³³ Estas expectativas, actitudes y prácticas se institucionalizan en el transcurso del tiempo y crean raíces profundas en las culturas, estructuras, sistemas, normatividad, procesos y prácticas organizacionales. En consecuencia, el ejército crea sus propias desigualdades de género institucionales específicas, las que tienen un impacto profundo y material en el acceso de las mujeres y de otros grupos marginados a oportunidades y recursos.³⁴ Comprender la construcción del orden de género del ejército también puede

31 Johnson y Walsh 2020, p. 58.

32 Vanessa Brown y Alan Okros. “Dancing around Gender: Changing Identity in Canada’s Post-Deschamps Military,” en Breede, H. Christian. *Culture and the Soldier: Identities, Values, and Norms in Military Engagements*. Vancouver; Toronto: UBC Press, 2019: 32-56; Whitworth, 2007; Goldstein, 2001.

33 Grace, 1997, 586.

34 Rachel Woodward y Trish Winter. *Sexing the Soldier: The Politics of Gender and the Contemporary British Army*. Londres; New York: Routledge, 2007.

ayudar a identificar maneras en que se desarrolla la hegemonía de género de forma similar o distinta en otros contextos. Una comprensión más profunda del desarrollo y el mantenimiento de las expectativas, actitudes y prácticas de género en el ejército, puede ayudar a los miembros a buscar e identificar mejor los factores incitadores y disuasivos que enfrentan los niños, así como su relación compleja con los grupos armados y el conflicto armado. Además, entender por qué las mujeres, los hombres, las niñas, los niños y las personas no binarias experimentan de manera distinta los conflictos y las crisis, e identificar cómo y en qué condiciones las niñas, los niños y los jóvenes no binarios llegan a ser utilizados y reclutados por fuerzas y grupos armados, exige a los miembros del ejército adquirir y aplicar *perspectivas de género*.

La IGVP define las perspectivas de género como una manera de “reconocer que los conflictos armados y los desastres humanitarios afectan a mujeres, hombres, niñas y niños de maneras diferentes”.³⁵ Allí se señala que una aplicación de las perspectivas de género permite comprender cómo “las actividades, las políticas y los programas tienen efectos distintos”.³⁶ Para el personal militar, la aplicación de perspectivas de género significa buscar en forma activa y consciente información sobre roles, expectativas y actitudes de género en las sociedades y conocer cómo ellos se relacionan con los impactos diferentes de un conflicto en mujeres, hombres, niñas, niños y personas no binarias. Con todo, las aplicaciones de perspectivas de género sin considerar otros sistemas de organización social involucrados solo ofrecen al personal castrense un fragmento del panorama de protección infantil.

Aprendizaje y educación de los miembros del ejército

El ejército ha hecho grandes esfuerzos por capacitar y educar a sus miembros en cuanto a cómo ganar las guerras contemporáneas, maximizar la eficacia operativa en terrenos inciertos y responder a los entornos de seguridad geopolítica en constante cambio.³⁷ Como sugieren Persyn y Polson, las complejidades del siglo XXI en lo que respecta a la seguridad global están “modificando las necesidades de los aprendices del ejército”.³⁸ La necesidad de desarrollar capacidades en el ámbito humano, como la protección de civiles, y comprender el impacto desproporcionado de un conflicto en grupos diversos, ha elevado la exigencia en la educación y la capacitación de profesionales castrenses para que desarrollen el razonamiento crítico, la empatía y la percepción de los problemas desde varios puntos de vista. ³⁹ Varios países,

35 Gobierno de Canadá, Implementation Guidance for the Vancouver Principles (Ottawa: Departamento de Defensa Nacional, 2019), <https://www.canada.ca/content/dam/dnd-mdn/documents/reports/2019/igvp-20190614.pdf>, p. 17.

36 Ibid.

37 Charles Allen, “Redress of Professional Military Education: The Clarion Call.” *Joint Forces Quarterly* 59, n° 4 (2010): 94100.

38 John Persyn y Cheryl Polson. “Evolution and Influence of Military Adult Education.” *New Directions for Adult and Continuing Education* 136 (2012): 516, 16.

39 Ibid.

incluido Estados Unidos, incluso han invertido en capacitación que ayude a comprender las culturas locales e influir en ellas.⁴⁰

La investigación en pedagogía en el contexto militar ha explorado maneras de abordar mejor el aprendizaje de miembros del ejército a fin de alinear el razonamiento y la identidad militares con los valores, la doctrina y la ideología militares⁴¹ así como de ayudar a los profesionales castrenses a adaptarse para enfrentar los problemas, tecnologías, comunicación, comunidades complejas y culturas en constante cambio.⁴² Algunos profesionales y teóricos de institutos de educación militar han demostrado la utilidad de los enfoques postpositivista y constructivista de aprendizaje con miras a “influir en un cambio de mentalidad de los [aprendices] y de las personas con las que trabajan”.⁴³ Ciertamente, también se han recomendado enfoques constructivistas de aprendizaje en la educación y la capacitación de profesionales del ejército para alinearlos con los valores y la cultura de sus sociedades de origen a fin de que puedan generar confianza entre la población civil y militar, así como también fomentar el progreso hacia las metas feministas.⁴⁴ Nancy Taber sugiere un concepto muy importante: la pedagogía feminista es necesaria para que los profesionales castrenses comprendan y aborden la inseguridad exacerbada por constructos de género y machismo.⁴⁵ Existe un amplio abanico de pedagogías feministas, pero sus metas centrales son la emancipación y la liberación, especialmente respecto a “qué se enseña y cómo se enseña”, así como facilitar las condiciones para una autorreflexión profunda y los conocimientos necesarios para educadores y aprendices.⁴⁶ Las pedagogías feministas promueven la justicia social, pues atraen la atención y fomentan el trabajo para acabar con el sexismo, el racismo, la heteronormatividad, el clasismo y otros sistemas de opresión que se refuerzan entre sí.⁴⁷ De esta manera, la educación

40 Vanessa Brown y Alan Okros. “New Leaders, ‘New Wars’: A Reflective Approach to Applying Gender and Cultural Perspectives.” En *From “Knowing” to “Doing”: International Perspectives on Leading Effectively*, editado por Daniel Watola y Allister MacIntyre: 23590. (Kingston, ON: Publicación de prensa de la Academia Canadiense de Defensa, 2018).

41 Katherine Brown y Victoria SymeTaylor. “Women Academics and Feminism in Professional Military Education.” *Equality, Diversity and Inclusion: An International Journal* 31, n° 5/6 (2012): 45266; Nancy Taber. “The Profession of Arms: Ideological Codes and Dominant Narratives of Gender in the Canadian Military.” *Atlantis: A Women’s Studies Journal* 34 (2019): 2736; Brown y Okros, 2018.

42 Stewart Hase y Chris Kenyon. “Heutagogy: A child of complexity theory.” *Complicity: An International Journal of Complexity and Education*, 4, n° 1 (2007), 111-118.

43 *Ibid.*, 59.

44 Taber, 2009; Aiko Holviki. *Fixing Gender: The Paradoxical Politics of Peacekeeper Training*. Tesis de doctorado. London School of Economics and Political Science, 2019.

45 Nancy Taber, “After Deschamps: Men, Masculinities, and the Canadian Armed Forces.” *Journal of Military, Veteran and Family Health* 4, n° 1 (2018): 1007, 105.

46 Kristine De Welde, Nicola Foote, Michelle Hayford, y Martha Rosenthal. “Team Teaching “Gender Perspectives”: A Reflection on Feminist Pedagogy in the Interdisciplinary Classroom.” *Feminist Teacher* 23, n° 2 (2013): 105-125, 106.

47 *Ibid.*

sobre CAAC podría enriquecerse no solo por la comprensión del género y de las teorías y herramientas involucradas, sino que también por la aplicación de pedagogías feministas y enfoques constructivistas en el aula militar.

Interseccionalidad y protección infantil

Como se señala en el enfoque de pedagogía feminista anterior, también es fundamental que el personal militar reconozca que las diferencias de género que experimentan mujeres, hombres, niñas, niños y personas no binarias se intersectan con otros factores demográficos y vivenciales, como la raza, etnia, religión, tribu, casta, nivel de ingresos, idioma, ubicación geográfica, educación, entre otros. Por ejemplo, es posible que niñas de un cierto grupo etario, de una etnia o tribu específicas, de una clase socioeconómica particular y de una región determinada, sean mucho más vulnerables a ser reclutadas y utilizadas como niñas soldados. Ha sido posible recopilar evidencia del impacto interseccional de un conflicto en niñas y niños a partir de varios casos, como el conflicto armado en Sierra Leona entre 1991-2002,⁴⁸ el reclutamiento de niñas y niños albanos en el Ejército de Liberación de Kosovo durante el ataque a Kosovo por parte de la República Federal de Yugoslavia⁴⁹ y las motivaciones relacionadas tras el reclutamiento y el uso de miles de niños por parte del Ejército de Liberación del Sudán.⁵⁰ El conflicto colombiano es otro buen ejemplo que resalta cómo y en qué condiciones interrelacionadas el reclutamiento y el uso de niños soldados ha variado en el transcurso del tiempo según la edad, los roles de género societarios involucrados, así como las desigualdades étnicas y geográficas en el ámbito laboral.⁵¹ Como lo demuestran el caso de Colombia y otros, las normas de género rara vez se construyen igual en diversos grupos de niñas, niños y jóvenes de género no binario en sociedades afectadas por un conflicto. Por ello, además de aprender sobre perspectivas de género, es conveniente que los profesionales castrenses comprendan la *interseccionalidad*.

La interseccionalidad tiene que ver con la construcción social y la valoración diferencial de categorías o “tipos” de personas. Esta es una teoría desarrollada por la académica y feminista especializada en teoría crítica de la raza Kimberle Crenshaw que, en última instancia, desea enfatizar el surgimiento de la desigualdad a través de múltiples tipos construidos de género,

48 Valerie Oosterfeld. “The construction of gender in child soldiering in the Special Court for Sierra Leone,” En Drumbl, Mark A. y Jastine C. Barrett. *Research Handbook on Child Soldiers*. (Cheltenham, Gloucestershire: Edward Elgar Publishing Limited, 2019).

49 Dyan Mazurana., Susan McKay, Khristopher Carlson, y Janel Kasper, “Girls in Fighting Forces and Groups: Their Recruitment, Participation, Demobilization, and Reintegration.” *Peace and Conflict* 8, n° 2 (2002): 97-123, 105-106.

50 Christine Ryan, *The Children of War: Child Soldiers as Victims and Participants in the Sudan Civil War*. Vol. 37. (Londres; New York: I.B. Tauris, 2012).

51 Virginia Bouvier “Gender and the Role of Women in Colombia’s Peace Processes”, Documento de antecedentes, Nueva York: ONU Mujeres, United States Institute of Peace, 2016: 14-16.

raza, clase, capacidad y sexo (entre otros) mutuamente constituyentes. La interseccionalidad se debe usar como una teoría descriptiva y prescriptiva, pues primero pone en evidencia las desigualdades al indicar los procesos sociales que las crean y luego, se concentra en el trabajo necesario para cuestionar y cambiar estas desigualdades mediante la redistribución del valor social y los recursos materiales.⁵² Mostrar al personal castrense la interseccionalidad a través de aplicaciones de pedagogía feminista y ofrecerle oportunidades de aprender sobre marcos y análisis interseccionales de CAAC son dos medidas que pueden preparar mejor a los miembros del ejército para desarrollar habilidades de razonamiento fundamentales necesarias para la prevención del uso y el reclutamiento de niños en fuerzas y grupos armados.

El enfoque canadiense de la interseccionalidad

El gobierno canadiense ha comenzado a introducir un enfoque interseccional del uso de las perspectivas de género en las políticas, planes y acciones de departamentos, usando Gender-Based Analysis Plus (GBA+). GBA+ es una herramienta de análisis que el gobierno federal de Canadá usa para promover los principios del plan sobre MPS y la igualdad de género tanto en el país como en el extranjero. El signo “+” en el nombre indica que la herramienta trasciende a aplicaciones comunes de las perspectivas de género, para incluir deliberadamente gran variedad de otros factores vivenciales y de identidad que intersectan (como la edad, la educación, el idioma, la geografía, la cultura y el nivel de ingresos) en análisis y procesos de toma de decisiones. La GBA+ se aplica en todos los organismos federales de Canadá para evaluar los posibles impactos desiguales de políticas, programas e iniciativas en grupos diversos de mujeres, hombres, niñas, niños y personas no binarias al considerar el género y otros factores de identidad.⁵³ Desde 2016, las Fuerzas Armadas canadienses aplican la GBA+ para promover el logro de las metas del plan sobre MPS al reconocer y responder a distintas situaciones y necesidades del personal militar canadiense, de los habitantes de Canadá y de poblaciones fuera de Canadá en contextos operativos.⁵⁴

Han surgido críticas sobre el potencial transformador de la GBA+, especialmente en relación con el alcance en que su aplicación puede abordar desigualdades sistemáticas, estructurales e institucionalizadas que enfrentan las mujeres,⁵⁵ así como diversos ciudadanos canadienses.⁵⁶

52 Kimberle Crenshaw, “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine”, *Feminist Theory, and Antiracist Politics*, *Stanford Law Review* 43, n° 6 (1989): 1241-1299.

53 Oficina de la Mujer del Canadá, Lexicon of Key Terms Related to GBA+ (2018), https://cfc-swc.gc.ca/gba-acsc/course-cours/eng/global/glossary_glossaire.html

54 Gobierno de Canadá, CDS Directive for Integrating UNSCR 1325 and Related Resolutions into CAF Planning and Operations (Jan 2016), <https://www.canada.ca/en/department-national-defence/services/operations/military-operations/conduct/cds-directive-unscr-1325.html>

55 Grace, 1997.

56 Olena Hankivsky. “The Lexicon of Mainstreaming Equality: Gender Based Analysis (GBA), Gender

A pesar de que la GBA+ se originó a partir de las teorías feministas y críticas de la raza, estas perspectivas de cambio radicales a menudo se ven acompañadas y eclipsadas por presiones institucionales para mantener la situación actual, garantizando la reproducción y el sostenimiento organizacionales. Como explican Scala y Patterson: “las normas y los principios burocráticos como la confidencialidad, la neutralidad, la jerarquía y el cumplimiento de las reglas con frecuencia entran en conflicto directo con ... requiere la promoción activa de los intereses de las mujeres”⁵⁷ así como un cambio transformador de la estructura organizacional. Ellos además señalan que la manera en que los burócratas comprenden y aplican la GBA+, así como la forma en que la cultura institucional contribuye a/o menoscaba el potencial transformador de la herramienta exigen mayor atención e investigación.⁵⁸ Asimismo, las críticas a la integración de la interseccionalidad, incluida a través de herramientas descriptivas como GBA+, la ha despojado de su capacidad de análisis al distanciar la interseccionalidad de la lucha contra métodos de opresión históricos y mutuamente constituyentes, como el patriarcado y la supremacía blanca. La GBA+ difiere de la conceptualización original de Crenshaw en cuanto a que se separa de las metas prescriptivas de la teoría crítica de la raza y el feminismo.

De hecho, en el contexto de las normas y principios de confidencialidad y neutralidad (especialmente con respecto a los ideales meritocráticos de género y neutralidad racial), la jerarquía militar y respeto por la cadena de mando de las Fuerzas Armadas canadienses son fundamentales para la manera en que funciona el ejército. No obstante, estos aspectos de la organización social militar también se pueden usar para ratificar sistemas racistas y patriarcales de opresión en el ejército, por lo que las aplicaciones de la GBA+ que no consideran la lucha de las mujeres, del personal víctima de racismo y de los miembros de la comunidad LGBTQ⁵⁹ no ayudan mucho a comprender y derribar las barreras para el empoderamiento de las mujeres, la igualdad interseccional y la justicia social. Una reflexión crítica sobre las luchas interseccionales en la socialización militar puede permitir al personal castrense considerar qué aspectos de las estructuras y la cultura militares son esenciales y cuáles sería posible cambiar en beneficio de todos los miembros. Como afirmé en otra parte de este documento,⁶⁰ si el ejército afirma practicar la neutralidad racial y de género (no tomar en cuenta el género o la raza en los procesos y prácticas institucionales para permitir a los miembros desarrollar

and Diversity Analysis (GDA) and Intersectionality Based Analysis (IBA).” *Canadian Political Science Review* 6, n° 2/3 (2012): 171 -83.

57 Francesca Scala y Stephanie Paterson. “Gendering Public Policy or Rationalizing Gender? Strategic Interventions and GBA+ Practice in Canada.” *Canadian Journal of Political Science* 50, n° 2 (2017): 427-442, 430.

58 Ibid.

59 La sigla LGBTQ se refiere a las comunidades de personas lesbianas, homosexuales, bisexuales, transexuales y de sexualidad excéntrica.

60 Brown y Okros. 2019.

sus carreras), ¿cómo puede trabajar el ejército para comprender los aspectos de género y raza de la socialización y la cultura militares que han facilitado la desigualdad en el trato a mujeres,⁶¹ miembros de la comunidad LGBTQ⁶² y personas discriminadas por su raza?⁶³ Sin embargo, concretamente, las aplicaciones de la GBA+ por parte del personal militar han comenzado a poner el tema en la palestra al garantizar la recopilación y el análisis de información desagregada para comprender si los procesos, sistemas, procedimientos y planes institucionales afectan de manera diferente a mujeres, pueblos indígenas, minorías visibles y miembros de la comunidad LGBTQ y cómo es ese impacto. El personal militar ha usado la GBA+ para identificar las desigualdades institucionales y abordarlas.

Debido a su utilidad para hacer visibles las desigualdades de género e interseccionales, la GBA+ constituye una valiosa herramienta que vale la pena incluir en la capacitación militar en protección infantil. Las aplicaciones de la GBA+ pueden ayudar a los miembros del ejército a comprender mejor las dinámicas de género e interseccionales que influyen en el reclutamiento y el uso de niños por partes de fuerzas y grupos armados. Aún así, el éxito de las aplicaciones de GBA+ en la protección infantil por miembros del ejército, también depende del alcance en que el personal castrense igualmente disfruten de oportunidades de razonar en forma crítica sobre las causas raíz de las desigualdades y las maneras en que estas se construyen socialmente en el ejército y la sociedad.

Durante este debate, he utilizado intencionalmente letra cursiva para enfatizar definiciones y conceptos clave que se pueden incorporar en la capacitación y la educación del personal militar sobre protección infantil y prevención del uso y reclutamiento de niños soldados. Cada una de estas definiciones es importante para que el personal militar y de otros sectores de seguridad dediquen su trabajo a prevenir la violencia que viven los niños en situaciones de conflicto y crisis. Sin embargo, estos conceptos no son simples teorías o definiciones, sino herramientas fundamentales de este tipo de trabajo. Si bien los conceptos y marcos feministas son de importancia crucial para que los miembros del ejército comprendan y apliquen medidas de prevención y protección, también es esencial que tales ideas se presenten con eficacia al público militar mediante enfoques de enseñanza correctos.

Como se ha demostrado, la aplicación de la pedagogía feminista ofrece beneficios. Este enfoque de enseñanza trabaja deliberadamente para establecer condiciones sociales en que los

61 Marie Deschamps, External Review into Sexual Misconduct and Sexual Harassment in the Canadian Armed Forces National Defence and the Canadian Forces (2015).

62 Ibid.

63 Tammy George, "Be all You can be Or Longing to be: Racialized Soldiers, the Canadian Military Experience and the Im/Possibility of Belonging to the Nation." (2016). ProQuest Dissertations Publishing; Sherene Razack. *Dark Threats and White Knights: The Somalia Affair, Peacekeeping and the New Imperialism*. (Toronto: University of Toronto Press, 2004).

miembros del ejército se sientan más abiertos a acoger ideas como la desigualdad de género y de interseccionalidad al generar un espacio para la autorreflexión crítica, el diálogo colaborativo y una orientación para modificar las filosofías personales. Estas estrategias pedagógicas pueden sentar las bases para crear un entorno donde los profesionales castrenses se sientan facultados para considerar el rol del ejército en apoyar las transformaciones y los cambios sociales, como por ejemplo, facilitar la prevención y proporcionar protección infantil en contextos de conflicto. No obstante, como lo demuestran las secciones siguientes, es probable que la implementación actual de capacitación y educación militares sobre niños y conflictos armados no esté incorporando en forma adecuada enfoques y conceptos relacionados con el género y la interseccionalidad.

Orientación para la Aplicación de los Principios de Vancouver y perspectivas de género

Los Principios de Vancouver instan a los Estados miembros a priorizar la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados y a tomar medidas que garanticen la preparación y las condiciones adecuadas para el personal de mantenimiento de la paz. La IGVP reconoce que la adhesión a los Principios de Vancouver debe reflejarse en medidas coordinadas y concretas para lograr una aplicación significativa. Esta tiene por fin ofrecer una base común a través de la cual sea posible comprender y ampliar las políticas, doctrinas, capacitación y educación sobre protección infantil y prevención del uso y reclutamiento de niños soldados.⁶⁴

En términos específicos, la IGVP aborda directamente el impacto de las dinámicas de género en las vivencias de los niños en contextos de crisis y conflicto. El documento de orientación establece que, debido a los efectos de las dinámicas de género en los niños, es necesario aplicar perspectivas de género a los planes y ejecuciones de misiones que abordan y previenen el reclutamiento y el uso de niños soldados.⁶⁵ La IGVP anima en forma categórica a los Estados miembros a incorporar perspectivas de género en la educación y la capacitación. Esta señala que el conocimiento general sobre protección infantil se debe integrar al plan de estudio de los profesionales y que es necesario incorporar a la capacitación para misiones una mayor conciencia de las dinámicas de género asociadas al reclutamiento y uso de niños soldados. La IGVP también establece que los Asesores de protección infantil y puntos focales, así como los líderes veteranos de misiones requieren una capacitación especializada que incluya percibir la protección infantil y a los niños soldados a través del cristal de las perspectivas de género.⁶⁶ Además, recomienda que los Estados miembros alienten firmemente a las Naciones Unidas para que desarrollen módulos de capacitación en protección infantil y niños soldados “incluso desde una perspectiva de género”.⁶⁷

64 Gobierno de Canadá, “The Vancouver Principles.”

65 Gobierno de Canadá, Implementation Guidance, 16.

66 Ibid, p. 30.

67 Ibid, p. 31.

La IGVP señala varias áreas en que es necesario identificar el impacto de las dinámicas de género y en que las perspectivas de género se deben aplicar para analizar las actividades en misiones, incluso: tareas específicas de protección, recopilación de información, composición de la fuerza⁶⁸ y trabajo del personal operativo.⁶⁹ Las aplicaciones de perspectivas de género también se consideran de importancia primordial para los análisis de prevención del reclutamiento de niños soldados y las evaluaciones (en el marco del género) de factores de riesgo de advertencia temprana.⁷⁰ Estos vínculos que se establecen en la IGVP se pueden usar para informar sobre áreas de prioridad para el plan de estudio asociado al género en el marco de la protección infantil y la prevención del uso y reclutamiento de niños soldados. En última instancia, la IGVP afirma que todas las iniciativas de “capacitación y educación deben incluir material específico sobre los aspectos de género involucrados en el encuentro con niños soldados”⁷¹

La IGVP solicita a los Estados miembros que desarrollen estándares y recursos nacionales para la capacitación y la educación sobre protección infantil y prevención del uso y reclutamiento de niños soldados que sean coherentes con los materiales de la ONU existentes y con los materiales de otros socios internacionales y organizaciones de la sociedad civil. La sección siguiente aborda mi análisis secundario del trabajo continuo de Marion Laurence en el Centro de Excelencia Dallaire para la Paz y la Seguridad y el Apéndice B de la IGVP que realiza un seguimiento de la capacitación y la educación del personal militar en protección infantil y prevención del uso y reclutamiento de niños soldados. Este análisis examina las maneras y el alcance en que los programas de protección infantil disponibles para el personal militar incorporan perspectivas de género.⁷²

Programas sobre protección infantil y niños soldados que contemplan las dinámicas y las perspectivas de género

Para llevar a cabo el análisis presentado en esta sección, me basé en la investigación en curso sobre recursos de capacitación y educación disponibles para profesionales castrenses en CAAC realizada por Marion Laurence del Centro de Excelencia Dallaire para la Paz y la Seguridad.⁷³ La información sobre programas de CAAC en esta investigación se recopiló mediante cuatro métodos. En primer lugar, Laurence identificó los cursos disponibles sobre

68 Ibid, p. 15.

69 Ibid, p. 18

70 Ibid, p. 19.

71 Ibid, p. 28.

72 Ibid, p. 29.

73 Marion Laurence. *Mapping the Field: Programmes for Defence and Security Professionals Related to Children and Armed Conflict*, Centro de Excelencia Dallaire para la Paz y la Seguridad, (Borrador de enero de 2021).

CAAC usando datos que yo recopilé en mi investigación de 2020 de “Programas sobre género para profesionales de defensa y seguridad”.⁷⁴ Los cursos sobre género que incluyeron programas relacionados con CAAC fueron incluidos en el análisis de Laurence. En segundo lugar, con base en la experiencia en terreno de Laurence, se identificaron organizaciones adicionales que han trabajado en protección infantil, incluso organizaciones internacionales (por ejemplo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) y grupos de la sociedad civil (como Save the Children), así como organizaciones interesadas en el desarrollo profesional de funcionarios de seguridad y defensa (por ejemplo, el Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional y la Investigación (UNITAR) y el Centro Internacional Kofi Annan de Capacitación en Mantenimiento de la Paz (KAIPTC)). Se reunieron datos de sitios web públicos de estas organizaciones sobre ofertas de programas de CAAC. En tercer lugar, Laurence utilizó un enfoque de “bola de nieve” y se comunicó con expertos en la materia para solicitar información sobre cualquier programa relevante conocido por ellos o por su organización. En cuarto lugar, Laurence complementó esta información con una búsqueda en línea de programas relevantes usando los motores de búsqueda de Safari y Google entre agosto de 2020 y enero de 2021. Los términos de búsqueda incluyeron: protección infantil Y capacitación; niños y conflicto armado Y capacitación; CAAC Y capacitación; protección infantil Y capacitación militar; niños y conflicto armado Y capacitación militar; CAAC Y capacitación militar.

En la investigación de Laurence, los cursos se incorporaron en función de si satisfacían uno o más de los siguientes criterios de inclusión: estos (1) se concentraban en la protección infantil, ampliamente comprendida, en situaciones de conflicto O en temas específicos de CAAC y estaban disponibles para profesionales de defensa y seguridad; (2) estaban dirigidos específicamente a profesionales de defensa y seguridad e incluían contenido relacionado con CAAC o protección infantil en contextos de conflicto. Laurence no incluyó en el análisis cursos que fueran duplicados o versiones más antiguas de un curso ya incluido en el análisis (por ejemplo, un curso ofrecido de manera conjunta por dos organizaciones y mencionado en dos sitios web diferentes).

De acuerdo con la investigación de Laurence para identificar programas disponibles para profesionales militares sobre CAAC, yo realicé un análisis secundario para comprobar si estos programas incorporaban contenido relacionado con el género y en qué medida. Utilicé los motores de búsqueda de Google e Internet Explorer para identificar sitios web orientados a terceros de solo esos cursos con un enfoque importante en CAAC. No incluí cursos que se concentraban principalmente en el género e incluían contenido sobre CAAC. Los términos de

74 Para esta investigación, apliqué un enfoque metodológico similar. Consulte: Vanessa Brown. *Mapping the Field: Gender Related Programmes for Defence and Security Professionals*. Defensa Nacional, Centro de Excelencia Dallaire para la Paz y la Seguridad, (Kingston: Academia Canadiense de Defensa, 2020).

búsqueda que usé en este análisis secundario incluyeron: género Y capacitación; perspectivas de género Y capacitación; CAAC Y género; protección infantil Y género; niñas Y niños Y conflicto armado; CAAC Y niñas Y niños.

De acuerdo con mi análisis secundario, de los veintinueve programas identificados por Laurence, seis de ellos han incorporado un cierto grado de capacitación y educación en temas de género, según las afirmaciones de los sitios web orientados a terceros.⁷⁵ Los programas específicos identificados incluyen:

- Materiales de capacitación previa al despliegue (CPTM) de las Naciones Unidas
- Materiales de capacitación especializada (STM) de las Naciones Unidas para personal militar;
- Curso de aprendizaje en línea de UNITAR y el Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad para profesionales del sector de seguridad sobre niños soldados;
- Prevención del uso de niños soldados del Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad: Un curso para profesionales del sector de seguridad;
- Curso para Asesores de seguridad humana del Ministerio de Defensa del Reino Unido; y
- Curso de ética en operaciones de paz del Centro de Ética Militar y el Instituto de Capacitación en Operaciones de Paz.

El grado en que el género, las perspectivas de género, los roles de género, las desigualdades y las diferencias de género se incorporaron en el plan de estudio de estos cursos es variable. Los párrafos siguientes ofrecen un resumen de cómo estos programas centrados en CAAD identificados incluyeron contenido asociado al género.

Los CPTM y STM de las Naciones Unidas para personal militar incluyen contenido asociado al género. Los STM presentan al personal militar conceptos de protección infantil, así como escenarios y ejemplos para que el personal militar debata y aplique lo aprendido. Estos materiales de capacitación están disponibles en el Centro de Recursos de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. El Centro además ofrece módulos relacionados específicamente con el género. Los STM están organizados en seis módulos que se pueden impartir en persona o en línea. El módulo uno, sobre CAAC, incluye contenido sobre “factores de género en

75 El autor está al tanto de que lo que presentan los sitios web orientados a terceros puede diferir de lo que está disponible o se presenta en sitios web internos o durante la enseñanza de los cursos. El análisis de solo sitios web orientados a terceros plantea una limitación para este análisis de investigación. Sería útil contar con estudios adicionales que se basen en análisis de investigadores con acceso a sitios web internos y contenido completo de cursos para validar aún más los hallazgos aquí presentados.

la protección infantil”.⁷⁶ Los temas de debate incluyen: el uso de niñas y niños en fuerzas y grupos armados; vulnerabilidades diferenciales a VIH/SIDA y enfermedades de transmisión sexual, violación y violencia sexual en distintos contextos; tareas diferentes asignadas a niñas y niños debido a los roles de género en sus sociedades; métodos de reclutamiento de niñas y niños basados en el género; vivencias diferenciales con la identificación como niños soldados; y acceso y provisión de apoyo desiguales en la reintegración de niñas y niños en la sociedad civil. El curso también insta a los participantes a reflexionar sobre “factores de género en la protección infantil” usando estudios de caso breves de estilo biográfico de las vivencias diferenciales en términos de género que tuvieron niñas y niños soldados.

Aunque el curso establece lazos explícitos con las dinámicas de género en el uso y el reclutamiento de niños soldados, omite la reflexión sobre perspectivas de género y, específicamente, las diferencias interseccionales que pueden exponer a grupos específicos de niñas y niños a situaciones de vulnerabilidad. El curso no incluye definiciones de género o roles de género, aunque sí se basa en estos conceptos. De estas maneras, las referencias a las dinámicas de género y cómo abordarlas en este curso podrían ser más eficaces si se expusiera a los participantes a estas definiciones clave como punto de partida para una comprensión más profunda. Asimismo, sería conveniente para los participantes aprender sobre perspectivas de género y cómo el personal de mantenimiento de la paz puede aplicar estos marcos de reflexión y análisis a su propia socialización con el ejército y la cultura militar, así como a los planes y medidas en todos los ámbitos, desde el táctico hasta el operativo. En términos específicos, la consideración de las masculinidades militarizadas que han sido idealizadas en las fuerzas armadas podrían dar pie a procesos que motivan a los adultos a incorporarse en fuerzas y grupos armados. Esta comprensión más amplia sobre la relación del género con la militarización también puede contribuir de manera valiosa a identificar las motivaciones basadas en el género que llevan a los niños a unirse a fuerzas y grupos armados y a las fuerzas y grupos armados a desear usar niños.

Más allá del curso de STM de las Naciones Unidas, los Estados miembros también pueden aprovechar otros materiales y recursos de capacitación existentes de los socios internacionales de las Naciones Unidas y de organizaciones de la sociedad civil. Son pocos los cursos que establecen una relación clara y predominante con las dinámicas de género. El UNITAR y el Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad ofrecen un curso en línea para profesionales del sector de seguridad sobre niños soldados.⁷⁷ La publicación (2014) que

76 Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, UN Military Specialised Training Materials (STM) on Child Protection, <https://research.un.org/en/peacekeeping-community/training/STM/UNMilitaryonCP>

77 Iniciativa sobre niños soldados de Roméo Dallaire y el Instituto de las Naciones Unidas para la Formación Profesional y la Investigación (UNITAR), Child Soldiers: A E-Learning Course for Security Sector Actors, <https://www.dallaireinstitute.org/publications/child-soldiers-a-e-learning-course-for->

describe el curso y los módulos que contiene no menciona las dinámicas de género que influyen en el uso, el reclutamiento y el nuevo reclutamiento de niños soldados.⁷⁸ Aún así, Johnson y Walsh observan que, en el marco de los Principios de Vancouver, un “interés primordial son las medidas de la Iniciativa de Dallaire” de incrementar el “contenido de capacitación para pacificadores sobre cómo se segmenta por género el reclutamiento y el uso de niños soldados”.⁷⁹ El Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad desarrolló Prevención del uso de niños soldados: Un curso para profesionales del sector de seguridad. Este curso contiene un módulo denominado “Niñas soldados y violencia sexual y de género”.⁸⁰ Va a ser importante hacer seguimiento del progreso de las iniciativas del Instituto, así como del trabajo de Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad en fomentar las consideraciones de género en la educación y la capacitación de los pacificadores sobre protección infantil.

Además de estos cursos, el Ministerio de Defensa del Reino Unido ofrece un curso para Asesores de seguridad humana que está disponible para miembros de ejércitos internacionales. El objetivo amplio del curso es mejorar la comprensión de aspectos que afectan la seguridad humana, como el tráfico de personas, CAAC así como Mujeres, Paz y Seguridad (MPS). Los temas contemplados incluyen “ofrecer asesoramiento sobre protección infantil y dinámicas de género”.⁸¹ Un detalle importante es que el curso contempla de manera holística conceptos que el personal militar debe saber en relación con el uso y el reclutamiento de niños soldados, como por ejemplo: “las dinámicas de la cultura y el género”, “las dinámicas de género en tiempos de paz y de conflicto”, cómo aplicar la integración del concepto de género” y “cómo integrar una perspectiva de género en los informes”,⁸² si bien estos conceptos se pueden presentar en forma separada de la protección infantil, se presentan en estrecha relación. Por consiguiente, este tipo de presentación puede ofrecer a los participantes conocimientos suficientes para establecer conexiones importantes entre las dinámicas de género y su influencia en el uso y el reclutamiento de niños soldados. De manera similar al Curso de seguridad humana del Ministerio de Defensa del Reino Unido, el Instituto de Capacitación en Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Centro de Ética Militar en King’s College de Londres ofrecen

[security-sector-actors/](#)

78 Iniciativa sobre niños soldados de Roméo Dallaire y el UNITAR. Child Soldiers: A E-Learning Course for Security Sector Actors, Child Soldiers and Security Forces: A Joint Project between the United Nations Institute for Training and Research and the Roméo Dallaire Child Soldiers Initiative (2014), www.childsoldiers.org/publications

79 Dustin Johnson y Allyssa Walsh, “Gender, Peacekeeping, and Child Soldiers: Training and Research in Implementation of the Vancouver Principles,” *Allons-y 4* (2020): 51-60, 52.

80 Laurence, 2021.

81 United Kingdom Ministry of Defence, Human Security Advisor (HSA) Course, (United Kingdom: Ministry of Defence), <https://www.da.mod.uk/course/HSA>

82 Ibid.

un Curso de Ética en Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Este curso consta de módulos separados sobre conciencia cultural, género y operaciones de mantenimiento de la paz, Explotación y abuso sexual (EAS) y protección infantil.⁸³

La enseñanza de conceptos claves de género junto con capacitación en protección infantil puede ayudar al personal militar a desarrollar la comprensión y la capacidad necesarias para prevenir y abordar el uso y reclutamiento de niños soldados mediante aplicaciones de perspectivas de género; asimismo, el conocimiento más profundo y práctico sobre aplicaciones de perspectivas de género en la protección infantil debe ser explícito. El fomento de las recomendaciones de la IGVP que animan a los Estados miembros a incorporar perspectivas de género en la educación y la capacitación podría propiciar la incorporación de las sugerencias en las secciones introductorias de este documento para desarrollar aún más el aprendizaje sobre género y protección infantil del personal militar en formas que trascienden desde un enfoque tangencial a uno central.

Además, los programas que aquí analizamos, incluso el Curso para Asesores de seguridad humana del Reino Unido, pueden enriquecerse con contenido sobre los desafíos que puede enfrentar el personal militar en la aplicación de perspectivas de género a contextos de CAAC debido a puntos de vista y normas patriarcales contruidos dentro de sus propias organizaciones que pueden sesgar sus análisis con base en el género. Como sugieren Woodward y Winter, el ejército británico es una organización masculina que evidencia notables desigualdades de género enraizadas en las políticas y los aspectos culturales de su personal que se manifiestan en problemas como acoso sexual y conducta indebida.⁸⁴ Woodward y Winter, entre otros, vinculan las desigualdades de género institucionales en las fuerzas armadas británicas, canadienses, australianas y estadounidenses, entre otras, con la construcción de ideas prejuiciosas sobre la masculinidad y la femineidad militares.⁸⁵

También vale la pena señalar que la desigualdad de género es evidente en las bajas cifras de mujeres en las fuerzas armadas de los Estados miembros de las Naciones Unidas, entre los que se incluye Canadá.⁸⁶ Las mujeres tienen una presencia aún menor en grupos militares de mantenimiento de la paz;⁸⁷ sin embargo, es un hecho reconocido que las mujeres que

83 Peace Operations Training Institute, "Ethics in Peace Operations," Harvey J. Langholtz Ed., (2019), <https://www.peaceopstraining.org/courses/ethics-in-peace-operations-english-2019/>

84 Woodward y Winter, 2007.

85 Ibid.; Andrea Elnor. "The Ethics of Inclusion: Gender Equality, Equal Opportunity, and Sexual Assault in the Australian, British, Canadian and U.S. Armed Forces", en *Routledge Handbook of Military Ethics*, editado por George Lucas, (Taylor & Francis Group, 2015); Whitworth, 2007.

86 Naciones Unidas. Deployment of Female Personnel Boosts Effectiveness, Says Secretary-General, as Security Council Holds Open Debate on Women in Peacekeeping, Reunión 8508^a del Consejo de Seguridad (2019), <https://www.un.org/press/en/2019/sc13773.doc.htm>

87 Gobierno de Canadá, (2017). Elsie Initiative for Women in Peace Operations, <https://www.>

participan en el mantenimiento de la paz tienen un impacto beneficioso en las operaciones de pacificación y se constituyen en socias integrales en la prevención del uso y el reclutamiento de niños soldados.⁸⁸ Los Estados miembros deben garantizar que las mujeres tengan acceso y oportunidades igualitarias para participar en la capacitación y la educación sobre protección infantil. Al igual que en el caso de los hombres, contar con mujeres capacitadas y educadas no solo garantiza que tengan un buen apoyo y preparación, sino que también sean incluidas como colaboradoras claves. Es necesario fijarse como meta ofrecer un mayor apoyo y preparación a las mujeres a través de su participación en estos programas, puesto que su preparación podría aumentar la probabilidad de su despliegue posterior como personal de mantenimiento de la paz. Una representación femenina mayor en estos programas ayudaría a cumplir los compromisos con los Principios de Vancouver y alcanzar las metas deseadas de contar con equipos mixtos eficaces que sean más capaces de identificar, comprender y responder a las dinámicas de género de los conflictos para los niños. Por ello, no basta con incluir definiciones y conceptos de género en la capacitación y la educación militares sobre CAAC; estos programas también deben hacer lo necesario para aplicar las estrategias pedagógicas correctas y demostrar igualdad de género mediante la generación de oportunidades de participación igualitarias.

Conclusión

El documento sugiere que, aunque el contenido que esclarece los constructos de género y su relación con la seguridad infantil es de importancia crucial, la determinación de enfoques pedagógicos que garanticen la capacitación y la educación eficaces de los profesionales castrenses es igualmente primordial. Con base en los principios fundamentales de igualdad de género, descritos en las Resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre Mujeres, Paz y Seguridad, y reflejados en los Principios de Vancouver y la IGVP, tal parece que existen brechas en los planes de estudio relacionados con el género que es necesario eliminar en la capacitación y la educación militares. Eliminar estas brechas mediante la aplicación de pedagogía feminista y la exposición del personal militar a la teoría y los marcos de género e interseccionalidad podría garantizar que los miembros del ejército estén mejor preparados para proteger a los niños afectados por un conflicto y evitar el reclutamiento y uso de niños soldados.

international.gc.ca/world-monde/issues_development-enjeux_developpement/gender_equality-egalite_des_genres/elsie_initiative-initiative_elsie.aspx?lang=eng

- 88 Ibid; Julia Bleckner, "From Rhetoric to Reality: A Pragmatic Analysis of the Integration of Women into UN Peacekeeping Operations.," *Journal of International Peacekeeping*, 17, n° 3-4 (2013): 337-60; Sabrina Karim y Kyle Beardsley, "Explaining Sexual Exploitation and Abuse in Peacekeeping Missions: The Role of Female Peacekeepers and Gender Equality in Contributing Countries," *Journal of Peace Research* 53, n° 1 (enero de 2016): 100-115, <https://doi.org/10.1177/0022343315615506>

Una revisión de los cursos de capacitación y educación del personal militar sobre CAAC demuestra que existen oportunidades de incorporar el aprendizaje relacionado con género, interseccionalidad, cultura militar y socialización militar. Son diversas las implicaciones de seguridad inherentes a conocer versus no conocer las maneras en que el género y otros sistemas interrelacionados de poder influyen en la protección infantil. En el mejor de los casos, no conocerlas puede llevar al personal militar a idear soluciones ineficaces, inadecuadas y desiguales para grupos de niños diversos y afectados de manera diferente. En el peor de los casos, no conocer estas maneras puede poner al personal militar en una situación que facilite que las fuerzas y grupos armados sigan cometiendo atrocidades en contra de poblaciones completas de niños cuyo sufrimiento puede verse eclipsado por la aplicación de soluciones de enfoque universal a problemas que requieren soluciones personalizadas. Sin embargo, conocer la relación entre el género y la protección infantil, así como la capacidad de aplicar perspectivas de género e interseccionales a las diversas vulnerabilidades que enfrentan niñas, niños y jóvenes no binarios pueden permitir al personal militar contribuir con mayor eficacia a la protección de todos los niños, así como prevenir que resulten dañados.

Vanessa Brown es profesora adjunta en el Centro de Excelencia Dallaire para la Paz y la Seguridad de la Academia Canadiense de Defensa. Ella imparte cursos de posgrado en los programas de educación para funcionarios de nivel superior que ofrece el Canadian Forces College. Vanessa enseña sobre diversos temas de sociología militar, género y seguridad, liderazgo militar, operaciones y formulación de políticas. Su investigación de posgrado y obra bibliográfica se concentran en el cambio cultural, el género, la interseccionalidad y la (in)seguridad a través del dominio de la Educación militar profesional y las dinámicas sociales institucionales de las Fuerzas Armadas Canadienses.

UN ENFOQUE FEMINISTA CRÍTICO DE LA APLICACIÓN DEL PRINCIPIO DE VANCOUVER 11

Por Dustin Johnson¹ ²

¹ *Dallaire Institute for Children, Peace and Security, Dalhousie University;*

² *School of Global Studies, University of Gothenburg.*

Foto: UN Photo/Martine Perret

Resumen

En este documento, mi objetivo es ofrecer un análisis crítico de cómo el Principio de Vancouver (PV) 11 sobre la Contribución de las mujeres a prevenir el reclutamiento y el uso de niños soldados aborda temas de género y la participación de las mujeres en labores de paz. La investigación feminista crítica sobre género y conflictos bélicos, el plan sobre Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) y las relaciones internacionales han examinado y criticado las maneras importantes en que el género influye en, informa y ayuda a dar sentido a asuntos de paz y seguridad internacionales. Este estudio se basa en una amplia bibliografía de las investigaciones de la perspectiva feminista crítica, para analizar cómo el PV 11 aborda temas de género y mantenimiento de la paz de una manera a veces problemática y otras, matizada y progresista, para ofrecer recomendaciones concretas de cómo las ideas feministas críticas pueden optimizar la aplicación de los Principios de Vancouver. La importancia de comprender las dinámicas de género para el mantenimiento de la paz en general y para evitar el reclutamiento y el uso de niños soldados en particular exige enfoques más matizados del análisis de género y de la participación de las mujeres. La aplicación del PV 11 puede servir de apoyo en ambas áreas.

Palabras claves

Género, mantenimiento de la paz, niños soldados, protección infantil, Principios de Vancouver

Introducción

El Principio de Vancouver 11¹ se encuentra en la confluencia de los planes internacionales de mantenimiento de la paz, Mujeres, Paz y Seguridad, y niños y conflicto armado. En este documento, el análisis se funda en bibliografía esencial sobre estos temas para analizar cómo el PV 11 aborda cuestiones de género y participación de las mujeres en misiones de paz en el contexto de la prevención del reclutamiento y uso de niños. Específicamente, desde el Informe Machel² sobre el impacto del conflicto armado en niños de 1996 y el establecimiento del plan sobre MPS con la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad en 2000, ha surgido una extensa bibliografía que explora los orígenes, la constitución y los efectos de estos planes desde un conjunto diverso de perspectivas teóricas y metodológicas. En especial, la bibliografía feminista crítica ha contribuido a la formulación del plan sobre MPS y ha criticado las maneras en que este plan ha abordado el género. Un área de enfoque importante ha sido el género y el mantenimiento de la paz, especialmente en lo que respecta a la participación de las mujeres como pacificadoras y a los prejuicios de género (y militares, raciales, etc.) de las organizaciones para el mantenimiento de la paz.

Con base en esta bibliografía, así como en el análisis del PV 11 y su Orientación para la Aplicación,³ creo que la justificación de por qué las mujeres son importantes para la protección infantil en las misiones de paz de la ONU se basa en discursos comunes entre la ONU y estados miembros que se fundan en esencializaciones de género problemáticas y estereotipos sobre las mujeres en misiones de paz. En lugar de ello, las justificaciones desde los estudios de la perspectiva feminista crítica, reflejan mejor el derecho de las mujeres a prestar servicio, la importancia del equilibrio de género en misiones de paz y fomentan la participación de las mujeres en estas iniciativas de manera más transformadora. La sección en la Orientación para la Aplicación que analiza la ejecución del PV 11 ofrece un conjunto más matizado de recomendaciones que abordan de forma más progresista la inclusión de las mujeres en misiones de paz. No obstante, creo que el PV11 igual deja de prestar atención a dos brechas importantes: en primer lugar, la manera en que la Orientación para la Aplicación fue redactada, establece una tensión entre la orientación y el principio y justificación de cómo se comprende el género. En segundo lugar, el enfoque exclusivo en el género no logra reconocer las maneras en que este se construye de forma conjunta e interseccional con la raza, la clase y

-
- 1 Asuntos Globales del Canadá, "The Vancouver Principles on Peacekeeping and the Prevention of the Recruitment and Use of Child Soldiers," Asuntos Globales del Canadá, February 21, 2017, 4, https://www.international.gc.ca/world-monde/issues_development-enjeux_developpement/human_rights-droits_homme/principles-vancouver-principes-pledge-engageons.aspx?lang=eng.
 - 2 Graça Machel, "Impact of Armed Conflict on Children" (Nueva York: Naciones Unidas, 1996), https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/51/306.
 - 3 Gobierno de Canadá, *Implementation Guidance for the Vancouver Principles* (Ottawa: Departamento de Defensa Nacional, 2019), 55–59, <https://www.canada.ca/content/dam/dnd-mdn/documents/reports/2019/igvp-20190614.pdf>.

otros aspectos de la identidad. En el marco de este análisis, ofrezco algunas recomendaciones concretas de cómo se puede aplicar el PV 11 en forma más progresista y específica del género.

El análisis que se desarrolla en este artículo, contribuye al estudio del tema de la aplicación de los Principios de Vancouver de dos formas: primero, promueve la aplicación de los Principios a través de un análisis en el que se utiliza la multiplicidad de aspectos de la perspectiva académica del feminismo crítico que ha sido ignorado con frecuencia por quien diseñan las políticas y prácticas de implementación de la agenda de paz y seguridad. Segundo, la biografía académica del feminismo crítico puede verse enriquecida por su aplicación a un instrumento reciente de paz y seguridad internacionales que recién está comenzando a recibir atención del mundo académico. En el resto del artículo, analizo algunas de las áreas claves de los estudios feministas críticos sobre género y paz y seguridad internacionales para situar mi análisis del PV 11. A continuación, analizo cómo el PV 11 y la Orientación para la Aplicación abordan cuestiones de género y concluyo con las implicaciones para la formulación de políticas.

Involucramiento feminista en las iniciativas de paz y seguridad internacionales

Un enfoque central de la investigación feminista en relaciones internacionales es señalar cómo las identidades, significados y estructuras de poder con base en el género juegan un rol clave en facilitar, perpetuar y organizar tanto los conflictos armados como el sistema internacional en general.⁴ La división del trabajo fundada en el género en el marco de las iniciativas de paz y seguridad internacionales es evidente en la composición mayoritariamente masculina de los grupos políticos, diplomáticos y militares que participan en un conflicto armado.⁵ Si bien se observa un descenso en algunos estados, la cultura y la capacitación militares siguen basándose en una sólida conexión entre la masculinidad y la vida de soldado de una manera que excluye y, en numerosos casos, denigra, a las mujeres o los atributos que se perciben como meramente femeninos.⁶ La protección o la provisión de seguridad se comprenden como un

4 Cynthia Cockburn, "Gender Relations as Causal in Militarization and War: A Feminist Standpoint," en *Making Gender, Making War: Violence, Military and Peacekeeping Practices*, ed. Annica Kronsell y Erika Svedberg (Nueva York: Routledge, 2013), 19–34; Nadine Puechguirbal, "Discourses on Gender, Patriarchy and Resolution 1325: A Textual Analysis of UN Documents," *International Peacekeeping* 17, n° 2 (abril de 2010): 179, <https://doi.org/10.1080/13533311003625068> en referencia a Cynthia Enloe (2005).

5 Jeff Hearn, "Men/Masculinities: War/Militarism—Searching (for) the Obvious Connections?," en *Making Gender, Making War: Violence, Military and Peacekeeping Practices*, ed. Annica Kronsell y Erika Svedberg (New York: Routledge, 2013), 35–38.

6 Judith Hicks Stiehm, "The Protected, the Protector, the Defender," *Women's Studies International Forum* 5, n° 3–4 (enero de 1982): 367–76, [https://doi.org/10.1016/0277-5395\(82\)90048-6](https://doi.org/10.1016/0277-5395(82)90048-6); Nancy Taber, "The Profession of Arms: Ideological Codes and Dominant Narratives of Gender in the Canadian Military," *Atlantis* 34, n° 1 (2009): 27–36; Sandra Whitworth, *Men, Militarism, and UN Peacekeeping: A Gendered Analysis* (Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 2007).

concepto masculino,⁷ incluso en misiones de paz de las Naciones Unidas,⁸ y las instituciones de seguridad, como el ejército, tienden a ser organizaciones masculinas y patriarcales.⁹ La aprobación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU en el año 2000 marcó un hito clave en el reconocimiento de estas dinámicas de género en los conflictos bélicos, lo que dio lugar a la lucha de un movimiento feminista internacional diverso.¹⁰

Los académicos y activistas han dedicado una atención considerable a la implementación del plan sobre MPS durante dos décadas desde la Resolución 1325, tanto para apoyarlo y ampliarlo como para criticar sus deficiencias. En términos específicos, identificaron varios problemas con el plan sobre MPS que son relevantes para el análisis del PV11 que aquí se realiza. En primer lugar, se ha hecho un gran énfasis en el pilar de protección de MPS, especialmente desde una perspectiva de violencia sexual y de género (VSG), pero se ha pasado por alto la participación de las mujeres en asuntos de paz y seguridad internacionales.¹¹ Esto tiende a reforzar la idea de que las mujeres son principalmente víctimas del conflicto armado en lugar de participantes políticos con capacidad de decisión. En segundo lugar, la comprensión del género y la incorporación del concepto de género que a menudo se utilizan en la implementación de MPS han sido blanco de críticas porque no consideran el contenido político de estas ideas para que sean tomadas en cuenta por quienes ejercen el poder, puesto que no cuestionan con seriedad el alcance en que la subordinación de las mujeres sustenta el sistema internacional moderno a través de militarismo, capitalismo y racismo. También se ha observado una tendencia a creer en las esencializaciones y los estereotipos de género sobre que las mujeres son inherentemente pacíficas. Esto deja de lado la construcción social del género, el hecho de que los hombres también poseen identidades de género y la diversidad existente en cuando a las vivencias, identidades y motivaciones de las mujeres.¹² En tercer

7 Iris Marion Young, "The Logic of Masculinist Protection: Reflections on the Current Security State," *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 29, n° 1 (septiembre de 2003): 1–25, <https://doi.org/10.1086/375708>.

8 Kathleen M Jennings, "Conditional Protection? Sex, Gender, and Discourse in UN Peacekeeping," *International Studies Quarterly* 63, n° 1 (1 de marzo de 2019): 30–42, <https://doi.org/10.1093/isq/sqy048>.

9 Annica Kronsell, "Methods for Studying Silences: Gender Analysis in Institutions of Hegemonic Masculinity," en *Feminist Methodologies for International Relations*, ed. Brooke A. Ackerly, Maria Stern, y Jacqui True, 1ra ed. (Cambridge: Cambridge University Press, 2006), 108–28.

10 Soumita Basu, Paul Kirby, y Laura J Shepherd, "Women, Peace and Security: A Critical Cartography," en *New Directions in Women, Peace, and Security*, ed. Soumita Basu, Paul Kirby, y Laura J Shepherd (Bristol: Bristol University Press, 2020), 1–25.

11 Basu, Kirby, y Shepherd.

12 María Martín de Almagro, "Producing Participants: Gender, Race, Class, and Women, Peace, and Security," *Journal of Interdisciplinary International Relations* 32, n° 4 (octubre de 2018): 396; Whitworth, *Men, Militarism, and UN Peacekeeping*; Hannah Wright, "'Masculinities Perspectives': Advancing a Radical Women, Peace and Security Agenda?," *International Feminist Journal of Politics*, 11 de noviembre de 2019, 2, <https://doi.org/10.1080/14616742.2019.1667849>.

lugar, la implementación del plan sobre MPS, como por ejemplo, a través de Planes de acción nacionales, no ha logrado establecer una conexión con la construcción conjunta de género, raza, clase y otros aspectos de identidad, lo que lleva a que estas prácticas reproduzcan una jerarquía de Norte/Sur de raíces coloniales.¹³

La participación de mujeres en misiones de paz de la ONU ha recibido una gran cuota de atención en el marco de programas, retórica y estudios académicos como parte del pilar de participación de MPS. Estos tres aspectos relevantes de MPS analizados en el párrafo anterior, también juegan un papel importante en la investigación y las críticas de las labores de mantenimiento de la paz de la ONU. La ONU y los estados miembros están invirtiendo esfuerzos considerables en aumentar la cifra de mujeres uniformadas en misiones de paz, como a través de la Estrategia de paridad de género en las fuerzas armadas¹⁴ y la Iniciativa Elsie de Canadá.¹⁵ Debido en parte a la naturaleza masculina del ejército y las misiones de paz, a menudo se exige justificación para el despliegue de mujeres en estas misiones, en tanto que no se exige una justificación similar para desplegar hombres.¹⁶ Si bien a menudo se destaca la importancia de la igualdad de género y los derechos igualitarios de las mujeres a participar en misiones de paz y seguridad internacionales, normalmente ello va acompañado por un énfasis en el “valor agregado” que pueden aportar las mujeres al mantenimiento de la paz debido a su género.¹⁷ Estas justificaciones suelen basarse en una combinación problemática de estereotipos y esencializaciones de género que perciben a las mujeres que trabajan en estas misiones como inherentemente pacíficas, empáticas y accesibles por parte de la población civil, especialmente las mujeres y los niños. Aunque estas son habilidades y actitudes importantes que deben practicar los pacificadores en su trabajo, es necesario fomentarlas mediante la capacitación y la cultura profesional tanto en hombres como mujeres pacificadores.

13 Martin de Almagro, “Producing Participants: Gender, Race, Class, and Women, Peace, and Security.”

14 Departamento de Operaciones de Paz, “Uniformed Gender Parity Strategy 2018-2028” (Nueva York: Naciones Unidas, 2018), <https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/uniformed-gender-parity-2018-2028.pdf>.

15 Asuntos Globales del Canadá, “Elsie Initiative for Women in Peace Operations,” Asuntos Globales del Canadá, February 21, 2017, https://www.international.gc.ca/world-monde/issues_development-enjeux_developpement/gender_equality-egalite_des_genres/elsie_initiative-initiative_elsie.aspx?lang=eng.

16 Nina Wilén, “What’s the ‘Added Value’ of Male Peacekeepers? (Or – Why We Should Stop Instrumentalising Female Peacekeepers’ Participation)” (Bruselas: Egmont: Instituto Real de Asuntos Internacionales, 13 de febrero de 2020), <http://www.egmontinstitute.be/whats-the-added-value-of-male-peacekeepers/>.

17 Gretchen Baldwin y Sarah Taylor, “Uniformed Women in Peace Operations: Challenging Assumptions and Transforming Approaches” (Nueva York: International Peace Institute, 2020); Sandra Biskupski-Mujanovic, “Smart Peacekeeping: Deploying Canadian Women for a Better Peace?,” *International Journal: Canada’s Journal of Global Policy Analysis* 74, n° 3 (septiembre de 2019): 405–21, <https://doi.org/10.1177/0020702019874791>; Wilén, “What’s the ‘Added Value’ of Male Peacekeepers?”

La evidencia de tales aseveraciones tiende a ser anecdótica y no se basa en investigación sistemática. En la investigación existente, es difícil desentrañar las interacciones entre el género de un pacificador, la capacitación o experiencia que tiene y el rol que cumple en la misión. Por consiguiente, estos factores también se ven influenciados por el género.¹⁸ Esto no quiere decir que no existan diferencias de género reales entre cómo los pacificadores desempeñan su trabajo y cómo otras personas interactúan con ellos, pero la política y la justificación se deben basar en una investigación matizada y contextualizada en lugar de fundarse en esencializaciones y estereotipos.

La priorización de estas competencias en el mantenimiento de la paz a través del discurso de “valor agregado” según el género, en lugar de un discurso sobre los derechos de las mujeres y la necesidad de capacitación adecuada, resulta preocupante por varios motivos. Nina Wilén afirma que, en la práctica, el énfasis en el “valor agregado” impone una carga adicional a las mujeres pacificadoras de superar a sus colegas masculinos en cuanto a su nivel de aporte a la misión.¹⁹ Como escribieron Elin Bjarnegård y Erik Melander, “Cuando la igualdad de género y los derechos de las mujeres se instrumentalizan, estos ya no son valorados principalmente como un fin en sí mismo. En lugar de ello, se usan como un medio para implementar con eficiencia otras políticas a fin de alcanzar fines distintos y más deseables.”²⁰ Dicha instrumentalización socava la importancia de los derechos de las mujeres como un componente central del plan sobre MPS. La esencialización del aporte de las mujeres a las labores de mantenimiento de la paz, cuando se basa principalmente en su género, pasa por alto la complejidad y la diversidad de la identidad personal, que incluye la construcción de género, así como la importancia de las habilidades y la experiencia profesionales para las mujeres pacificadoras.²¹ Aunque la participación de las mujeres en misiones de mantenimiento de la paz sí ayuda a poner en tela de juicio la construcción de los hombres como protectores y de las mujeres como víctimas, tan presente en la retórica sobre conflicto armado, “existe el riesgo de esencializar las capacidades y habilidades de las mujeres, lo que lleva a que sean percibidas como proveedoras de seguridad

18 Marta Ghittoni, Léa Lehouck, and Callum Watson, “Elsie Initiative for Women in Peace Operations: Baseline Study” (Ginebra: DCAF, 2018), https://www.dcaf.ch/sites/default/files/publications/documents/Elsie_GenderReport_2018_Final.pdf; Kari M Osland, Jenny Nortvedt, y Maria Gilen Røysamb, “Female Peacekeepers and Operational Effectiveness,” Informe de investigación (Oslo: Norwegian Institute of International Affairs, 2020), 3.

19 Nina Wilén, “Female Peacekeepers’ Added Burden,” *International Affairs*, 26 de septiembre de 2020, iiaa132, <https://doi.org/10.1093/ia/iiaa132>.

20 Elin Bjarnegård y Erik Melander, “Women’s Participation and Peace? The Decline of Armed Conflict in East Asia,” en *Gender, Peace and Security: Implementing UN Security Council Resolution 1325*, ed. Louise Olsson y Theodora-Ismene Gizelis (Londres | Nueva York: Routledge, 2015), 19.

21 Martin de Almagro, “Producing Participants: Gender, Race, Class, and Women, Peace, and Security”; Elina Penttinen, “Nordic Women and International Crisis Management: A Politics of Hope?,” en *Making Gender, Making War: Violence, Military and Peacekeeping Practices*, ed. Annica Kronsell y Erika Svedberg (New York: Routledge, 2013), 153–65.

diferentes, con habilidades para cuidar y velar por sus protegidos, debido a su rol sexual”²². Para terminar, si la participación de las mujeres en misiones de paz se basa en estereotipos de género, ello llevará a ignorar la diversidad entre ellas, “pues las suposiciones sobre la naturaleza esencial de las mujeres y su idoneidad para cuidar y velar por sus protegidos tal vez no se reproduzcan ni sean asumidas por los organismos de seguridad femeninos”²³.

También es posible observar un énfasis en la protección en desmedro de la participación en la implementación del plan sobre MPS en misiones de paz de la ONU de varias maneras. En primer lugar, el enfoque en la prevención de la VSG en situaciones de conflicto, aunque es un problema fundamental, se tiende a fusionar de manera problemática con la participación de las mujeres en misiones de paz. Principalmente, existe una percepción de que la presencia de mujeres pacificadoras puede disuadir la explotación y el abuso sexuales perpetrados por sus colegas masculinos. Esto impone a las mujeres pacificadoras la carga de tener que controlar la conducta de los hombres, en lugar de imponerla a esos hombres, y también esencializa a los hombres en misiones de paz como seres incapaces de controlar su propia conducta.²⁴ Dicha justificación para el despliegue de mujeres en misiones de paz de la ONU se debe descartar en favor de abordar las raíces de las causas de por qué algunos pacificadores masculinos cometen actos de violencia sexual.

Esta visión además tiende a restar importancia o decididamente ignorar la amenaza de acoso o violencia sexuales que las mujeres pacificadoras enfrentan por parte de sus colegas. En lugar de ello, las mujeres pacificadoras a menudo son vistas como que *deben ser protegidas* del entorno de la misión, a pesar de ser profesionales de seguridad experimentadas, y se las asigna con menos frecuencia a misiones percibidas como más riesgosas donde su presencia podría marcar una mayor diferencia.²⁵ Sin embargo, las mujeres pacificadoras han informado que se sienten más vulnerables al acoso o a la violencia de sus colegas que al entorno de la misión.²⁶ Por último, si bien las mujeres pacificadoras desempeñan un rol importante en el trabajo

22 Martin de Almagro, “Producing Participants: Gender, Race, Class, and Women, Peace, and Security,” 405–6.

23 Martin de Almagro, 406.

24 Baldwin y Taylor, “Uniformed Women in Peace Operations”; Laura Hebert, “Analyzing UN and NATO Responses to Sexual Misconduct in Peacekeeping Operations,” en *Making Gender, Making War: Violence, Military and Peacekeeping Practices*, ed. Annica Kronsell y Erika Svedberg (Nueva York: Routledge, 2013), 116; Penttinen, “Nordic Women and International Crisis Management: A Politics of Hope?”

25 Baldwin y Taylor, “Uniformed Women in Peace Operations”; Sabrina Karim and Kyle Beardsley, “Ladies Last: Peacekeeping and Gendered Protection,” en *Gender, Peace and Security: Implementing UN Security Council Resolution 1325*, ed. Louise Olsson y Theodora-Ismene Gizelis (Londres | Nueva York: Routledge, 2015), 62–95.

26 Lotte Vermeij, “Woman First, Soldier Second: Taboos and Stigmas Facing Military Women in UN Peace Operations” (Nueva York: International Peace Institute, octubre de 2020), <https://www.ipinst.org/2020/10/taboo-and-stigmas-facing-military-women-in-un-peace-operations>.

con sobrevivientes de violencia sexual en los emplazamientos de las misiones, con demasiada frecuencia se cree que esto se atribuye solo a su género, en lugar de a la combinación de su género con su capacitación y experiencia profesional. Este punto de vista plantea el riesgo de que se despliegue a mujeres sin capacitación adecuada para un trabajo tan delicado o solo sean asignadas a labores como por ejemplo, protección infantil, que se consideran más apropiadas para su género.²⁷

Para terminar, el plan sobre MPS y la atención prestada a las mujeres en misiones de paz consideran en gran medida al género como una categoría independiente de identidad, en lugar de un factor que intersecta y se interpreta de manera conjunta con otros aspectos de la identidad, como la raza y la clase. Los pacificadores provienen de todo el mundo de una gran variedad de países del “Norte y Sur”, son desplegados en países mayoritariamente del Sur y operan en un sistema que se mantiene altamente influenciado por la herencia del colonialismo y las jerarquías raciales. Por consiguiente, es fundamental un análisis interseccional²⁸ que considere la identidad de género como un factor no separable de la raza, la clase, etc. para comprender las dinámicas de género de las misiones de paz.²⁹ Por ejemplo, las personas que viven en emplazamientos de misiones de paz perciben la seguridad que ofrecen los pacificadores de maneras distintas según su género y nacionalidad.³⁰ La suposición de que las mujeres pacificadoras se relacionan e interactúan mejor con las mujeres locales no considera cómo la raza, la nacionalidad y la clase también juegan un rol en estas relaciones, además del grado de contacto que los pacificadores pueden tener con la población civil.³¹ La participación de la comunidad internacional en el tema de las mujeres en misiones de paz a través del plan sobre MPS, incluso en instituciones de mantenimiento de la paz y la seguridad, no es igual,

27 Baldwin y Taylor, “Uniformed Women in Peace Operations”; Georgina Holmes, “Female Military Peacekeepers Left Feeling Overwhelmed after Inadequate Training,” *The Conversation*, 29 de mayo de 2020, <http://theconversation.com/female-military-peacekeepers-left-feeling-overwhelmed-after-inadequate-training-114887>.

28 Kimberle Crenshaw, “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics,” *University of Chicago Legal Forum* 1989, n° 1 (1989), <http://chicagounbound.uchicago.edu/ucf/vol1989/iss1/8>; Kimberle Crenshaw, “Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color,” *Stanford Law Review* 43, n° 6 (julio de 1991): 1241, <https://doi.org/10.2307/1229039>.

29 Marsha Henry, “Peaceexploitation? Interrogating Labor Hierarchies and Global Sisterhood Among Indian and Uruguayan Female Peacekeepers,” *Globalizations* 9, n° 1 (febrero de 2012): 15–33, <https://doi.org/10.1080/14747731.2012.627716>; Marsha Henry, “Problematizing Military Masculinity, Intersectionality and Male Vulnerability in Feminist Critical Military Studies,” *Critical Military Studies* 3, n° 2 (4 de mayo de 2017): 182–99, <https://doi.org/10.1080/23337486.2017.1325140>.

30 Gurchathen Sanghera, Marsha Henry, y Paul Higate, “Peacekeepers as New Men? Security and Masculinity in the United Nations Mission in Liberia,” Informe de trabajo (Bristol: University of Bristol, 2008), <http://www.bris.ac.uk/media-library/sites/spais/migrated/documents/sanghere0208.pdf>.

31 Henry, “Peaceexploitation?”; Kathleen M. Jennings, “Service, Sex, and Security: Gendered Peacekeeping Economies in Liberia and the Democratic Republic of the Congo,” *Security Dialogue* 45, n° 4 (agosto de 2014): 313–30, <https://doi.org/10.1177/0967010614537330>.

pero se ve influenciada por jerarquías raciales y sexuales que incluyen o excluyen a ciertos grupos de mujeres de la participación requerida en virtud de la Resolución 1325.³²

Cabe señalar que, con algunas excepciones, gran parte de esta bibliografía se basa principalmente en datos de pacificadores de países del norte o en análisis de cómo los documentos relevantes para el mantenimiento de la paz comprenden e interpretan el género. Por ello, en la bibliografía académica, aún no existen análisis suficientes a nivel de práctica del mantenimiento de la paz que ofrezcan un punto de vista más matizado. Sin embargo, mi análisis se concentra específicamente en la manera en que se comprende el género en el PV 11 y en su orientación para la aplicación, en lugar de cómo los pacificadores lo ponen en práctica.

No obstante los numerosos desafíos, deficiencias y errores, es importante basarse en esta bibliografía para familiarizarse de manera productiva con la práctica del mantenimiento de la paz y transformarla. El mantenimiento de la paz es eficaz en poner fin a conflictos armados y reducir la violencia, por lo que existe una necesidad de investigar más para fomentar mejoras en esta práctica.³³ Incluso los académicos más críticos que analizan las prácticas de mantenimiento de la paz afirman que pueden ofrecer beneficios importantes a las personas que se supone que deben proteger y la transformación de las dinámicas de género presentes en estas prácticas constituye un elemento clave para mejorar su implementación.³⁴ Es igualmente importante incrementar en gran medida la proporción de mujeres uniformadas en misiones de paz, pero esto se debe hacer sobre una base más firme de sus derechos, de cómo la igualdad de género puede contribuir a la eficacia de estas misiones y de evidencia empírica de las dinámicas de género en labores de mantenimiento de la paz. La protección infantil, especialmente en lo que respecta a la prevención del reclutamiento y el uso de niños soldados, reviste una importancia específica, pero es un componente poco estudiado de las prácticas de mantenimiento de la paz de la ONU donde es fundamental comprender las dinámicas de género.³⁵ Por lo tanto, en la sección siguiente, me basaré en el análisis anterior para revisar, criticar y respaldar la aplicación del PV 11 sobre la contribución de las mujeres.

32 Martín de Almagro, "Producing Participants: Gender, Race, Class, and Women, Peace, and Security."

33 Barbara F. Walter, Lise Morje Howard, y V. Page Fortna, "The Extraordinary Relationship between Peacekeeping and Peace," *British Journal of Political Science*, 24 de noviembre de 2020, 1-18, <https://doi.org/10.1017/S000712342000023X>.

34 Cynthia Cockburn y Meliha Hubic, "Gender and the Peacekeeping Military: A View from Bosnian Women's Organizations," en *The Postwar Moment: Militaries, Masculinities and International Peacekeeping, Bosnia and the Netherlands*, ed. Cynthia Cockburn y Dubravka Žarkov (Londres: Lawrence & Wishart, 2002), 103-21; Claire Duncanson, *Forces for Good? Military Masculinities and Peacebuilding in Afghanistan and Iraq*, Reformulación de los estudios sobre paz y conflicto (Houndmills, UK: Palgrave Macmillan, 2013); Whitworth, *Men, Militarism, and UN Peacekeeping*.

35 Dustin Johnson y Allyssa Walsh, "Gender, Peacekeeping, and Child Soldiers: Training and Research in Implementation of the Vancouver Principles," *Allons-y: Journal of Children, Peace and Security* 4 (2020): 51-60.

Obstáculos y promesas del PV 11

El Principio de Vancouver 11 es “Reconocer la contribución esencial de las mujeres a la eficacia de las operaciones de paz, así como los roles distintos y fundamentales de hombres y mujeres en la protección infantil y la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados”.³⁶ Es posible encontrar más detalles en la Orientación para la Aplicación de 2019, que consta de dos secciones sobre cada principio: una sección que justifica su importancia y otra sobre cómo se puede aplicar. Asimismo, cada principio incluye una casilla que muestra las conexiones con Resoluciones claves del Consejo de Seguridad. Se han planteado varios problemas con la redacción del principio mismo y la sección de justificación.

De acuerdo con lo señalado anteriormente, el problema principal con la redacción del PV 11 en sí mismo y de la sección de la justificación en la Orientación para la Aplicación es que, ante todo, reproducen un discurso que da por sentado que las mujeres realizan un aporte distinto a las misiones de paz con ciertas habilidades y perspectivas atribuibles a su género, sin prestar atención a cómo inciden en este aporte la naturaleza interseccional de la identidad, así como la capacitación y la experiencia profesionales. El principio hace referencia a los “roles distintos y fundamentales tanto de hombres como de mujeres”³⁷ en tanto que la Orientación se refiere a los “distintos roles de *hombres y mujeres*”³⁸ (enfaticado en el original) en la protección infantil durante misiones de paz. Aunque estos documentos no establecen de manera explícita qué roles en la protección infantil son diferentes entre hombres y mujeres, la Orientación para la Aplicación señala que las mujeres “ofrecen perspectivas importantes de las comunidades y las culturas; con frecuencia, pueden acceder a poblaciones y espacios que están vedados para los hombres y pueden servir como ejemplo para empoderar a mujeres y niñas de la comunidad local”.³⁹ Esta frase está avalada por una cita del estudio de referencia de la Iniciativa Elsie,⁴⁰ que incluyó una breve revisión de la bibliografía del nivel actual de conocimientos sobre mujeres en misiones de paz. Este informe señala que la evidencia presentada es mayormente anecdótica, aunque también se basa en el trabajo más sistemático de⁴¹ Karim y Beardsley.

La Orientación para la Aplicación señala que “las mujeres pacificadoras también pueden comunicarse e interactuar con los niños de manera distinta, y pueden ofrecer perspectivas

36 Asuntos Globales del Canadá, “The Vancouver Principles,” 4.

37 Asuntos Globales del Canadá, 4.

38 Gobierno de Canadá, *Implementation Guidance*, 56..

39 Gobierno de Canadá, 55.

40 Ghittoni, Lehock, y Watson, “Elsie Initiative for Women in Peace Operations: Baseline Study.”

41 Sabrina Karim y Kyle Beardsley, *Equal Opportunity Peacekeeping: Women, Peace, and Security in Post-Conflict States*, Estudios sobre género y relaciones internacionales de Oxford (Oxford: Oxford University Press, 2017).

valiosas sobre las dinámicas de género asociadas al reclutamiento y al uso de niños soldados⁴². Esta afirmación no está respaldada por una cita y, por lo tanto, no se sabe si fue redactada con base en investigación existente o en suposiciones de género.

Las afirmaciones de que las mujeres pueden ofrecer perspectivas importantes sobre las comunidades, culturas y dinámicas de género del reclutamiento implican una universalidad de experiencias de las mujeres que ha sido criticada por mucho tiempo, especialmente por feministas poscoloniales. También implica una suposición de experiencia adquirida para la práctica eficaz del mantenimiento de la paz, sin prestar atención a la capacitación, experiencia profesional y educación sobre las especificidades del contexto de la misión. Si bien la experiencia adquirida por las mujeres es un fundamento básico para comprender las dinámicas de género y fomentar la solidaridad con otras mujeres, normalmente existen diferencias importantes de clase, raza, etnia, nacionalidad y otros aspectos de identidad entre los pacificadores y la comunidad donde tiene lugar la misión. Estas diferencias llevan a cuestionar el grado en que la experiencia basada en el género solamente equipa a las mujeres pacificadoras con las habilidades y perspectivas descritas en el PV 11. Por ejemplo, la investigación de Marsha Henry con mujeres pacificadoras indias y uruguayas demostró cómo la identidad compartida de la condición de mujer no sirvió para superar las diferencias de clase, raza e identidad militar para interactuar o empatizar con mujeres locales.⁴³ Georgina Holmes descubrió que se desplegó a mujeres pacificadoras ruandesas sin capacitación adecuada para abordar problemas de violencia sexual y de género pensado que su género ya las equipaba de manera suficiente para una función tan delicada.⁴⁴

Aunque es evidente que existen diferencias reales en cómo hombres y mujeres se desempeñan en protección infantil y en el nivel de interacción y acogida que logran con los habitantes del emplazamiento de una misión de paz debido en parte a su género, es necesario comprender estas diferencias de manera empírica para sentar las bases de una política mejorada. Es necesario comprender mejor el contexto de los países que aportan contingentes y efectivos policiales específicos, el contexto de la misión y la capacitación y experiencia profesionales necesarias a través de la investigación futura sobre protección infantil. Esto no solo ayudará a garantizar el despliegue de más mujeres en misiones de paz, sino que, además, ellas recibirán la capacitación y el apoyo necesarios para desempeñarse con excelencia en sus funciones.

Un segundo problema con la sección de justificación de la Orientación para la Aplicación del PV 11, que también constituye un desafío para el plan sobre MPS en general, es cómo comprender la construcción de género y el rol de los hombres y la masculinidad. Las

42 Gobierno de Canadá, *Implementation Guidance*, 56.

43 Henry, "Peacexploitation?"

44 Holmes, "Female Military Peacekeepers Left Feeling Overwhelmed after Inadequate Training."

académicas feministas señalan que la identidad de género se construye de manera relacional y un enfoque en la mujer que ignore el rol que el hombre y la masculinidad tienen en las dinámicas de poder basadas en el género, puede generar problemas. Al mismo tiempo, la desigualdad de género exige un enfoque específico en las mujeres, e incorporar a los hombres en él puede diluir este enfoque de maneras problemáticas.⁴⁵ Es importante considerar esto para el PV 11, ya que el principio mismo y la sección de justificación hablan de los hombres, a pesar de que el principio se trata de la contribución de las mujeres. No obstante, más allá de la mención de los distintos roles de mujeres y hombres en la protección infantil, el PV 11 omite un debate más profundo sobre los hombres. Aunque debemos ser cautelosos en nuestro enfoque en el hombre y la masculinidad en temas de paz y seguridad internacionales focalizados en las mujeres,⁴⁶ es importante señalar que la manera en que el PV 11 aborda brevemente el tema de los hombres contribuye a un discurso de esencialismo de género. El enfoque de que las mujeres contribuyen con ciertas habilidades debido a su género, habilidades que son percibidas tradicionalmente como femeninas, pasa por alto simultáneamente el hecho de que los hombres también pueden poseer esas habilidades y aplicarlas en misiones de paz.

Por ejemplo, el estudio de referencia Elsie señala que los hombres desplegados en equipos mixtos en Afganistán se sintieron más cómodos para demostrar empatía,⁴⁷ y una entrevista realizada por Sara Singleton y Anne Holohan en el Líbano dejó en evidencia que el enfoque en las mujeres que interactúan con la población civil, incluso con niños, puede llevar a que los hombres que se sienten cómodos con esa interacción se contengan.⁴⁸ Dichos hallazgos requieren una investigación más sistemática que también permita mejorar esta sección de la Orientación para la Aplicación. Como el propósito de los Principios de Vancouver es mejorar las prácticas de protección infantil para prevenir el reclutamiento y el uso de niños, podría ser ventajoso incorporar en la Orientación para la Aplicación un enfoque más matizado del género al que las mujeres puedan contribuir en gran medida, en lugar de adherir a un enfoque exclusivamente en la mujer.

Comparativamente con la sección de justificación, la sección de aplicación propone un conjunto de sugerencias mucho más progresistas y matizadas sobre el género. En ella, se detallan siete áreas de aplicación del PV 11:

45 Wright, “‘Masculinities Perspectives.’”

46 Wright.

47 Ghittoni, Lehock, y Watson, “Elsie Initiative for Women in Peace Operations: Baseline Study.”

48 Sara Singleton y Anne Holohan, “The Case for ‘Trust Awareness’ as a Key Soft-Skill for Peacekeepers,” *Journal of International Peacekeeping* 21, n° 3–4 (28 de abril de 2017): 224–45, <https://doi.org/10.1163/18754112-02103003>.

1. Recopilar información desglosada por género sobre organizaciones relevantes para el mantenimiento de la paz como primer paso para derribar las barreras para la participación de mujeres;
2. Trabajar para aumentar la representación de mujeres en organizaciones que contribuyen al mantenimiento de la paz, incluso a través de un Plan de acción nacional en virtud de la Resolución 1325;
3. Incrementar la participación significativa de mujeres en misiones de paz al ascenderlas a cargos directivos, fomentar un entorno de trabajo seguro y garantizar que las mujeres accedan al apoyo y las habilidades profesionales que necesitan para ser desplegadas;
4. Buscar el equilibrio de género en los Puntos Focales de Protección Infantil en misiones;
5. Desplegar unidades de género mixto en misiones de paz, incluidos equipos del encargo, unidades policiales constituidas y unidades “de género”,⁴⁹
6. Capacitar y educar a los pacificadores en las implicaciones de género de los niños en un conflicto armado, adoptar enfoques de protección y VSG en contra de niños que consideren el género;
7. Apoyar la investigación sobre la intersección entre mujeres en misiones de paz y protección infantil.⁵⁰

Cada una de estas perspectivas de aplicación demuestra un enfoque mucho más sensible al género de la participación de las mujeres en misiones de paz y protección infantil que la sección de justificación. El conjunto de las primeras tres se concentra en las barreras para que las mujeres se conviertan en pacificadoras y sean desplegadas en emplazamientos de misiones donde puedan aplicar sus habilidades, lo que es un eje central de la Iniciativa Elsie y de numerosas investigaciones.⁵¹

Los puntos cuatro y cinco son los más relevantes para este debate, pues se concentran en la importancia de lograr un equilibrio de género en las misiones de paz, en lugar de un enfoque exclusivo en lo que las mujeres pueden aportar al mantenimiento de la paz. Aunque

49 “Una unidad “de género” es una unidad militar o una unidad policial constituida (UPC) que incluye representación importante de mujeres en general y en cargos de autoridad, ha proporcionado capacitación en igualdad de género a todos los miembros de la unidad y cuenta con equipos y materiales adecuados para garantizar la paridad de las condiciones de despliegue para mujeres y hombres pacificadores” Gobierno de Canadá, *Implementation Guidance*, 57.

50 Gobierno de Canadá, 56–58.

51 p.ej., Baldwin y Taylor, “Uninformed Women in Peace Operations”; Ghittoni, Lehouck, y Watson, “Elsie Initiative for Women in Peace Operations: Baseline Study”; Louise Olsson, Anita Schjølset, y Frida Möller, “Women’s Participation in International Operations and Missions,” en *Gender, Peace and Security: Implementing UN Security Council Resolution 1325*, ed. Louise Olsson y Theodora-Ismene Gizelis (Londres | Nueva York: Routledge, 2015), 37–61..

parte de la descripción en la cuarta sugerencia sigue siendo problemática porque repite el concepto de “aportes únicos y diferentes”⁵² de hombres y mujeres en la protección infantil sin profundizar en cuáles son o en la evidencia que respalda su singularidad y distinción, sí es indicativa de una comprensión informada teóricamente y cada vez más respaldada en la bibliografía sobre que los equipos mixtos en misiones de paz son más eficaces. Este punto de vista favorece más un enfoque relacional del género que incluye a hombres, mujeres, masculinidad y femineidad en su construcción, y se ajusta mejor a una perspectiva de derechos basada en los derechos igualitarios de las mujeres a prestar servicio junto con los hombres en misiones de paz. También deja en evidencia que los hombres pueden contribuir de manera positiva al mantenimiento de la paz en parte debido a su género, lo que ayuda a equilibrar el enfoque importante en los perjuicios causados por masculinidades militarizadas en misiones de paz.⁵³ Por último, los puntos seis y siete se concentran en la importancia de educar y capacitar a los pacificadores en cuanto a perspectivas de género, independientemente de si son hombres o mujeres, y a mejorar la base empírica de la práctica del mantenimiento de la paz. El enfoque del punto seis en la capacitación en dinámicas de género del reclutamiento en el emplazamiento de una misión es especialmente importante, pues cuestiona la insinuación en la sección de justificación de que dicho entendimiento surge principalmente de la experiencia basada en el género.

Existen dos problemas importantes entre las secciones de justificación y aplicación. En primer lugar, estas diferencias claras en cómo las dos secciones (y el principio mismo) abordan el género están en conflicto. Esto se puede resolver en gran medida en las ediciones futuras de la Orientación para la Aplicación al actualizar la sección de justificación para que refleje una comprensión más matizada del género, considerando la perspectiva relacional en su construcción e incluyendo la investigación más reciente sobre género y mantenimiento de la paz que se siguen desarrollando.

En segundo lugar, la Orientación para la Aplicación no logra establecer una perspectiva interseccional, que la bibliografía crítica sobre mantenimiento de la paz considera fundamental para comprender la importancia del género en misiones de paz. Dicha perspectiva destaca específicamente los problemas con la universalidad de la experiencia de las mujeres, implícita en el esencialismo de género, que está presente en la sección de justificación de la Orientación para la Aplicación. El movimiento “Black Lives Matter” (Las vidas de las personas de color son importantes) atrae una mayor atención hacia la raza y la interseccionalidad en el sector de seguridad, y en la aplicación de los Principios de Vancouver, los funcionarios y formuladores

52 Gobierno de Canadá, *Implementation Guidance*, 57.

53 p. ej., Paul Higate, “Peacekeepers, Masculinities, and Sexual Exploitation,” *Men and Masculinities* 10, n° 1 (julio de 2007): 99–119, <https://doi.org/10.1177/1097184X06291896>; Sherene Razack, *Dark Threats and White Knights: The Somalia Affair, Peacekeeping, and the New Imperialism* (Toronto: University of Toronto Press, 2004); Whitworth, *Men, Militarism, and UN Peacekeeping*.

de políticas de seguridad deben aprender de estas perspectivas y cuestionar las suposiciones subyacentes de su trabajo. Es necesario actualizar la Orientación para la Aplicación a fin de que refleje la importancia de un análisis interseccional, cuya inclusión se recomienda en el desglose de datos, en la superación de las barreras para la participación de mujeres en misiones de paz y en la investigación. Además, es importante aplicar una perspectiva interseccional a la protección infantil, puesto que también permitirá identificar las implicaciones de la edad en la identidad.

Un concepto final para consideración futura por parte de académicos, funcionarios y formuladores de políticas, es cómo trascender al enfoque binario del género que sigue predominando en debates más críticos de paz y seguridad internacionales. Los activistas y académicos llevan mucho tiempo demostrando la construcción, los límites y la naturaleza excluyente de la dualidad de género y debemos comenzar a reflexionar sobre sus implicaciones en el mantenimiento de la paz.

Implicaciones para las políticas

Con base en el debate anterior sobre la bibliografía y el PV 11, deseo concluir con algunas implicaciones para las políticas que pueden complementar y profundizar la Orientación para la Aplicación, así como ofrecer ideas a los formuladores de políticas y a los funcionarios responsables de la aplicación de los Principios de Vancouver. Estas recomendaciones pretenden ser pragmáticas en la forma de abordar las críticas al plan sobre MPS y la práctica de mantenimiento de la paz por parte de la bibliografía feminista, ya que es importante reconocer tanto la importancia de estas críticas para mejorar la práctica como la dificultad para realizar cambios drásticos en instituciones conservadoras y masculinas. Es fundamental mejorar el desempeño en protección infantil en las misiones de paz de la ONU. También es importante garantizar que la aplicación de los Principios de Vancouver se lleve a cabo de una manera que no intensifique algunos de los problemas antes mencionados respecto a las mujeres en misiones de paz.

- Los conocimientos teóricos y la experiencia vivencial necesarios para integrar un enfoque feminista en los Principios de Vancouver abundan no solo en la documentación académica, sino que entre activistas, la sociedad civil, grupos de expertos, formuladores de políticas y el sector de seguridad. Es necesario considerar todas estas fuentes a la vez que garantizamos un espacio para las críticas y la conversación honesta, especialmente para académicos y miembros de la sociedad civil que tienen inquietudes legítimas sobre la cooptación de su trabajo.
- A pesar de los numerosos problemas con las esencializaciones y los estereotipos de género que afectan a las mujeres pacificadoras, el uso estratégico del esencialismo puede ser productivo y, con frecuencia, es inevitable en instituciones altamente

masculinizadas para promover la participación de las mujeres.⁵⁴ Por consiguiente, es probable que en muchas instituciones responsables de la aplicación de los Principios de Vancouver sea necesario aplicar un cierto grado de esencialismo con el objetivo de apartarse de él. Por ejemplo, tal vez sea inevitable utilizar ciertas esencializaciones de género para convencer a formuladores de políticas clave de la importancia de apoyar una participación creciente de las mujeres en misiones de paz. Es crucial garantizar que tales enfoques no intensifiquen involuntariamente la carga adicional sobre las mujeres pacificadoras ni descuiden su capacitación. Sin embargo, parece probable que la esencialización de que las mujeres son más idóneas para labores de protección infantil ya es una creencia generalizada y, para la aplicación del PV 11, tal vez sería adecuado adoptar enfoques más matizados que se concentren en el equilibrio de género en el personal de protección infantil.

- Junto con esto, es importante orientar el debate hacia el derecho igualitario de las mujeres de prestar servicio, lo que permitirá lograr la paridad de género en las misiones e identificar cómo ella contribuye a la legitimidad de la misión. La eficacia mejorada de la misión debe considerarse como un resultado importante de esto, en lugar de como un motivo para hacerlo.
- Específicamente, el derecho igualitario a prestar servicio debe incluir una base igualitaria para recibir la capacitación y la educación necesarias para ser un pacificador eficaz, independientemente del género. Esto es particularmente relevante en ámbitos especializados, como la protección infantil, y todos los pacificadores desplegados en funciones donde esta es un área importante deben recibir capacitación de calidad al respecto.
- El análisis de género debe considerar a los hombres y las masculinidades, especialmente para superar el esencialismo de género en el mantenimiento de la paz y para modificar los fundamentos de género en el sector de seguridad. Dicho enfoque relacional del género se debe equilibrar cuidadosamente con el mantenimiento de un enfoque importante en las mujeres.
- Es necesario buscar aliados y defensores que apoyen las iniciativas para incluir a las mujeres en misiones de paz, cuestionen la cultura masculina del sector de seguridad y ofrezcan apoyo, incluso hombres que compartan estas perspectivas de género y mantenimiento de la paz.

54 Anne Marie Goetz, "Foreword: Toward Strategic Instrumentalism," en *New Directions in Women, Peace, and Security*, ed. Soumita Basu, Paul Kirby, y Laura J Shepherd (Bristol: Bristol University Press, 2020), xxv.

- Es necesario identificar sinergias entre los Principios de Vancouver y las políticas y prioridades nacionales existentes. Por ejemplo, es probable que se produzca una retroalimentación entre la aplicación del PV 11 y los Planes de acción nacionales existentes en virtud del plan sobre MPS.

Conclusión

Una idea central de los estudios académicos feministas sobre mantenimiento de la paz es que muchos de sus fracasos en la protección y las aberraciones cometidas por los pacificadores se deben a formas de masculinidad militarizada que predominan en culturas organizacionales del ejército y la policía. Para que la práctica del mantenimiento de la paz alcance su máximo potencial, es necesario cuestionar y transformar este sesgo de género en las instituciones del sector de seguridad, en lugar de descuidar por completo la práctica de mantenimiento de la paz. Si bien no es el único componente de la solución, el logro de la igualdad de género en el ejército y la policía constituye un factor importante para transformar la cultura masculina del sector de seguridad y la práctica de mantenimiento de la paz. Considerando la urgencia de proteger a los niños durante un conflicto armado y, especialmente, de prevenir su reclutamiento, el PV 11 puede servir como un punto de ventaja importante para superar las barreras de la participación significativa de las mujeres en misiones de paz y sentar las bases para transformar el sesgo de género en el sector de seguridad a través del reconocimiento del rol de mujeres y hombres en la protección infantil. Al mismo tiempo, es urgente apoyar los avances logrados hasta la fecha, para proteger los derechos de las mujeres y los enfoques más críticos, de las tendencias globales que los afectan mientras seguimos avanzando, por lo que es fundamental que el sector de seguridad reconozca la importancia de las críticas feministas. Las ideas feministas sobre el género y la paz y seguridad internacionales pueden usarse como un fundamento importante para realizar estos avances. Los funcionarios y formuladores de políticas responsables de la aplicación de los Principios de Vancouver deben considerar y adoptar estas ideas para implementar los principios de una manera más transformadora y sensible al género que permita mejorar la protección infantil y apoyar la participación relevante de las mujeres en misiones de paz.

Dustin Johnson es el Asesor de investigación del Instituto Dallaire para la Infancia, la Paz y la Seguridad, donde actualmente estudia el género y las prácticas de protección infantil en misiones de paz de la ONU. De manera simultánea, está llevando a cabo este proyecto de investigación como alumno del doctorado en paz y desarrollo en la Escuela de Estudios Globales de la Universidad de Gothenburg en Suecia. Comenzó a trabajar en el Instituto Dallaire en 2016, luego de finalizar su maestría, y posee diplomas de maestría y licenciatura de la Dalhousie University.

La investigación para este artículo cuenta con el respaldo del Consejo de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de Canadá (Insight Grant 435-2019-1124).

INCORPORACIÓN DEL GÉNERO EN LAS MISIONES DE PAZ DE LA ONU Y LA PREVENCIÓN DEL RECLUTA- MIENTO Y USO DE NIÑOS SOLDADOS

Por Anna Naa Adochoo Mensah^o

● Centro Internacional Kofi Annan de Capacitación en Mantenimiento de la Paz

Foto: UN Photo/Stuart Price

Resumen

20 años después de la adopción de la emblemática Resolución 1325, es importante evaluar la incorporación del concepto de género en las misiones de paz de la ONU y su impacto en la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados. ¿De qué manera ha influido la Resolución 1325 en el rol de hombres y mujeres en la lucha contra el reclutamiento y uso de niños soldados? ¿Cuáles son los desafíos y las condiciones para avanzar? Este documento analiza el efecto de la incorporación del género en misiones de paz en el contexto de la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados.

Palabras clave

Incorporación del género, mantenimiento de la paz, niños soldados

Introducción

La proliferación creciente de conflictos armados en todo el mundo ha dado lugar a cifras igualmente crecientes de niños que enfrentan las crueldades de la guerra.¹ En numerosos países se registran casos de reclutamiento y uso de niños soldados, voluntario o forzado, por parte de grupos armados. Los entornos postconflicto se caracterizan por el padecimiento de penurias económicas extremas, carencia de empleo y de otras oportunidades de supervivencia. Esto expone a niños y niñas a ser reclutados como niños soldados por grupos armados. Los roles de los niños en grupos armados pueden incluir: combatientes activos, espías, esclavos sexuales/esposas de campaña, cocineros, mensajeros, guardaespaldas, escudos humanos, terroristas suicidas² u otras funciones según las circunstancias durante el período del conflicto. Los niños son utilizados como escudos humanos y militantes tanto por fuerzas del gobierno como de la oposición, son torturados para recabar información sobre sus padres y hermanos, y las escuelas se transforman en centros de maniobras militares, bases temporales, centros de detención, puestos para francotiradores y centros de tortura e interrogatorio de niños y adultos³. La participación de niños en conflictos armados básicamente les arrebató su infancia y deja una cicatriz indeleble en sus vidas.

La Convención de Ginebra IV de 1949 y su Protocolo I adicional adoptado en 1977 constituyen el primer instrumento internacional focalizado en la protección de los niños en conflictos armados. La adopción de la Convención sobre los Derechos del Niño en 1989 puso mayor énfasis en el problema de los niños soldados, después de lo cual se han adoptado varias convenciones y documentos legales para prohibir y penalizar el reclutamiento de niños en grupos armados.⁴

Las misiones de paz ayudan a reforzar las bases para la reconstrucción de los estados después de un conflicto. Ellas pretenden resolver las tensiones políticas y socioculturales que aún quedan después de un conflicto armado a fin de evitar que se vuelvan a producir otros conflictos. El carácter volátil de los entornos postconflicto exige aplicar un enfoque sensible

- 1 Graham, George, Mariam Kirolos, Gunvor Knag Fylkesnes, Keyan Salarkia, y Nikki Wong. "Stop the War on Children: Protecting Children in 21st Century Conflict." Londres: Save the Children, 2019, 9. <https://www.savethechildren.ca/wp-content/uploads/2019/02/REPORT-Stop-the-War-on-Children.pdf>.
- 2 UNICEF. "The Paris Principles: Principles and Guidelines on Children Associated with Armed Forces or Armed Groups." Nueva York: Naciones Unidas, febrero 2007. https://childrenandarmedconflict.un.org/publications/ParisPrinciples_EN.pdf.
- 3 Jacob, Cecilia. "'Children and Armed Conflict' and the Field of Security Studies." *Critical Studies on Security* 3, n° 1 (2 de enero de 2015): 14–28. <https://doi.org/10.1080/21624887.2015.1014675>.
- 4 Oficina de la Representante especial del Secretario General sobre Niños y Conflicto Armado, "The Six Grave Violations Against Children During Armed Conflict: The Legal Foundation", Children and justice, working paper No 1 (2009): 11, https://childrenandarmedconflict.un.org/publications/WorkingPaper-1_SixGraveViolationsLegalFoundation.pdf

y estratégico para mantener y consolidar la paz. Las misiones de paz involucran una serie de actividades que buscan reconstruir el ambiente socioeconómico y político de los estados después de un conflicto. Estas misiones además establecen condiciones para supervisar y denunciar vulneraciones e irregularidades que es necesario controlar.

La adopción de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (UNSCR, por sus siglas en inglés) y el plan sobre Mujeres, Paz y Seguridad revela que estos deben servir de marcos estratégicos para que la comunidad internacional lleve a cabo negociaciones de paz, misiones de paz e intervenciones de resolución de conflictos más eficaces y sostenibles.⁵ Estos instrumentos contemplan una gran variedad de problemas complejos, que incluyen la necesidad de reformas judiciales y legales, reformas del sector de seguridad, negociaciones de paz formales e informales, mantenimiento de la paz, participación política y protección contra la violencia sexual en un conflicto armado.⁶ Esto también responde al prejuicio y la representación limitada de mujeres en los procesos de pacificación globales.

La incorporación del concepto de género en misiones de paz no solo influye de manera positiva en los servicios y resultados de la misión, sino también en la situación política y socioeconómica del estado y la población anfitriones.⁷ Numerosos estudios han confirmado el impacto de la incorporación del género en las misiones de paz para reducir la Violencia sexual y de género (VSG) y la Explotación y el abuso sexuales (EAS)⁸ pero existe evidencia empírica limitada sobre el impacto de la incorporación del género en misiones de paz para prevenir el reclutamiento y uso de niños en conflictos armados.

¿De qué manera la Resolución 1325 ha influido en el rol de hombres y mujeres en misiones de paz? ¿De qué forma la inclusión de mujeres en misiones de paz contribuye a la lucha contra el reclutamiento y uso de niños soldados? ¿Cuáles son los desafíos y las condiciones para avanzar?

5 Françoise Nduwimana, “United Nations Security Council Resolution 1325 (2000) on Women, Peace and Security Understanding the Implications, Fulfilling the Obligations”, ONU Mujeres, 9 de septiembre de 2005, https://www.un.org/womenwatch/osagi/cdrom/documents/Background_Paper_Africa.pdf

6 Robert Egnell y Mayesha Alam, *Women and Gender perspectives in the Military: An International Comparison*, 1st ed. Washington: Georgetown University Press, 2019, 10.

7 *Women in Peacekeeping: The Power to Empower*. Nueva York: Naciones Unidas, 2009. <https://www.youtube.com/watch?v=AuFQj9xBYc>.

8 Vasu Gounden, “Gender mainstreaming in peacekeeping”, *ACCORD: Conflict Trends* 2 (2013): 20. <https://media.africaportal.org/documents/ACCORD-Conflict-Trends-2013-2.pdf>; Kreft, Anne-Kathrin. “The Gender Mainstreaming Gap: Security Council Resolution 1325 and UN Peacekeeping Mandates.” *International Peacekeeping* 24, n° 1 (enero de 2017): 132–58. <https://doi.org/10.1080/13533312.2016.1195267>.

El propósito de este documento es contribuir a promover la inclusión de más mujeres en misiones de paz al detallar su rol en la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados, un rol que ha sido desvirtuado por muchos años.

Incorporación del género: Análisis y marco

Un enfoque de incorporación del género en las labores de mantenimiento de la paz debe fomentar la formulación de políticas que consideren los intereses e inquietudes de mujeres y hombres. Aunque la incorporación del género se considera una herramienta para alcanzar la igualdad de género, esta tiene un papel importante en la respuesta a situaciones de hombres y mujeres en distintos ámbitos culturales, religiosos y étnicos. Por consiguiente, la incorporación del género permite tanto a hombres como a mujeres desempeñar sus roles individuales y específicos dentro de los valores culturales, religiosos y étnicos en el entorno de mantenimiento de la paz. Este enfoque considera la necesidad de crear un entorno de trabajo donde se integre a las mujeres pacificadoras.⁹ La incorporación del género también debe abordar necesidades específicas de hombres y mujeres, entre las que se incluyen proporcionar uniformes y trajes blindados de tamaños correctos.¹⁰

Autores como Dorota Gierycz¹¹ utilizan explicaciones biológicas para afirmar que las mujeres, por naturaleza, son más pacíficas que los hombres y por lo tanto, tener relaciones entre géneros más igualitarias devendrá en un mayor nivel de paz. Además, Heland y Kristensen señalan¹² que la contribución de las mujeres a misiones de paz se puede analizar a nivel interno, donde las mujeres puedan influir positivamente en las relaciones sociales dentro de la misión y en la dimensión externa, que guarda relación con el contacto entre ellas y la población local. El reconocimiento progresivo del rol de las mujeres en el proceso de pacificación se debe consolidar en conjunto con una revisión de las políticas para garantizar un enfoque de género en todos los niveles de la práctica de mantenimiento de la paz. Para respaldar este marco de revisión de políticas, es necesario adoptar estructuras que promuevan la igualdad de género.

El Consejo de Europa considera la incorporación del género como un ciclo de varias etapas,

9 Wilén, Nina. "What's the 'Added Value' of Male Peacekeepers? (Or – Why We Should Stop Instrumentalising Female Peacekeepers' Participation)." Bruselas: Egmont: Instituto Real de Asuntos Internacionales, 13 de febrero de 2020. <http://www.egmontinstitute.be/whats-the-added-value-of-male-peacekeepers/>.

10 Wilén, "What's the added value of male peacekeepers?"

11 Gierycz, Dorota. "Women, Peace and the United Nations: Beyond Beijing." En *Gender, Peace and Conflict*, editado por Inger Skjelsbæk y Dan Smith, 14–31. Londres: SAGE Publications Ltd, 2001. <https://doi.org/10.4135/9781446220290.n2>.

12 Anita Helland y Anita Kristensen, *Women in peace operations, Women and armed conflicts- A study for the Norwegian Ministry of Foreign Affairs*, Oslo: Norwegian Institute of International Affairs, 1999, p83.

que incluyen definir, planificar, implementar y comprobar (supervisión y evaluación).¹³ Este ciclo exige la evaluación y actualización constantes de las políticas para enfrentar los desafíos y necesidades cambiantes de hombres y mujeres. Por lo tanto, la incorporación del género requiere la provisión de los datos e información necesarios para integrar una perspectiva de género en las políticas y programas de mantenimiento de la paz.¹⁴ Esto precederá a un proceso de incorporación del género eficaz para identificar las diferencias y los roles específicos de hombres y mujeres en un cargo específico y en la sociedad.

Retórica y realidades de la incorporación del género en misiones de paz de la ONU

La evolución con miras a incluir a las mujeres en los procesos de pacificación ha sido notable desde que se adoptó la Resolución 1325 de UNSC.¹⁵ La transformación del enfoque en las mujeres como víctimas de conflictos a participantes en la pacificación fue enfatizada en la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, adoptada en 2000. Esta resolución se concentra en la protección, inclusión y representación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones en todos los niveles dentro de instituciones nacionales e internacionales. Esta resolución destaca los roles indiscutibles de las mujeres en la prevención, gestión y resolución de conflictos, así como en las iniciativas mundiales para mantener la paz. Esta resolución pone en evidencia la contribución de hombres y mujeres al proceso de pacificación en lugar de avalar el discurso unilateral centrado en los hombres.

De manera deliberada o no, las mujeres en cargos de liderazgo en misiones en el terreno son percibidas como modelos a seguir para las mujeres en misiones de paz, tanto dentro de la misión como en el país anfitrión. Numerosas mujeres líderes en misiones en el terreno contratan y convocan intencionalmente a otras mujeres para apoyarlas en sus puestos de menor jerarquía y para demostrar el compromiso de orientarlas en el desarrollo de su carrera.¹⁶ Además, cuando la presencia de mujeres es visible en la misión, especialmente en posiciones de liderazgo, ello sirve de ejemplo para que las mujeres del país anfitrión desempeñen roles políticos, económicos e incluso militares después de un conflicto.¹⁷

13 European Institute for Gender Equality. "What Is Gender Mainstreaming." Gender mainstreaming, n.d. <https://eige.europa.eu/gender-mainstreaming/what-is-gender-mainstreaming>.

14 *DPKO/DFS Guidelines: Integrating a Gender Perspective into the Work of the United Nations Military in Peacekeeping Operations*. Nueva York: Naciones Unidas, 2010, https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/dpko_dfs_gender_military_perspective.pdf

15 Naciones Unidas. "Resolution 1325 (2000)." Nueva York: Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, 2000. [http://undocs.org/en/S/RES/1325\(2000\)](http://undocs.org/en/S/RES/1325(2000))

16 Pampell Conaway y Jolynn Shoemaker, "Women in United Nations Peace Operations: Increasing the Leadership Opportunities," *Women In International Security*, julio de 2008. <https://www.resdal.org/ultimos-documentos/women-peaceoperations.pdf>

17 Conaway y Shoemaker, "Women in UN peace operations".

Después de la adopción de la UNSCR 1325, se han producido cambios importantes en el contexto de género de ambos mandatos para las misiones de paz de la ONU y la implementación de los mismos. Investigaciones anteriores han identificado que el contenido de género en mandatos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha aumentado desde la adopción de la UNSCR 1325, si bien su implementación parece selectiva.¹⁸ Estos cambios influyen en los aspectos de género de los mandatos, el abastecimiento de personal y los procesos de formulación de políticas para las misiones. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas (UNDPO, por sus siglas en inglés) ha llevado a cabo mejoras progresivas en cuanto a la incorporación del género en misiones de apoyo para la pacificación. Las consideraciones de género ahora influyen en el proceso de despliegue para misiones, capacitaciones previas al despliegue y en misiones, así como en la adopción de políticas para misiones. Por ejemplo, “En el pasado, si un Estado miembro optaba por rotar a los miembros cada seis meses, el costo incurrido debía ser solventado por el Estado miembro, pues la política de la ONU era hacerse cargo del costo de una rotación cada 12 meses. Sin embargo, gracias a una política establecida en fecha reciente, las mujeres pacificadoras que tienen hijos menores de siete años pueden ser desplegadas por un período de seis meses en lugar del período habitual de 12 meses y luego, ser repatriadas por cuenta de la ONU.”¹⁹ A pesar de los cambios prácticos incorporados en los procesos de mantenimiento de la paz de la ONU después de adoptar la Resolución 1325, autores como Bell y O’Rourke consideran que el impacto general de la resolución ha sido modesto y poco sistemático.²⁰

Las mujeres constituían aproximadamente el 1 % del personal total desplegado en misiones de paz de la ONU antes de la adopción de la emblemática Resolución 1325. Este porcentaje aumentó al 3 % de personal militar y al 10 % de personal policial para 2014.²¹ En 2020, de una cifra aproximada de 95.000 pacificadores, las mujeres tienen una representación del 4,8 % de contingentes militares y del 10,9 % de unidades policiales constituidas en misiones de paz de la ONU.²² Las mujeres ahora desempeñan cargos de liderazgo en la ONU y las misiones de paz de la ONU ahora cuentan con mujeres observadoras militares, efectivos femeninos y funcionarias que realizan labores de patrullaje, planificación de operaciones, neutralización de campos minados, prestación de asistencia médica y protección de civiles en general. En la

18 Kreft, “The gender mainstreaming gap.”

19 Bintou Keita, “Women in peacekeeping: an operational imperative,” Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU, octubre 14 2018, <https://medium.com/@UNPeacekeeping/women-in-peacekeeping-an-operational-imperative-24d4e9a86250>

20 Bell, Christine, y Catherine O’Rourke. “Peace Agreements or Pieces of Paper? The Impact of UNSC Resolution 1325 on Peace Processes and Their Agreements.” *International and Comparative Law Quarterly* 59, n° 4 (octubre de 2010): 941–80. <https://doi.org/10.1017/S002058931000062X>.

21 Keita, “Women in peacekeeping.”

22 Naciones Unidas. “Women in Peacekeeping.” Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, n.d. <https://peacekeeping.un.org/en/women-peacekeeping>.

policía de la ONU, las mujeres trabajan como oficiales individuales y miembros de unidades policiales constituidas que contribuyen a fomentar el estado de derecho, la administración de justicia y reforzar las instituciones de gobierno en instancias de mantenimiento de la paz.²³ También se ha registrado el surgimiento de unidades policiales únicamente femeninas.²⁴

En 2014, se registró la designación de la primera mujer comandante de una fuerza en una misión de paz de la ONU. El 12 de mayo de 2014, la General mayor Lund, de Noruega, fue designada como comandante de una fuerza de paz de la ONU en Chipre. Ejemplos como estos demuestran el grado de atención que está recibiendo la Violencia sexual y de género (VSG), así como la mayor conciencia del rol de las mujeres en la reconstrucción de países después de un conflicto.²⁵

A pesar de estas mejoras notables en la cruzada por la igualdad de género en misiones de paz de la ONU, existen algunas brechas y desafíos que impiden que las iniciativas resuelvan las desigualdades de género existentes. La cifra limitada de mujeres en países que aportan contingentes y efectivos policiales constituye un desafío fundamental para aumentar la representación de mujeres en el despliegue para misiones de la ONU. La implementación de políticas de la ONU en los estados miembros depende en gran medida de la capacidad y la disposición de los estados individuales.²⁶ Existen numerosas discrepancias entre los compromisos políticos de los estados y la implementación de políticas de incorporación del género. Estas incluyen la falta de voluntad política en algunos estados, la ausencia de mecanismos de rendición de cuentas precisos y una actitud general estereotipada hacia la inclusión de mujeres.²⁷ Las normas patriarcales también impiden el empoderamiento de las mujeres en muchos países. Las niñas tienen acceso limitado a oportunidades educacionales y laborales, lo que a su vez reduce la cantidad de candidatas calificadas para representar a las mujeres en instancias de pacificación.

23 División de Policía, Oficina de Fomento del Estado de Derecho y de las Instituciones de Seguridad y Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. "On Duty for Peace: 2008-2012." Nueva York: Naciones Unidas, 2013. https://police.un.org/sites/default/files/12_53015_unpol_booklet.pdf.

24 Pruitt, Lesley J. "All-Female Police Contingents: Feminism and the Discourse of Armed Protection." *International Peacekeeping* 20, n° 1 (febrero de 2013): 67–79. <https://doi.org/10.1080/13533312.2012.761836>.

25 Keita, "Women in peacekeeping."

26 Renata Giannini y Lotte Vermeij, "Women, Peace and Security Gender Challenges within UN Peacekeeping Missions," Informe de políticas, Oslo: Norwegian Institute of International Affairs, Mayo de 2014, <https://www.files.ethz.ch/isn/183155/PB-5-Vermeij-Giannini.pdf>

27 Rounaq Jahan, *Strengthening national mechanisms for gender equality and the empowerment of women: A Global Synthesis Study*, Nueva York: Naciones Unidas, 2010, https://www.un.org/womenwatch/daw/TechnicalCooperation/GLOBAL_SYNTHESIS_REPORT_Dec%202010.pdf

Las condiciones de vida desfavorables en las misiones plantean obstáculos a las mujeres desplegadas como pacificadoras.²⁸ La urgencia en el proceso de despliegue normalmente exige establecer instalaciones precarias que tal vez no satisfagan las necesidades fisiológicas de las mujeres. Estos arreglos pueden acentuar la vulnerabilidad de las mujeres pacificadoras y exponerlas a contraer infecciones en perjuicio de su salud. Tidbedd-Lundholm confirma esto cuando²⁹ señala que es menos probable desplegar mujeres en las etapas iniciales de las misiones porque las misiones nuevas se asocian con altos niveles de incertidumbre operativa, lo que, en última instancia, se considera un tipo de riesgo.³⁰

La aptitud física y otras pruebas de requisitos mínimos para el despliegue seguirán obstaculizando la participación de mujeres en misiones de paz. Estos requisitos incluyen competencias de conducción en el proceso de reclutamiento para misiones de paz. Debido a las normas patriarcales que impiden a las mujeres en numerosos contextos contar con un vehículo, ellas suelen enfrentar barreras adicionales cuando tratan de aprobar exámenes de conducción y, por lo tanto, son descartadas durante la fase de reclutamiento.³¹ Algunas de estas limitaciones justifican el aumento en la participación de mujeres civiles en misiones de paz de la ONU versus el personal uniformado femenino. Las iniciativas de incorporación del género deben aprovechar las capacidades específicas de hombres y mujeres para desempeñar un papel eficaz en la protección de los niños contra el reclutamiento y uso por parte de grupos armados.

El rol del mantenimiento de la paz en la prevención del reclutamiento y uso de niños en conflictos armados

Las misiones de paz contribuyen a reducir la cantidad de personas disponibles para reclutamiento por parte de organizaciones armadas. Ellas sirven como intermediarias para lograr la liberación de niños soldados y la posterior reinserción en sus comunidades. Asimismo, contribuyen a promover los derechos de los niños. El Consejo de Seguridad solicitó que las misiones de la ONU desempeñen un rol creciente en ciertos aspectos de protección infantil, especialmente en la supervisión y denuncia, así como en el diálogo con

28 Vermeij, Lotte. "Woman First, Soldier Second: Taboos and Stigmas Facing Military Women in UN Peace Operations." Nueva York: International Peace Institute, Octubre de 2020. <https://www.ipinst.org/2020/10/taboo-and-stigmas-facing-military-women-in-un-peace-operations>.

29 Tidblad-Lundholm, Kajsa. "When Are Women Deployed? Operational Uncertainty and Deployment of Female Personnel to UN Peacekeeping." *International Peacekeeping* 27, n° 4 (2020): 673–702. <https://doi.org/10.1080/13533312.2020.1760717>.

30 Vermeij, "Woman First, Soldier Second."

31 UNDP, Standard Operating Procedure (Revised) Assessment for Mission Service of Individual Police Officers, Nueva York: Naciones Unidas, 2019, 19, https://police.un.org/sites/default/files/sop_2019.pdf

las partes en conflicto para establecer compromisos de protección infantil.³² El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz tiene el compromiso de proteger a los niños afectados por conflictos armados. Este prioriza las iniciativas para incorporar en las misiones de paz de la ONU los problemas que enfrentan los niños en un conflicto armado. Dentro de las misiones de paz, todos los miembros del personal reciben capacitación en derechos del niño y protección infantil para que tomen conciencia de los problemas que afectan a los niños en una situación de conflicto. Gracias a esta capacitación, todos ellos se convierten en defensores fiables de los niños.³³

El Plan de Acción del Secretario General para la implementación del mecanismo de supervisión, denuncia y cumplimiento en virtud de la Resolución 1612 del Consejo de Seguridad (2005)³⁴ estipula que, donde esté emplazada una misión de paz, es necesario establecer un Grupo operativo del Mecanismo de Supervisión y Presentación de Informes (MRM, por sus siglas en inglés) coordinado y dirigido de manera conjunta por el Representante especial adjunto del Secretario General y por un representante de la UNICEF, donde este último se desempeñe como conducto de presentación de informes ante el Representante especial del Secretario General (SRSG, por sus siglas en inglés).

Las misiones de paz también contribuyen de manera importante a la recopilación y verificación de las denuncias sobre vulneraciones.³⁵ La responsabilidad de garantizar estas tareas recae en los Asesores de protección infantil (API) en las misiones, en colaboración con otros componentes de la misión, como observadores de recursos humanos y observadores policiales y militares de la ONU para garantizar el aporte eficaz de la misión a la implementación del mecanismo. Los API llevan a cabo procesos sistemáticos de supervisión y presentación de informes, así como de defensoría en la prevención de vulneraciones graves a los derechos de los niños.³⁶ Además, se desempeñan como secretarios para la preparación de informes específicos que el Consejo de Seguridad exige conforme con el mecanismo establecido en virtud de la Resolución 1612 del Consejo de Seguridad. Dentro de la misión, los API pueden trabajar como representantes de nivel técnico de los SRSG y como interlocutores principales

32 UNICEF, *Guidelines for Monitoring and Reporting Mechanism on Grave violations against children in situations of armed conflicts*, New York: United Nations, 2014, https://childrenandarmedconflict.un.org/wp-content/uploads/2016/04/MRM_Guidelines_-_5_June_20141.pdf

33 Oficina de la Representante especial del Secretario General sobre Niños y Conflicto Armado y Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. "Child Protection in United Nations Peacekeeping." Nueva York: Naciones Unidas, primavera de 2011. https://peacekeeping.un.org/sites/default/files/peacekeeping/en/child_protection%20in%20un_peacekeeping2011.pdf.

34 UNICEF, *Guidelines for Monitoring and Reporting Mechanism*

35 Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Oficina de la Representante especial del Secretario General sobre Niños y Conflicto Armado y UNICEF. "Leader, Roles and Responsibilities." MRM Guidelines, 2014. https://www.mrmtools.org/mrm/mrmtk_1113.htm.

36 Oficina de la SRSG, et al., "Child protection."

con quienes trabajan en protección infantil. Ellos negocian acuerdos de liberación de niños, imparten capacitaciones en protección infantil, coordinan actividades con la UNICEF y otros actores relevantes y defienden las necesidades de protección de los niños.³⁷

El Oficial militar de protección infantil también asesora al Comandante de batallón sobre todos los problemas asociados a la protección infantil, funciona como intermediario entre los responsables de la protección infantil y el batallón, establece un sistema de alerta para transmitir información recibida sobre cualquiera de las seis vulneraciones graves a través del canal de mando y también a la unidad/sección de protección infantil, coordina actividades con el Punto Focal Militar de Protección Infantil en la sede de la Fuerza/Misión para prevenir todo tipo de explotación infantil, incluidos el uso de mano de obra infantil y la explotación sexual infantil.³⁸

Otro rol importante de las misiones de paz que contribuyen a la protección infantil es el Desarme, desmovilización, rehabilitación y reintegración (DDRR). Estos procesos son imperativos para que los países afectados por un conflicto se repongan de las consecuencias de la guerra y para facilitar la “ayuda humanitaria, el restablecimiento de la autoridad civil y la promoción del crecimiento y desarrollo económicos”.³⁹

El rol de las mujeres en las misiones de paz de la ONU para la prevención del reclutamiento y uso de niños soldados

La importancia de la incorporación del género en las misiones de paz es ampliamente reconocida en la UNSCR 1325 y en otras resoluciones posteriores. La incorporación del género crea conciencia a cerca de los roles distintivos de hombres y mujeres durante misiones de paz. Si bien hombres y mujeres pueden desempeñar los mismos roles en misiones de paz para prevenir el reclutamiento y uso de niños soldados, existen algunos roles más idóneos para las mujeres, debido a su naturaleza.⁴⁰ Estos incluyen el rol de mujeres pacificadoras en recopilación de inteligencia y en sensibilización de las comunidades para que se opongan al reclutamiento infantil en grupos armados.⁴¹

37 Oficina de la SRSR, et al., “Child protection,” 17-18.

38 Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. “UN Military Specialised Training Materials on Child Protection Module 4: Roles and Responsibilities of Peacekeeping Mission Components and External Partners.” Nueva York: Naciones Unidas, 2018. <https://resourcecentre.savethechildren.net/node/10878/pdf/Module-4-Presentation.pdf>.

39 United Nations Mission In Liberia, Office of the Gender Advisor, “Gender Mainstreaming In Peacekeeping Operations Liberia 2003 – 2009: Best Practices Report,” United Nations Mission in Liberia (UNMIL), Septiembre de 2010, https://www.peacewomen.org/sites/default/files/wps-pk-gendermainstreamingpkoliberiabestpracticesreport_unmil_sept2010_0.pdf

40 Bradley, Harriet. *Gender*. Segunda edición. Serie de conceptos claves. Cambridge, Reino Unido: Polity, 2013, 254.

41 Alexandra Ivanovic, “Why the United Nations needs more female peacekeepers,” Universidad de las

Las mujeres pacificadoras dan una impresión de accesibilidad a los miembros de la comunidad y juegan un rol importante en reunir información para establecer indicadores de advertencia temprana sobre el reclutamiento y uso de niños soldados.⁴² El acceso que las mujeres tienen en las comunidades también les permite generar conciencia y sensibilizar a las mujeres locales sobre el rol que deben desempeñar para evitar el reclutamiento y uso de sus hijos como soldados. La General mayor Lund, la primera comandante de una fuerza en ser designada para una misión de la ONU, señaló esto como una ventaja importante que tienen las mujeres pacificadoras: “Por ser mujer, luego de mi despliegue reciente en Afganistán, tuve acceso al 100 por ciento de la población, no solo al 50”.⁴³ El acceso a la población local adquiere especial importancia si consideramos la naturaleza actual de los conflictos en los que intervienen los pacificadores de la ONU.⁴⁴

El acceso a la población local es fundamental para la prevención del reclutamiento y uso de niños por parte de grupos armados. Esto permite a la misión asegurarse de reunir información completa. Según la General mayor Lund, “La información de inteligencia exacta es crucial para las misiones de paz. Los líderes y comandantes militares de la misión deben ser capaces de detectar amenazas e identificar a los grupos armados y sus líderes para realizar una planificación eficaz. Ellos deben analizar sus tipos, motivaciones, comportamientos y metas, así como comprender el contexto en el que evolucionan y operan estos grupos armados”.⁴⁵

Durante una entrevista, la Brigadier general Zewdu Kiros Gebrekidan, que se desempeñó como Comandante adjunto de la Fuerza de Seguridad Provisional de las Naciones Unidas para Abyei (UNISFA, por sus siglas en inglés) en 2016, señaló lo siguiente:

Las mujeres en misiones de paz son muy importantes, tanto en emplazamientos de misiones como en zonas de conflicto, puesto que allí, las personas más vulnerables son las mujeres y los niños. Las mujeres soldados logran una cercanía con mujeres y niños, de manera que, en numerosas misiones, las mujeres soldados protegen a estos grupos porque comprenden con facilidad los problemas y desafíos que enfrentan las víctimas. Gracias a esta comprensión, se pueden comunicar con ellos y ayudarlos. En algunas zonas, especialmente de predominio islámico, o en comunidades musulmanas, las mujeres no pueden comunicarse directamente con los hombres. Ellas se comunican e interactúan con mujeres soldados con quienes establecen una

Naciones Unidas, 2014, <https://ourworld.unu.edu/en/why-the-united-nations-needs-more-female-peacekeepers>

42 Yolande Bouka y Romi Sigsworth, “Women in the military in Africa: Kenya case study,” *Institute for Security Studies Issue Brief*, 7 (2016): 2, <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/ear7.pdf>

43 Ivanovic, “Why the United Nations.”

44 Ibid.

45 Ibid.

*relación cercana, al poder plantearles sus problemas. En consecuencia, las mujeres soldados en las misiones desempeñan un rol extremadamente importante: ayudar a las víctimas, especialmente cuando son mujeres y niños.*⁴⁶

Alexandra Ivanovic afirma que las mujeres soldados no enfrentan las mismas restricciones culturales que sus contrapartes masculinas y pueden recabar información de mujeres y niños en sus operaciones. Este hallazgo está registrado en estudios realizados en Camboya, Kosovo, Timor-Leste, Afganistán, Liberia y la RDC.⁴⁷

Otro rol específico de las mujeres en misiones de paz para prevenir el reclutamiento y uso de niños soldados es la protección de niños en campos de refugiados y refugios para personas desplazadas. En estos lugares, los niños son vulnerables al reclutamiento por parte de grupos armados.⁴⁸ La protección de los niños en estos campos y refugios mediante mecanismos de supervisión y presentación de informes no solo impide el abuso de niños vulnerables, sino que también los protege del reclutamiento en grupos armados. Como comenta Jacqueline O'Neill, cuando investigadores en Sierra Leona pidieron a ex combatientes, principalmente hombres, que identificaran a quienes jugaron un rol importante en ayudarlos a reintegrarse, el 55 % se refirió a mujeres de la comunidad. Solo el 20 % mencionó a líderes o jefes tradicionales, en tanto que el 32 % citó a funcionarios de ayuda internacional.⁴⁹ A continuación, los encuestados señalaron: "las mujeres de la comunidad, incluso algunas que trabajan en organizaciones de la sociedad civil, ofrecieron orientación, compartieron sus escasos recursos y, tal vez lo más importante, aportaron con sus habilidades y educación al velar por los niños y proporcionar ropa y alimentos".⁵⁰

Condiciones para avanzar: Desarrollo de sistemas de advertencia temprana a través de la incorporación del género en las misiones de paz

La incorporación del género desempeña un papel integral en el éxito de las misiones de paz. Es necesario priorizar los roles distintivos de hombres y mujeres en la reconstrucción de los estados después de un conflicto para garantizar el mantenimiento de la paz. El carácter sensible

46 Noticias de la ONU, "INTERVIEW: Female peacekeepers connect better with women and children – UNISFA Deputy Force Commander," Peace and Security, 31 de octubre de 2016, <https://news.un.org/en/story/2016/10/544212-interview-female-peacekeepers-connect-better-women-and-children-unisfa-deputy#.WCHwFmsrKM9>

47 Ivanovic, "Why the United Nations."

48 Lischer, Sarah Kenyon. "War, Displacement, and the Recruitment of Child Soldiers." Pittsburgh: Ford Institute for Human Security, 2006. https://www.files.ethz.ch/isn/28058/2006_4_War_Displacement.pdf.

49 Jacqueline O'Neill, "Engaging women in Disarmament, Demobilisation, and Reintegration (DDR): Insights for Columbia," Inclusive Security, 31 de marzo de 2015, <https://www.inclusivesecurity.org/publication/engaging-women-in-disarmament-demobilization-and-reintegration-ddr-insights-for-columbia/>

50 Ibid.

de los entornos postconflicto y el riesgo de que vuelva a surgir un conflicto, requieren el despliegue de una misión de paz estratégica e inclusiva para proteger a las víctimas vulnerables de la guerra. El enfoque en la incorporación del género permitirá mejorar las prácticas de protección infantil, así como facilitar la identificación de indicadores de advertencia temprana sobre el reclutamiento y uso de niños por parte de grupos armados y evitar la reincidencia del conflicto. La integración de una perspectiva de género en todas las fases de pacificación es la clave para prevenir el reclutamiento y uso de niños como soldados.

La protección de mujeres y niños en un conflicto armado también implica sancionar judicialmente a los perpetradores de delitos violentos en contra de este grupo. Este proceso es fundamental para prevenir el reclutamiento y uso de niños soldados porque pone en evidencia a quienes vulneran los derechos de los niños, a las organizaciones o personas involucradas, así como las estrategias y procesos asociados a sus actividades. La incorporación del género en los sistemas y procesos judiciales, legales y correccionales facilitará la recopilación de evidencia y el convencimiento de los niños para que testifiquen en contra de miembros de fuerzas o grupos armados acusados de reclutar y usar niños soldados. El rol de la mujer en los mecanismos judiciales y no judiciales ayudará a satisfacer las expectativas de los niños testigos.⁵¹ Esto contribuirá a acabar con la impunidad y disuadir el reclutamiento y uso de niños soldados.

La integración de una perspectiva de género en el proceso de negociación para liberar a niños de grupos armados y en todas las fases del proceso de DDR también ofrecerá señales que se pueden aprovechar para prevenir el reclutamiento y uso de otros niños como soldados. Los programas de DDR son pilares importantes de la reintegración de ex niños soldados en la sociedad. El éxito o el fracaso de este proceso pueden contribuir a prevenir el resurgimiento de conflictos.⁵² Las necesidades de niños y niñas se deben tomar en cuenta durante todo el proceso para garantizar que los ex niños soldados no consideren volver a los grupos armados. Por lo tanto, la incorporación del género permitirá a hombres y mujeres desempeñar sus roles específicos para aliviar la ansiedad y satisfacer las necesidades físicas y psicológicas de todos los ex niños soldados a fin de reintegrarlos a sus comunidades.

Es crucial garantizar la seguridad en los centros y refugios de niños desplazados y el rol de las mujeres en satisfacer las necesidades de niños y niñas en estos lugares puede reducir su nivel de vulnerabilidad al reclutamiento o integración voluntaria en grupos armados.

51 Oficina de la Representante especial del Secretario General sobre Niños y Conflicto Armado. "Children and Justice During and in the Aftermath of Armed Conflict." Nueva York: Naciones Unidas, septiembre 2011. https://childrenandarmedconflict.un.org/publications/WorkingPaper-3_Children-and-Justice.pdf.

52 Naciones Unidas. "Preventative Role of DDR/CVR." Nueva York: Naciones Unidas, n.d. https://www.un.org/peacebuilding/sites/www.un.org.peacebuilding/files/pb_review_thematic_paper_orolsi_ddr_-_preventative_role_of_ddr_and_cvr-final.pdf.

Es necesario poner énfasis en la capacitación de más mujeres para facilitar su despliegue como pacificadoras. También es necesario incorporar capacitaciones específicas en protección infantil e indicadores de advertencia temprana en todos los cursos previos al despliegue y dentro de la misión.

Para terminar, los estados individuales deben reconsiderar las políticas que limitan el acceso de las niñas a la educación y la contratación de mujeres en ciertas categorías de trabajo, como el ejército. La implementación de la UNSCR1325 y la defensa de una mejor inclusión y participación de las mujeres no servirán de nada si no se las capacita adecuadamente y se limita su capacidad de participar.

Conclusión

Las operaciones de paz son un terreno fértil para activar mecanismos de advertencia temprana contra el reclutamiento y uso de niños soldados durante conflictos armados. La incorporación del género en las misiones de paz facilita y mejora los mecanismos para detectar indicadores de reclutamiento y uso de niños en ejércitos regulares e irregulares. La UNSCR 1325 sigue siendo un arma de paz importante después de dos décadas promoviendo la inclusión, la protección y la participación de mujeres en los procesos de restablecimiento de la paz. Las mujeres que enfrentan vulnerabilidades únicas en conflictos armados deben desempeñar roles específicos en la protección de los niños y en romper el ciclo de reclutamiento y uso de niños soldados.

Una mejor representación de mujeres solo es posible si se superan los desafíos y obstáculos que impiden a las mujeres acceder a educación, reconocimiento y aceptación en los ámbitos socioeconómico y político. La implementación de la UNSCR 1325 durante los últimos 20 años ha revelado que las desigualdades de género solo se pueden superar si los estados individuales y la comunidad internacional invierten esfuerzos voluntarios en ello. Terminar con el círculo vicioso del reclutamiento y uso de niños por parte de grupos armados exige un enfoque holístico que incorpore el género en todas las fases.

La Dra. Anna Naa Adochoo Mensah es Investigadora asociada en la Facultad de Asuntos Académicos e Investigación del Centro Internacional Kofi Annan de Capacitación en Mantenimiento de la Paz (KAIPTC). La doctora Mensah es conferencista en temas de Derecho Internacional Humanitario y su trabajo de investigación incluye: Resolución de conflictos en África, Protección de mujeres y niños en conflictos armados, Violencia sexual y de género en conflictos armados, Explotación y abuso sexuales en emplazamientos de misiones de paz.

El Instituto Dallaire
para la Infancia, la Paz y la Seguridad

Universidad Dalhousie
Halifax, Nueva Escocia
Canadá B3H 4R2

Correo electrónico: info@dallaireinstitute.org
Teléfono: 1 902 494 6637
www.dallaireinstitute.org

Número de registro de
organización de beneficencia:
BN88680 6561 RR0001

